



CANALÉ COMUNICACIÓN + DESARROLLO

noviembre 2008, año 2 no. 2

CUIDAR EL MEDIO AMBIENTE ES CUIDAR A LA GENTE. ECOLOGÍA Y COMUNICACIONES: ¿CÓMO ESTAMOS EN NUESTRO PAÍS?. LA ENERGÍA COTIDIANA DE CADA DÍA. LA CRISIS AMBIENTAL ES UNA CRISIS SOCIAL. ESAS ACCIONES QUE NOS SOSTIENEN.

CONTENIDO

Dirección Hugo Aguirre
Edición Ligia Calderón Verástegui
Consejo Editorial Rómulo Franco, Luis Peirano, Fernando Roca, Rafael Roncagliolo
Consejo Consultivo Nacional James Dettleff, Juan José Vega, Pablo Espinoza, Luis Olivera
Consejo Consultivo Internacional Luis Ramiro Beltrán, Elizabeth Fox, Silvio Waisbord, Alfonso Gumucio, José Luis Aguirre Alvis
Concepción gráfica Margarita Ramírez
Diagramación Carolina Arredondo y Sharon Hurtado Área de Diseño de la FCAC
Consejo de Facultad Decano: Rómulo Franco, Profesores principales: Carla Colona, James Dettleff, Abelardo Sánchez León, Profesores asociados: Pablo Espinoza, Celia Rubina, Profesor auxiliar: Guillermo Vásquez, Representantes estudiantiles: Karla Acuña, Sofía García, Christian Rojas, Secretario académico: Víctor Casallo
Ilustración de carátula Gabriel Alayza
Impresión BenGraphic

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú:
2008 -15834

Pontificia Universidad Católica del Perú

Canalé es una publicación de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

Av. Universitaria 1801
San Miguel
Lima 32 – Perú
T (511) 626-2000 anexo 5403
F (511) 626-2805
canale@puccp.edu.pe
Apartado postal 1761
Lima 100

La revista Canalé autoriza la reproducción parcial o total de sus textos siempre y cuando se mencione la procedencia y autoría de los mismos.

EDITORIAL Hugo Aguirre	3
ARTÍCULOS	
CUIDAR EL MEDIO AMBIENTE ES CUIDAR A LA GENTE Claudio Zavala Gianella	4
ECOLOGÍA Y COMUNICACIONES: ¿CÓMO ESTAMOS EN NUESTRO PAÍS? Fernando Roca	9
LA ENERGÍA COTIDIANA DE CADA DÍA: HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA COTIDIANEIDAD Pilar Román Cuba	11
SOBRE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO EN EL CONTEXTO ACTUAL /Entrevista a Luis Ramiro Beltrán Realizada por Hugo Aguirre y José Luis Aguirre Alvis	14
LA CRISIS AMBIENTAL ES UNA CRISIS SOCIAL Lourdes Chocano Zarau	24
ESAS ACCIONES QUE NOS SOSTIENEN: LA NATURALEZA COMO OTRO Ligia Calderón Verástegui	28
EJERCICIO DE DESARROLLO: EXPERIENCIAS PROFESIONALES DE NUESTROS EGRESADOS	31
CON TODAS LAS MANOS: TRABAJANDO DESDE LAS MOTIVACIONES PARA LOGRAR CAMBIO DE COMPORTAMIENTO EN EL LAVADO DE MANOS CON JABÓN Rosario Bartolini, Mercedes Cevallos, Raquel Pastor y Luis Segura	38
ANTOLOGÍA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL: LECTURAS HISTÓRICAS Y CONTEMPORÁNEAS/Entrevista a Alfonso Gumucio-Dagron Hugo Aguirre	42
¿ES POSIBLE UN DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL PERÚ? Sergio Torres Peralta	45
PEDALEAR Y HUMANIZAR EL TRANSPORTE: UN ENFOQUE DE MERCADEO SOCIAL PARA EL CAMBIO DE COMPORTAMIENTO Sara Pizarro Lozano	49
AMAZONÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO: PROPUESTAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE Enzo Angeles	52
LA RESPONSABILIDAD HUMANA EN EL CAMBIO CLIMÁTICO José Tinoco Moncada	54
EXTRAMUROS	
PROCESO CREATIVO Y EL ARTE QUE TODO LO-CURA Jorge Vergara Gerstein	57
DESARROLLO... ¡CORAZÓN! Cynthia Avellaneda Rengifo	60
¿QUÉ NOS DEPARA LA ECONOMÍA A QUIENES VIVIMOS EN ESTADOS UNIDOS? Ricardo Rodríguez	62

EDITORIAL

Este número de CANALÉ: Comunicación + Desarrollo está principalmente dedicado al Cambio Climático; considerando el cambio como dinámica de enriquecimiento y transformación, como contraparte de lo estático, como complemento positivo de lo inmóvil.

Nuestra visión del cambio climático es la de un reto que debemos encarar con acciones destinadas a transformar el destino catastrófico que mucho anuncian y que, desde nuestra perspectiva, no es más que una de las tantas crisis que harán del ser humano alguien más fuerte, más conciente, más inteligente. Tal parece que debemos gestar una nueva noción de futuro, articulada racionalmente a las posibilidades reales de desarrollo que nuestras potencialidades humanas y de recursos nos permitan. Más que nunca, la última de las Metas del Milenio, aquella que apela a un acuerdo global para la búsqueda del bienestar, se nos plantea como el más relevante de los desafíos.

Escribo este editorial teniendo como telón de fondo una más de las dialécticas crisis del capitalismo, un presidente diferente en Estados Unidos, un Estado peruano infestado por corrientes internas de corrupción y conflictos sociales activados por la insatisfacción de ciudadanos cuyos liderazgos regionales no logran articularse como alternativa política. En un contexto en el que la política toca fondo.

Aunque estas líneas se redactan en Lima, se respira globalmente falta de esperanza, un aroma tanático que seguramente inundó varios momentos de la historia moderna y que es la forma como huele la desesperanza que ha encarnado en la ciudadanía en la forma de un miedo convertido ahora en el imaginario prevalente de la contemporaneidad. De hecho tenemos que desperdiciarnos del temor a que todo se acabe pues nada ocurrirá a la humanidad si ésta actúa desde su humanidad y revisa las estrategias del capitalismo con la misma intensidad que debe revisar las estrategias de sobrevivencia. Este número de Canalé Comunicación + Desarrollo intenta describir el momento, reflexionando a través de sus colaboradores en el cómo retomar la esperanza.

Nuestros colaboradores han trabajado la relación entre ecología y comunicación (Fernando Roca), las vinculaciones entre este mismo tema, la comunidad y la alteridad cotidiana como un asunto de

interculturalidad y existencia (Claudio Zavala, Ligia Calderón y Enzo Angeles) y la crisis ambiental y social (Lourdes Chocano), además del transporte alternativo como medio limpio de discurrir por las ciudades (Sara Pizarro). Un espacio especial en esta edición tiene el artículo de Rosario Bartolini, Mercedes Cevallos y sus colaboradores Raquel Pastor y Luis Segura que expusieron una experiencia exitosa de cambio de comportamiento entre ciudadanos de Uchiza en la selva peruana.

Canalé Comunicación + Desarrollo, como ustedes saben, es también un medio para que nuestros estudiantes de la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo expongan su ideas y cotejen sus expectativas con relación a su propia carrera y lo que ven cotidianamente en su proceso formativo profesional. Por eso presentamos los textos de Sergio Torres, José Mariano Tinoco y Pilar Román, de egresados de nuestra casa como Sara Pizarro y Cynthia Avellaneda. Así también las apreciaciones del profesor Jorge Vergara Gestein y del amigo colaborador Ricardo Rodríguez estacionados en nuestra nueva sección “Extramuros”.

Como platos de fondo tenemos las entrevistas; al querido maestro boliviano Luis Ramiro Beltrán y la concedida por Alfonso Gumucio, editor junto con Tomas Tufte de la “Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas” publicada este año por el Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social.

El espacio dedicado al Dr. Beltrán -pionero de la investigación latinoamericana de la comunicación, además de lúcido y comprometido intelectual que a través de sus textos y esfuerzos permitió la consolidación de una Escuela Latinoamericana de pensamiento comunicacional- nos permite seguir exponiendo a través de nuestras páginas la trayectoria de los estudiosos de nuestros comunicólogos regionales. En ese empeño seguiremos hasta trazar el mapa completo de los pensadores más relevantes de nuestra especialidad en esta parte del continente.

Dejamos pues en vuestras manos una nueva edición de nuestro afecto: Canalé Comunicación + Desarrollo.

Hugo Aguirre
Director

CUIDAR EL MEDIO AMBIENTE ES CUIDAR A LA GENTE

Claudio Zavala Gianella
Profesor del Departamento de Comunicaciones y
director del programa de fortalecimiento institucional CNR

Este título que salió verso y que parece una verdad de perogrullo (“cuidar el medio ambiente beneficiará a la gente”), no lo es tanto si lo analizamos desde una perspectiva más política y reconociendo que el papel que juega la comunicación en este escenario es (como siempre) central. Veamos un par de ejemplos.

Mira éstas fotos.



Fuente: “Arana el rey del caucho, terror y atrocidades en el Alto Amazonas” (2005)



Foto: W. Handberg, 1912

del siglo XX, entre 30 y 60 mil pobladores indígenas del Putumayo, principalmente Huitotos y Ocainas, fueron – según las investigaciones de historiadores y cronistas de la época– asesinados, ejecutados, torturados y explotados como mano de obra barata en las caucherías pertenecientes a la empresa Amazon Pe-

ruvian Co., de propiedad de Julio Cesar Arana, en las estaciones El Encanto y La Chorrera. Este hecho fue denunciado en el año 1907 por el periodista Benjamín Saldaña Roca pero, lamentablemente, pese a los informes forenses y judiciales habidos nunca se sancionó a la empresa ni a su propietario, quedando esta violación a los derechos humanos en un juicio perdido en la historiografía peruana¹.

Si algo se movió en esa época fue porque este terrible episodio de desprecio humano apareció en los periódicos, hecho que motivó la intervención del propio gobierno británico quien envió a un funcionario a comprobar los hechos².

Pero miremos un poco más atrás. Si hojeamos el pasado encontraremos el sistema de encomiendas que trajeron los españoles con su llegada al

Verás a un niño con huellas del maltrato propinado por patronos caucheros y a un grupo de indígenas engrilletados que laboraban en las caucherías del Alto Amazonas. Esto sucedió hace muchos años.

“En la época del boom cauchero, a inicios

[1] Texto tomado del folleto que acompaña la muestra fotográfica “Memoria, identidad y ejercicio de derechos de comunidades indígenas. Genocidio en el Putumayo y ocupación de tierras en Anta. Camino a una agenda para la acción”. Lima, Cusco, Iquitos. CNR, Radio La Voz de la Selva, CAAAP, CADEP-JMA, Red de Comunicadores Rurales del Cusco y Apurímac, con el auspicio de COSUDE y la PUCP. 2008 Fotos adicionales pueden verse en <http://www.cnr.org.pe/galeria/index.php?cat=7>

[2] Sir Roger Casement, Cónsul Británico, fue el autor de un informe que corroboró las acusaciones que denunciaban el cruel trato a los indígenas. La participación de capital inglés en la empresa de Arana hizo que ese país enviara un representante para investigar. Ovidio Lagos, “Arana el Rey del Caucho, terror y atrocidades en el Alto Amazonas”, 2005.

Perú y las terribles “correrías” o persecuciones para capturar indígenas. Las misiones Jesuitas se instauraron en la selva desde 1638 a solicitud del gobernador de Maynas quien pretendía “reestablecer las encomiendas, pacificar a los indígenas y extender su dominio a toda la región”³. Claro, años antes se había producido un levantamiento general de los Maynas lo cual provocó este pedido. Es así como se crean las “reducciones” que eran los lugares a los que se llevaba a los nativos para su “adoctrinamiento”. La salida de los Jesuitas en 1767 alentó la expansión de los portugueses quienes mantuvieron estas reducciones aunque endureciendo las medidas de control para evitar el desbande generalizado de la población indígena.

Otro efecto devastador de la colonización sobre los nativos fueron las enfermedades que diezmaron a las comunidades. La migración de los nativos amazónicos a otros territorios en busca de mejores condiciones de vida tampoco fue una buena salida dado que provocó conflictos con otras étnias por el uso del espacio y la disposición de los recursos del bosque para la subsistencia. Como se puede imaginar, los sistemas de división del trabajo y organización social comunal se vieron alterados⁴. En suma, el contacto y relaciones entre personas de la cultura occidental y los residentes amazónicos está signado desde siempre por la imposición, el dolor y la violencia. El no reconocimiento del otro como personas, la utilización y desprecio a los nativos, es el común denominador de estos vínculos. Este encuentro cambió la vida de ambos, aunque de manera muchísimo más abrupta y dramática para “ellos”, los indígenas.

“La historia amazónica, en lo que a los pueblos indígenas se refiere, es la historia del asalto y de la resistencia a ese asalto. Una historia con momentos álgidos de

lucha, pero también con momentos de resignación y de concesiones mutuas entre dos proyectos diferentes y opuestos”.

Esto lo dice Segundo Alberto Pizango, presidente de la Asociación Interétnica de desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP)⁵

Pero la historia continúa, por lo general de manera silenciosa (es que para la ciudad, la selva queda muy lejos.... solo aparece nuevamente en escena cuando sucede un hecho grave, “espectacular”). En Agosto del 2008 se desarrolló una importante movilización de comunidades nativas amazónicas quienes demandaban la derogatoria del Decreto Legislativo 1015 y de otros 38 decretos del mismo tipo promulgados por el gobierno del presidente Alan García y que vulneraban los derechos que tienen las comunidades indígenas amazónicas y campesinas sobre sus territorios⁶. Una vez más, dos cosmovisiones se enfrentan, en este caso, alrededor de la concepción sobre la propiedad del lugar en el que uno vive.

“En las culturas urbanas, en la ciudad, se habla de “suelo” ya que la relación con el soporte físico donde se apoyan las actividades es una relación a la cual se le da poca importancia: en las urbes la gente se recuerda del suelo ¡tan solo cuando hay un temblor! (sic). En las culturas campesinas, el concepto de referencia es la “tierra”: la parcela de tierra es importante para cultivarla y poder vivir de ella. Pero en los grupos indígenas, nos referimos a “TERRITORIO”, ya que es algo que trasciende una porción pequeña, tiene mas bien que ver con el conjunto de formas de vida animales, vegetales, mágicas, etc.”⁷

Una comunidad amazónica que pierde su territorio ve amenazada su propia existencia. El bosque

[3] “Las misiones jesuitas”, en “Kampua Nupanempua Yaiwirute. Nuestro territorio Kampu Piyawi, Shawi” Beatriz Huertas Castillo. Terra Nuova, AIDSESP, Fondo Italo Peruano, marzo 2007 pp 29. www.terranuova.org

[4] La información expuesta en esta parte ha sido tomada del texto “Kampua Nupanempua Yaiwirute. Nuestro territorio Kampu Piyawi, Shawi” Beatriz Huertas Castillo. Terra Nuova, AIDSESP, Fondo Italo Peruano, marzo 2007

[5] Idem.

[6] El DL 1015 establece que para la adquisición de propiedades de tierras se requerirá del voto a favor de no menos del 50% de los integrantes de los espacios de decisión de las comunidades, es decir, una mayoría simple, con lo cual se elimina la votación calificada de dos tercios, que es el porcentaje que establece la Ley de Comunidades Campesinas. Esto hace más fácil el acceso a la propiedad de capitales privados, los cuales, en el Perú, por lo general no han mostrado responsabilidad para el manejo de los recursos naturales y mucho menos para respetar a las poblaciones que habitan en dichos lugares. Además, el Estado peruano tiene una larga historia de evidente desinterés por preservar la integridad de los ecosistemas y de las personas que los habitan, inhibiéndose de ejercer regulación y control estrictos, tal como corresponde. El sábado 20 de Septiembre del 2008, y luego de una intensa acción de presión política y pública de las comunidades amazónicas organizadas, el Congreso de la República promulgó la ley 2440 con la cual se dejó sin efecto la ley 1015.

[7] Agenda Amazónica 2007, Terra Nuova.

y los ríos, el territorio en el que viven, es fuente de vida y es aquello que le da sentido a la vida misma. El contacto con la naturaleza es tan fuerte que no es posible entenderse por fuera de ella: el territorio constituye a las personas. La lógica comercial (el territorio como bien económico -el “terreno”-) se da de bruces con esta forma de concebir, de usar y de vivir el territorio. Es como si en un ring se coloque, en una esquina, una posición que pregunta “¿cómo es posible vender el territorio si dependemos de él?”, mientras que en la otra, se ubica “¿cómo es posible que no lo vendan si quieren que ésta sea más productiva y les de trabajo y riqueza?”. Uno, defendiendo lo que considera que es lo que le permitirá sobrevivir como comunidad y como cultura, y el otro, sordo, imponiendo una forma de “desarrollo” (y mucho ojo que viene con la concepción de que la democracia no es posible si no es bajo el modelo económico neoliberal...).

¿Qué dijeron los medios de comunicación?

Algunos periódicos de circulación nacional titularon los hechos de esta forma:

Correo: “Nativos dejarán sin luz a Lima”; “Estado de emergencia en la selva”.

El Comercio: “Amenazan con tomar hidroeléctrica El Muyo”; “Ministro Brack encabeza diálogo con los nativos”; “Dirigentes nativos rompen diálogo con el gobierno”.

La República: (Sobre foto de Brack) “Nativos lo ningunean”; “La rebelión de los nativos”; “Nativos chocan con la policía”; “Ordenan desbloquear puente”; “Ley de la Selva en capilla”; “La selva celebra”.

Perú 21: “Nativos en pie de lucha por sus territorios”; “Guerra avisada. Paro amazónico se calienta”; “Perdió el gobierno. Congreso derogó por 66 votos contra 29 los decretos de la ley de la selva”; “Quiere conciliar. Presidente Alan García hace nueva propuesta para tierras de comunidades.”

Una rápida mirada sobre estos titulares constata que la formulación de la mayoría sigue rigurosamente los criterios de espectacularidad que “exige” construir noticias “que vendan”, como las referen-

cias al conflicto. Lo segundo es que los únicos actores que aparecen con nombre propio son las autoridades políticas. La tercera constatación es que la amenaza, la intolerancia, la violencia rebelde viene de un solo lado (los nativos). Con estos elementos (entre otros) se van constituyendo los discursos hegemónicos que relatan el conflicto. Pero ¿es posible comprenderlo más allá de saber quién pelea, de quién gana o de quién pierde? La simplificación con que en muchas ocasiones pueden caer los medios periodísticos es absolutamente contraproducente para contribuir a que la población entienda integralmente los hechos; mucho menos para contribuir a resolver los problemas sociales y políticos. Si la clase política gobernante es incapaz de hacerlo, necesitamos una sociedad civil y una ciudadanía más fuerte para constituirse en el contrapeso político que permita que las autoridades asuman su labor con mayor responsabilidad. Para ello, requerimos una ciudadanía con opinión propia. Y esta es una labor que atañe directamente a periodistas y comunicador@s.

Desarrollo ideal

Si creemos que el desarrollo, para ser sostenible, debe ser participativo y no impuesto (es decir, sin avalar aquellos modelos de desarrollo que tienen en el control social y político una de sus garantías de éxito), afirmaremos entonces que en las tareas de cuidado del medio ambiente no podemos dejar de lado a las personas, especialmente a quienes viven en las zonas vulnerables que queremos proteger: cuencas de los ríos, alta montaña, bosques.

Desde la llegada de los españoles, el conflicto referido a la disposición de los territorios ha venido siendo acompañado de un progresivo deterioro ambiental debido a las actividades extractivas que se desarrollaron desde aquel entonces. La deforestación, la erosión de los suelos, la pérdida de biodiversidad por la tala de bosques, la contaminación de las fuentes de agua, se producen simultáneamente con la constante agresión contra los pueblos indígenas. En ese sentido, este modelo de “desarrollo” queda puesto en cuestión al no poder contener el impacto negativo en los ecosistemas y en la población que los habita, desconociendo además la enorme capacidad de preservación y cuidado que las comunidades

nativas han cultivado durante siglos de existencia.

Visto desde nuestra especialidad y a la luz de los ejemplos aquí analizados, cuidar el medio ambiente tiene entonces que contemplar un necesario componente de visibilidad y mediación comunicativa para que los procesos políticos permitan sumar a esta tarea. La promoción de un diálogo inclusivo que respete las cosmovisiones y aliente la corresponsabilidad; el arribo a acuerdos políticos que verdaderamente se cumplan y los mecanismos

la integridad de las personas, sin respetar sus derechos.

¿Cuáles pueden ser algunas líneas de acción para la comunicación en el cuidado ambiental?

1. Línea de Comunicación Educativa
 - a. Acompañamiento a las comunidades indígenas de la amazonía, lo cual supone desarrollar actividades de formación dirigencial que ayuden a potenciar su quehacer y liderazgo y a su vez permita elevar la capacidad de dichas comunidades para lograr una



Composición fotográfica: Claudio Zavala Gianella

de vigilancia para que ello ocurra, etc. son los objetivos que desde la comunicación podemos trazarnos en este escenario complicado, tan lleno de desconfianza y de instrumentalización de las personas. Hay un enorme pasivo en las relaciones entre las comunidades amazónicas y la sociedad occidental (el Estado peruano, la ciudadanía urbana) el cual hay que tener muy en cuenta para una intervención que quiera realmente contribuir a mejorar el cuidado del medio ambiente en relación con las personas⁸. No es posible cuidar el medio ambiente sin cuidar

mejor incidencia política que permita la atención a las múltiples demandas y necesidades de las comunidades así como constituirse como actor social de relevancia en la vida regional. Será importante brindar insumos para que desarrollen capacidades de generación de propuestas de carácter social y/o económico. También se pueden ejecutar campañas al interior de las comunidades a fin de problematizar, discutir y alcanzar información en temas como deberes y derechos de la población amazónica, identidad,

[8] Hay experiencias muy interesantes al respecto como las del Instituto de Montaña (www.mountain.org) quien trabaja por ejemplo en la conservación de los ríos en estrecha coordinación con las comunidades alto andinas que se ubican en las cabeceras de cuencas.

ECOLOGÍA Y COMUNICACIONES: ¿CÓMO ESTAMOS EN NUESTRO PAÍS?

Una mirada desde los medios y la PUCP

Fernando Roca
Profesor del Departamento de Comunicaciones

presupuesto participativo, elecciones políticas, entre otras, siempre desde un punto de vista comunicativo, relacional.

b. La capacitación (y sensibilización) a autoridades y funcionarios del Estado respecto a las culturas amazónicas y su significado y aporte al cuidado del medio ambiente. Será importante abrir espacios para la capacitación respecto a las políticas de comunicación institucional que transversalicen las gestiones y las fortalezcan desde el cultivo de la interculturalidad y de un mejor diálogo con la población.

c. En esa misma línea podrían incluirse actividades de incidencia a los empresarios que miran a la selva como espacio para la inversión en actividades extractivas. No es lo mismo producir muebles en el parque industrial de una ciudad que instalar una industria de bio-disel en la ribera de un río amazónico.

d. También podemos incluir a los periodistas en la necesidad de formación, para que desde su trabajo puedan aportar al mejor conocimiento y valoración de lo indígena, es decir, al cultivo de una mejor relación ente las sociedades urbanas con las comunidades amazónicas.

2. Línea de incidencia política en autoridades nacionales, regionales y municipales. Pensamos en una serie de actividades que complementen las de carácter educativo y que permitan sostener el interés de las autoridades políticas. Por ejemplo, mecanismos de información permanente respecto de la realidad de las comunidades y los territorios que ocupan. En relación con el perio-

dismo que suscriba estos postulados, hacer seguimiento a la labor de estas autoridades en su relación con las comunidades y sus temas de interés. Y de producirse espacios de encuentro ente autoridades y dirigentes indígenas, procurar aportar elementos que brinden las mejores condiciones para que este sea un espacio horizontal de respeto mutuo y responsablemente productivo.

3. Línea de información y sensibilización a la ciudadanía

Es un conjunto de actividades pensadas para las ciudades, desde los medios o en espacios públicos, pero desde una perspectiva de acercamiento real y no folclórico o anecdótico que hace que “lo indígena” sea “exótico” y por lo tanto externo. Son actividades que dan información sobre las comunidades y sus culturas pero que también interpelan a los pobladores urbanos respecto a su relación con ellas. A favor tenemos que existen muchos grupos culturales (sobre todo juveniles) interesados en este acercamiento a partir del cultivo de danzas, los cuales pueden contribuir a esta sensibilización.

Hay espacio para el trabajo profesional pero creemos que, ante todo, la realidad de las comunidades amazónicas nos representa un desafío moral. Si el mundo campesino de la sierra han sido olvidado (y en muchos casos aún lo es), tenemos mayor proximidad con el. Con la selva la relación es de mucho mayor distancia. Las comunidades amazónicas han sido excluidas permanentemente, viviendo a la sombra de los enormes árboles como de nuestra enorme indiferencia. No olvidarse de las personas es lo que toda propuesta de comunicación para el desarrollo debe aportar, muy en especial se nos interesa, de verdad, el cuidado del medio ambiente.

Hablar de ecología y asuntos ambientales se ha convertido en un lugar común para todas las profesiones. En nuestro país, dadas sus privilegiadas características, reviste una importancia particular. Tenemos una gran biodiversidad, abundantes recursos naturales (minerales, gas, petróleo, pesca, madera), poseemos la segunda mayor extensión de bosque tropical del continente después de Brasil y estamos entre las seis más grandes del planeta, nuestros recursos potenciales de agua dulce son abundantes, aunque la mayoría están en la selva, en donde se encuentra la menor cantidad de la población peruana. Al mismo tiempo, no podemos negar los esfuerzos para crear conciencia ambiental entre los peruanos: una serie de leyes y códigos para proteger el medio ambiente dadas especialmente en los últimos años, la creación de un Ministerio del Ambiente, algunas exitosas experiencias estatales, privadas y comunales en temas de desarrollo ambiental sostenible. El país no se encuentra indiferente a esta temática. No solamente tenemos problemas en el área ambiental, hay también esfuerzos para encontrar soluciones.

Podemos entonces hacernos la pregunta ¿Cómo están los Medios de Comunicación presentando este tema? ¿Cómo nuestra Universidad pone su grano de arena para crear conciencia en algo que es vital para nuestra existencia? De la conservación y uso adecuados de los recursos de nuestro planeta y de nuestro país, dependerá nuestro futuro.

Algunas primeras apreciaciones

No podemos decir que el tema ambiental es ajeno a los medios de Comunicación en el Perú. Aparece constantemente en los periódicos, en las revistas, en la televisión, en Internet, se escucha en la radio. Por lo tanto, “hay un interés mediático creciente por el tema”. Citando algunos ejemplos, basta con ver programas como la BUENA TIERRA, leer revistas como RUMBOS, VIAJEROS o secciones referidas al tema en varios periódicos, consultar páginas en la Web como la de Perú Ecológico o la de EcoMundo.

Sin embargo “existe una gran fragmentación en la información”. Iniciativas como la de “Clima de Cambios” en nuestra Universidad son intere-

santes, aunque a mediano o largo plazo pueden resultar agotadoras para el Equipo que la trabaja y perder su eficacia mediática si no se está constantemente renovando, recreando, proponiendo nuevas estrategias, nuevas maneras de mantener vigente la preocupación por lo ambiental. Su lanzamiento despertó el interés de varias entidades, entre ellas Radio Programas del Perú.

Igualmente, a pesar de la calidad de algunas publicaciones periódicas, muchos de los artículos o reportes que aparecen en gran cantidad de medios de comunicación de nuestro país muestran poco conocimiento sobre el tema que pretenden informar o comunicar. Consecuentemente desinforman al lector, al oyente, al internauta o al espectador. Esto exige por parte del comunicador -y esto es válido para todo tipo de noticia, de informe, de artículo- un conocimiento serio de aquello que quiere comunicar.

No basta con una lectura rápida, a veces superficial, para dar “la noticia”. Es importante realizar un esfuerzo serio por documentarse, buscar fuentes fidedignas sobre los temas que se quiere desarrollar, tener el olfato mediático para entrevistar a las personas indicadas... si ellas lo desean. Este es un hábito que necesita incorporarse con más frecuencia entre nuestros comunicadores ambientales.

En cuarto lugar, toda noticia, ensayo, artículo, programa, blog, página web, que se desarrolla sobre esta temática tiene que aportar un conocimiento nuevo al destinatario, hay una tarea educadora y educativa que compromete al comunicador. Citando algunos ejemplos urbanos: Hacer tomar conciencia sobre la escasez del agua y cómo usarla correctamente. Actualmente hay campañas de radio sobre este tema. Se debe llamar la atención sobre la contaminación del aire y la contaminación sonora de nuestras ciudades planteando alternativas para ir haciéndoles frente, denunciar los malos hábitos ciudadanos de arrojar la basura donde a uno le viene en gana, etc.

Nuestra ciudad, Lima, posee un “ejército” de personas que limpian las calles y a veces son maltratadas por los mismos que arrojan cosas

indiscriminadamente; mostrar todas las posibilidades del reciclaje de nuestros desechos sólidos, fomentar el respeto por las áreas verdes y su cuidado. Esta función de educar, de enseñar, puede suplir en parte la carencia actual de nuestro sistema

En nuestra Universidad existen muchas iniciativas ambientales anteriores a la de Clima de Cambios. Clima de Cambios, a su vez, está articulando paulatinamente varias de estas iniciativas, expresadas en cursos, instituciones, proyectos, con-



Foto: Fernando Roca



Foto: Mónica Romo

educativo escolarizado que no termina de asumir con la importancia y seriedad debida el tópico ambiental en nuestros colegios e incluso en nuestras universidades. Problemas sociales como la pobreza, la exclusión, los malentendidos interculturales (particularmente en un país como el nuestro), tienen el tema ambiental como telón de fondo. Evidentemente no es el único, pero sí forma parte de las soluciones en la medida que sea asumido correctamente.

Medios y ecología

Nuestro país posee una buena cantidad de medios impresos, radiales, audiovisuales, de Internet, en donde esta temática aparece constantemente, sea de manera directa o indirecta. En la televisión algunos programas tocan el tema de una manera clara y bastante articulada: posibilidades de desarrollo con respeto y beneficios por y para el hombre, integrando el conocimiento tradicional y respetando el entorno natural. Otros programas abordan el tema de manera colateral, no por ello son menos importantes.

En el área de publicaciones el material empieza a ser abundante pero a veces con niveles de seriedad académica muy distintos y diferenciados. Lo mismo podemos decir de programas radiales o espacios en la WEB.

ferencias, todas ellas nacidas dentro de nuestro Campus. Un esfuerzo que conviene acompañar y apoyar. Una buena parte de nuestro futuro como país se juega en el tema ambiental. Puede que nuestra influencia sobre el deterioro del planeta sea pequeña, pensemos por ejemplo en poca la cantidad de nuestras emisiones de carbono comparadas a las de los países industrializados. Eso no es motivo, sin embargo, para que dejemos de proteger, crear conciencia y trabajar por la temática ambiental. COMUNICAR todo esto es importante, y es importante hacerlo bien.

Afortunadamente, estamos al inicio de un proceso de concientización que irá dando frutos en los próximos años. Al margen de distintas posiciones políticas, los hechos, y la naturaleza, nos irán mostrando qué comunicar y como hacerlo de la mejor manera, para proteger, recuperar, crear conciencia, hacer producir y defender el legado ambiental de nuestro país porque queremos proteger a los hombres y mujeres que lo habitan. Debemos realmente asegurar nuestro futuro viviendo nuestro presente de la mejor manera aprovechando el conocimiento y la experiencia que nuestra historia y nuestros antecesores nos han otorgado.

BOSQUE DE PALMERAS DE CERA (Ceroxylon sp.) en Ocol, Amazonas. Algunas de estas son nuevas especies descubiertas para la ciencia.

LA ENERGÍA COTIDIANA DE CADA DÍA: HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA COTIDIANEIDAD Una mirada a “Clima de Cambios”

Pilar Román Cuba

Estudiante de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo

Sin duda, el tema del cambio climático hoy forma parte de la agenda global dado que sus efectos vienen transformando los ecosistemas, la vida de los seres humanos y el de otras especies. El consumo de energía es uno de los aspectos que, en mi opinión, trasciende puesto que gran parte de los cambios que se proponen en la campaña “Clima de Cambios” buscan minimizar nuestro consumo de energía.

Sin embargo, desde ya nos enfrentamos a una paradoja: en el marco de las propuestas que buscan reducir los efectos del cambio climático, se plantea la necesidad de reducir nuestro consumo de energía, a ello se contraponen la necesidad de una mayoría que busca contar con energía eléctrica. Siendo este último, símbolo del progreso y parte del discurso dominante de la esfera pública. En lo que respecta a este tema veremos cómo operan las industrias culturales no sólo en la formación de dichas aspiraciones sino en la retroalimentación de la idea de que la ciencia será capaz de brindarnos el mundo sostenible que queremos. Además, revisaré lo trascendental que ha sido la energía eléctrica para el desarrollo socioeconómico de algunos países, para traer a colación el tema de desarrollo sostenible y de esta manera, vincularlo al desarrollo social y económico sin distanciarlos de la preservación de nuestro planeta.

Este ensayo se propone dar algunos alcances acerca de lo que debe guiar, desde la comunicación, nuestra intervención. Puesto que, sería ingenuo de nuestra parte, promover cambios de comportamiento sin tomar en cuenta antes las motivaciones de esta mayoría, pero sobretodo, sin comprender los procesos que generan dichas aspiraciones. De esta manera, apelamos a los discursos del desarrollo entendido como participación y como proceso sostenible.

Una inquietud dio pie a este ensayo: ¿qué tanto cambiaría la vida de las personas si es que dis-

minuye drásticamente su consumo de energía? Esta pregunta, dirían algunos es impensable o improcedente, ya que es un tanto utópica. En resumida cuenta las respuestas esbozaron esta idea: “el mundo globalizado está organizado en base al uso de la energía”. En efecto, en opinión de algunos autores, las matrices productivas de la “sociedad global” están basadas en el consumo de energía; entonces ¿por qué el llamado a reducir nuestro consumo si en el tiempo que llevamos como sociedad no nos ha faltado energía? Incluso algunos podrían argüir que la ciencia se encargará de “descubrir” otras fuentes de energía.

El planteamiento de Aníbal Ford¹ es crítico acerca del término “sociedad global” que aquí se esboza pues, como tal, no existe. En opinión de este autor, la publicidad y otras industrias culturales se han encargado de diseñar y concebir la idea de una “sociedad global”. Como veremos la publicidad es una de las industrias, que a través del discurso retórico trata de minimizar las diferencias económicas, sociales y culturales que separan a un pueblo de otro. Este es el caso de la publicidad de Benetton, la revista Colors, los jeans Diesel, entre otros. Todos coinciden en “desarrollar mensajes que pretenden ser globales”². Estos mensajes globalizantes transmiten la idea de que todos poseemos lo mismo y que todos estamos con la capacidad de adquirir determinados bienes.

Es así que, las personas se apropian de estos discursos “modernizantes” participando de la adquisición de tecnología, de ahí que, no sorprende que sean los teléfonos celulares, los objetos tecnológicos que simbolizan hoy la “modernidad”, aunque se olvide que su uso depende de un soporte energético. Pero, es precisamente con el término “modernidad” como nos acercamos a las aspiraciones de poblaciones de nuestro país. La modernidad es resultado de este proceso acumulativo de tecnologías que brinda (al que las posee) la seguridad de estar “in”, es decir, dentro de un

[1] Ford, Aníbal. “La marca de la bestia: identificación, desigualdades e infotretreimiento en la sociedad contemporánea”. Colombia, Bogotá. 1999. Págs. 9-57.

[2] Idem. Pág. 26

proceso mayúsculo denominado hoy globalización. La necesidad de pertenecer a este proceso explica porque los servicios eléctricos e hídricos forman parte de los asuntos públicos.

De facto, otro ejemplo del mensaje globalizante son las que rodean al Internet y a las TIC's, Como señala Alfonso Gumucio: "el 90% del contenido de la red mundial (World Wide Web) es irrelevante para el 90% de la población mundial, y particularmente para los pobres del mundo. Y la red está en un 70% en inglés, idioma que es la lengua materna de apenas una fracción del planeta, menos del 10% de la población mundial."³

A pesar de las observaciones con que contamos para desmentir dichos mensajes globalizantes, lo cierto es que produce los efectos que señalamos líneas arriba, y son estas circunstancias las que rodean cualquier proceso de intervención.

Otra forma de apropiarnos de los discursos "modernizantes" de la "sociedad global" son aquellos que nos previenen de tomar una actitud crítica acerca del desarrollo económico, asegurándonos que existen otras fuentes de energía que serán limpias y baratos. Es el caso del documental "La verdad incómoda" de Al Gore⁴, que, si bien pone de manifiesto los desequilibrios ecológicos que está generando el calentamiento global, apuesta aún por el desarrollo económico ligado a la preservación del ambiente, con las propuestas de biodiesel, etanol celulósico, pilas de hidrógeno, autobuses y carros híbridos, así como energía eólica y plantas geotérmicas⁵.

Lo que ha dejado de ser claro, es si el consumo de energía permanecerá sin modificaciones en su cantidad y calidad; y si dichas tecnologías serán aún más caras para los países en vías de desarrollo. Respecto a

este punto están las opiniones de quienes como Ivan Illich creen que "el desarrollo industrial ha llegado a su límite y que es una estrategia de los países desarrollados para colocar los productos de su industria en países como el nuestro"⁶, además agrega Illich, que este tipo de productos aunque sean más limpios y menos contaminantes siempre constituirán un bien de lujo, y por lo tanto, caro⁷.

Pero ¿Cómo actúan estas industrias culturales? Las industrias culturales se apropian de las agendas globales. Pero "estas agendas "globales" se plantean en respuesta a los nuevos issues que plantea la sociedad contemporánea, esto es, los nuevos temas de las agendas no se imponen sólo a través de estrategias de las industrias culturales sino que responden a los cambios en la vida concreta de la gente y su relación con la información."⁸

Así para el poblador que carece de energía eléctrica su relación con la información está condicionada por la electricidad, para estos sectores "la comunicación no se ha desvinculado del transporte (...), aquí no se ha producido la ruptura que sí hubo en otros contextos, en los cuales la comunicación se ha desligado de su condición espacial y temporal, y donde la información se mueve independientemente (...)"⁹ Igual para el consumidor de energía eléctrica, su relación con la información está condicionada por la electricidad, sólo que, para este contexto, hay una "encefalización" de la información, ya que la información se produce a cada momento -sin importar el tiempo- y en diferentes lugares -sin importar el espacio. Adquiriendo la forma inmediata con que hoy se maneja la información¹⁰. Tal como lo entiende lúcidamente Carey, al analizar la trascendencia de las innovaciones que se inauguran con la aparición del telégrafo para el contexto norteamericano.

[3]Gumucio Dagrón, Alfonso. "El mundo no alcanza: Comunicación sostenible para un desarrollo sostenible" En: Revista Canalé: Comunicación + Desarrollo. Año 2 No.1. Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, PUCP. Pág. 37.

[4]Gore, Al. "An Inconvenient truth". España, Barcelona. Editorial Gedisa. 2007. Págs. 28.

[5]Idem. Pág. 137

[6]<http://scholar.google.es/scholar?hl=es&lr=&cluster=1746622961353854954>

(Fecha de consulta: 24 de junio del 2008)

[7]<http://scholar.google.es/scholar?hl=es&lr=&cluster=1746622961353854954>

(Fecha de consulta: 24 de junio del 2008)

[8]Ford, Aníbal. "La marca de la bestia: identificación, desigualdades e infoentrenamiento en la sociedad contemporánea". Colombia, Bogotá. 1999. Págs. 42.

[9]Carey, James. "Tiempo, Espacio y Telégrafo". Pág. 196. En: "La comunicación en la historia: Tecnología, Cultura y Sociedad". David Crowley y Paul Heyer. Barcelona. Editorial Comunicación Bosch.1997.

[10]Idem. Pág. 197.

Si siguiendo a este autor podemos afirmar que estas innovaciones a nivel tecnológico generaron "un profundo impacto sobre la conducta del comercio, el gobierno y los militares."¹¹ Pero sobretodo, los significados comerciales acerca del telégrafo hoy trascienden por su aporte a la economía: "reorganización de los mercados de mercancías, el incremento gradual del tamaño efectivo del mercado, la reducción de los mediadores, separación de la mercancía de su representación, haciendo posible los mercados especulativos y la comercialización de bienes, es decir, produjo el crecimiento del sistema capitalista"¹².

Ahora bien, después de observar los procesos de apropiación de tecnologías, las implicancias culturales que conllevó el uso de la electricidad, así como de explicitar las divergencias acerca de cada proceso, nos llama la tarea de firmar consensos.

Es necesario que el desarrollo incluya a una mayoría que aún no ha participado de innovaciones tecnológicas como la electricidad. Puesto que ello forma parte de las aspiraciones de las personas, pero también constituye un paso trascendental para acceder tanto a la información como la participación activa en los procesos de comunicación. Sin embargo, aún queda pendiente nuestro punto de vista respecto de cómo llevar dicho desarrollo sostenible; evaluar a profundidad las desventajas y/o ventajas que trae consigo. Eso sí, este modelo debe considerar la preservación ambiental de la mano del desarrollo social y económico de modo que la superación de uno no interfiera en el desarrollo de otro. De ahí que la preocupación de hacer viable la conservación ambiental tenga como fin último el mismo ser humano. Es en este marco que la comunicación se constituye en medio y fin del desarrollo.

[11]Idem. Pág. 198.

[12]Carey, James. "Tiempo, Espacio y Telégrafo". Págs. 196-202. En: "La comunicación en la historia: Tecnología, Cultura y Sociedad". David Crowley y Paul Heyer. Barcelona. Editorial Comunicación Bosch.1997.

BIBLIOGRAFÍA

BARKER, Terry, Ekins, Paul y Johnstone, Nick Global warming and energy demand. Londres, Routledge. 1995. Págs. 1-16.

BARNETT, Harold. *El crecimiento económico y la calidad ambiental son compatibles*. En: "El crecimiento económico y la calidad de vida". Peter C. List y Ronald o. Clarke. 1era. Edición. Argentina. 1977. Págs. 39-55

CAREY, James. "Tiempo, Espacio y Telégrafo". Págs. 196-202. En: "La comunicación en la historia: Tecnología, Cultura y Sociedad". David Crowley y Paul Heyer. Barcelona. Editorial Comunicación Bosch.1997.

FORD, Aníbal. "La marca de la bestia: identificación, desigualdades e infoentrenamiento en la sociedad contemporánea". Colombia, Bogotá. 1999. Págs. 9-57.

GORE, Al. "An Inconvenient truth". España, Barcelona. Editorial Gedisa. 2007. Págs. 28, 136 y 137.

GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso. "El mundo no alcanza: Comunicación sostenible para un desarrollo sostenible" en: *Revista Canalé: Comunicación + Desarrollo*. Año 2 No.1. Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, PUCP. Págs. 37-39.

MENDIOLA VARGAS, Cecilia. "Consumo y cambio climático: manual de capacitación". Lima. Asociación Peruana de Consumidores y Usuarios. 2003. Págs.33-58.

WILLIAMS, ROSALYND. "Mundos de ensueño del consumo". Págs. 239-24, en: "La comunicación en la historia: Tecnología, Cultura y Sociedad". David Crowley y Paul Heyer. Barcelona. Editorial Comunicación Bosch.1997.

Página Web: <http://scholar.google.es/scholar?hl=es&lr=&cluster=1746622961353854954>

(Fecha de consulta: 24 de junio del 2008)

LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO EN EL CONTEXTO ACTUAL

Entrevista a Luis Ramiro Beltrán Salmón

Realizada por Hugo Aguirre, coordinador de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo y José Luis Aguirre Alvis, director del SECRAD de la Universidad Católica Boliviana y representante de la Asociación Mundial de Redes Comunitarias
La Paz, Agosto 12, 2008

CANALÉ.- ¿Cómo vino a dar al campo de la comunicación para el desarrollo? ¿Cuáles fueron sus relaciones con el quehacer comunicativo en general y con el pensar académicamente sus procesos?

LRB.- Fue una casualidad afortunada.

Me inicié en el periodismo a bien corta edad trabajando entre 1942 y 1952 en dos diarios y en una radioemisora, así como escribiendo ocasionalmente para revistas del país y del exterior. Además, fundé y dirigí un semanario noticioso humorístico. Al mismo tiempo hice algo en publicidad comercial, propaganda política y relaciones públicas. Y, de mediados de 1953 a mediados de 1955, fui también guionista del naciente cine documental boliviano.

A principios de agosto de 1953 el Servicio Agrícola Interamericano (SAI), me ofreció empleo en su Departamento de Información de Extensión Agrícola que apoyaba a agrónomos provinciales con información para que enseñaran a los campesinos métodos de cultivo dirigidos a aumentar y mejorar su producción. No me sentía calificado ni motivado para desempeñar tal oficio, pero el SAI se valió entonces de una eficaz táctica para convencerme de hacerlo al asegurarme que, pasado satisfactoriamente el trimestre de prueba, me brindaría capacitación para aquello en el exterior. Y fue así que, seducido por la posibilidad de estudiar, comencé a trabajar en uno de los formatos de lo que, sólo varios años más tarde, llegaría a conocerse como la disciplina profesional de “comunicación para el desarrollo”.

A mediados de noviembre del 53 llegué a San Juan de Puerto Rico para diez semanas de estudio sobre “educación audiovisual” en el Centro de Educación de la Comunidad y en la Universidad de Río Piedras. Con otros becarios latinoamericanos aprendí allí entonces de excelentes maestros rudimentos de principios y técnicas para diseñar, producir y utilizar mensajes educativos mediante cartillas, carteles, fotografías, diapositivas y películas cinematográficas.

En febrero de 1954 nuestra beca fue ampliada por siete meses para proseguir estudios semejantes, pero con algo más de teoría, en núcleos de excelencia académica que cada uno escogía según preferencias personales. La última actividad de mi programa, ya en rumbo a Bolivia, fue visitar por una semana en Turrialba, Costa Rica, la central del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA) para familiarizarme con su Servicio de Intercambio Científico y enterarme de su expectativa de establecer un programa para apoyar en todos los países de la región la transferencia eficaz de información técnica agropecuaria de científicos a campesinos.

Retorné a Bolivia a mediados de septiembre del 54 para reincorporarme al Servicio Agrícola Interamericano provisto de un preciado bagaje inicial de formación académica, práctica y teórica. Me empeñé en tratar de aplicar lo aprendido compartiéndolo con mis compañeros de labor. Confieso que ni aún con ello me di cuenta cabal del surgimiento de la comunicación para el desarrollo como una disciplina profesional ni, mucho menos, de que yo vendría a estar entre los primeros en ejercerla en Latinoamérica.

Más aún, nunca soñé que aquello pronto me conduciría emprender una carrera internacional en tal especialidad. En septiembre de 1955 fui contratado por el Proyecto 39 de la OEA para contribuir en la mencionada ciudad costarricense de Turrialba a iniciar aquel programa regional de capacitación en comunicación para el desarrollo rural en el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Pensé que me reintegraría a mi país al cabo de unos tres años, pero iría a permanecer algo más de tres quinquenios en el IICA, siendo transferido a principios del último de ellos a Lima con sede de trabajo en la Universidad Agraria de La Molina.

En septiembre de 1965 me trasladé del Perú a los Estados Unidos de América para hacer estudios de postgrado en comunicación y sociología en la Universidad del Estado de Michigan hasta junio de 1970. En julio de ese año asumí en Bogotá la



Foto: Archivo personal Luis Ramiro Beltrán Salmón

dirección del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria creado por el IICA. Tres años después, luego de una consultoría para la UNESCO en París, lamenté mucho tener que apartarme del entrañable IICA, pero permanecí en Bogotá, donde por los diez años siguientes trabajaría en el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) del Canadá. Por último, de marzo de 1984 a marzo de 1991, fui Consejero Regional de la UNESCO en Comunicación para América Latina con sede en Quito.

Volvería en definitiva a Bolivia en abril del 91, cuando fundé el Programa Nacional de Reforma Educativa con apoyo financiero del Banco Mundial. Y desde 1992 hasta 2004, con sede en La Paz, fui Consejero Regional para América Latina en Comunicación para la Salud de la Universidad Johns Hopkins. Cumplí así entonces medio siglo de trabajo en comunicación para el desarrollo.

CANALÉ.- Dada semejante experiencia, ¿cómo recapitularía usted en suma los aportes latinoamericanos sobresalientes al campo de la comunicación para el desarrollo?

LRB.- Hay evidencias sustantivas de que Latinoamérica ha sido la región precursora del que fuera llamado “Tercer Mundo” en la práctica y en la teoría de la comunicación para el desarrollo nacional verdaderamente democrático.

En efecto, dicha práctica comenzó en nuestra región entre el último tercio de la década de 1940 y el primer tercio de la de 1950. Tres ejercicios pioneros fueron concurrentes entonces en ella, dos nativos y uno foráneo.

En Colombia, el cura párroco del pueblo andino de Sutatenza, Joaquín Salcedo, creó la estrategia de las “escuelas radiofónicas”. Ellas consistían de pequeños grupos comunales campesinos dotados de un radioreceptor especial por el que sintonizaban – en horarios fijos y con apoyo de textos,

gráficos y grabaciones – programas educativos producidos específicamente para ellos por una emisora católica. Se hacía eso primero para enseñarles a leer y a escribir, luego para ayudarlos a mejorar la práctica agrícola y finalmente para el cuidado de la salud y para respaldar actividades comunitarias. Se tomaba decisiones y acuerdos para la acción solidaria y cooperativa en pos de su desarrollo. Para expandir la modesta experiencia inicial a escala nacional la Iglesia creó Acción Cultural Popular (ACPO) que, con apoyo gubernamental y ayuda exterior de varias fuentes, llegaría en una década a ser un singular, prestigioso e influyente ejercicio de innovación educativa dueño de una poderosa cadena nacional de emisoras, de institutos para formación de líderes rurales y de una editorial de material didáctico.

En Bolivia, sindicatos de trabajadores de la minería estañífera privada, que constituía el basamento de la economía del país, protagonizaron – espontánea y autogestionariamente – el primero y más original ensayo de aproximación a la comunicación realmente democrática. Cansados de vivir pobres, aislados y sojuzgados y de no lograr ser escuchados por los medios masivos de comunicación comerciales y estatales, esos obreros del subsuelo aportaron cuotas de sus magros salarios para comprar rústicos y usados equipos de transmisión radiofónica con los que instalaron pequeñas emisoras de corto alcance que, en algo menos de una década, llegarían a formar una cadena nacional de alrededor de treinta “radios mineras”. Del todo carentes de experiencia en producción radiofónica, improvisaban con entusiasmo programas de noticias, de apoyo a la acción sindical, de debates sobre problemas de sus comunidades y hasta de entretenimiento. La estrategia que implantaron fue la del “micrófono abierto” consistente en que, lejos de confinar la emisión a los sindicalizados en socavones e ingenios, la llevaron a toda la gente transmitiendo a menudo des-



Foto: Archivo personal Luis Ramiro Beltrán Salmón

de mercados, iglesias, escuelas, canchas deportivas y hogares sin cobrar a nadie estipendio alguno. De esta manera unos veinte años antes de que hubiera quien propusiera “devolver la palabra al pueblo”, esos trabajadores se la habían dado a sí mismos pese a sufrir en ocasiones dura represión gubernamental por ello.

Y, por acuerdo con varios de los gobiernos de la región, el de los Estados Unidos de América estableció servicios cooperativos para fomentar el desarrollo en agricultura, en salud y en educación como parte del programa de asistencia internacional creado por el Presidente Truman que se conoció como el del “Punto Cuarto”. Ellos contaban con órganos especializados en comunicación educativa primordialmente dedicados a apoyar la transferencia de tecnologías.

A partir de mediados de 1950 comenzaron a surgir en la región otros ejercicios de comunicación del pueblo, por el pueblo y para el pueblo y ya no sólo por medio de la radio sino apelando a otros recursos mediáticos imaginativos. Comunidades rurales y agrupaciones suburbanas de base estuvieron entre las organizaciones que se valieron de la radio en distintas formas para hacer oír su voz en varios países de la región, notoriamente en Perú, México, República Dominicana, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Cuba. En Ecuador, se creó la estrategia de las “cabinas radiofónicas”, puestos de grabación en áreas rurales en que los campesinos podían emitir mensajes que serían divulgados por una emisora central. En

Bolivia se formó con auspicio de la Iglesia Católica “Educación Radiofónica Boliviana” (ERBOL), una vasta red de emisoras creadora de la estrategia de “reporteros populares”. Inicialmente ella seguía el modelo Sutatenza, pero luego fue transformada para dar al campesinado indígena mayor oportunidad de participación directa en la programación de cada radio y en sus propios idiomas. Y en Uruguay, se creó el original formato de “casette foro rural” para fomentar el diálogo a distancia entre agricultores cooperativistas.

En Brasil, en osado plan contestatario a las dictaduras militares, surgió el formato llamado “prensa nanica” por estar formado por pequeños y ocasionales periódicos casi clandestinos. En Perú se organizó en Villa El Salvador, populoso barrio limeño de inmigrantes campesinos indígenas, un extraordinario ejercicio de comunicación comunitaria por múltiples medios valiéndose al principio de altoparlantes y periódicos murales y luego de radio y hasta de televisión propias. En Bolivia nació y prosperó el primer empeño en la región de hacer “un cine junto al pueblo” mediante documentales sobre la gente indígena, mayoritaria entonces en el país. Y en varios países de la región se recurrió además a teatro callejero, teatro de títeres, pancartas, festivales de música y baile y cartillas para ferias.

Aunque fue algo posterior y puede ser menos notorio, no es menos cierto que los latinoamericanos fuimos precursores también en la teorización sobre la comunicación en relación con el desarrollo.

Desde el segundo tercio de 1960, la ciencia acudiría a respaldar al arte de la comunicación al servicio del pueblo.

Iniciada en Venezuela y Argentina en 1963 por Antonio Pasquali y Eliseo Verón, la investigación crítica sobre la comunicación iría a hallar evidencias, sobre todo en la década de 1970, de que el sistema de comunicación masiva vigente operaba como instrumento para la perpetuación del poderío oligárquico – económico y político – en desmedro de la mayoría de los integrantes de la sociedad. Se halló, por una parte, que la dominación interna de las masas por las élites se daba con el decidido y eficaz concurso de la mayor parte de dichos medios. Por otra parte, se comprobó que la comunicación internacional de Latinoamérica padecía fuerte dependencia de los Estados Unidos de América en cuanto al tráfico de noticias, a la publicidad comercial y a la propaganda política, así como a las grabaciones musicales, a los programas de televisión y a la provisión de películas cinematográficas.

Tal verificación indujo a algunos investigadores académicos en varios de los países de la región – como Armand Mattelart, Héctor Schmucler, Javier Esteinou y el que les habla – a plantear, desde principios de la década de 1970, el cambio de dicha estructura de omnimodo poder nacional y de la incontrastada influencia internacional. Eso llevaría a ellos y a muchos otros a luchar por la democratización de la estructura semifeudal y cuasi colonial de la sociedad mediante la democratización de la propia comunicación. Y ello, a su vez, instó a dicha joven vanguardia reformista a preguntar qué clase de comunicación debía propiciarse para contribuir a lograr cuál tipo de desarrollo. El análisis crítico por miembros de lo que dio en llamarse la Escuela Latinoamericana de Comunicación condujo, por tanto, a cuestionar no solamente al modelo de comunicación prevaleciente sino también al modelo de desarrollo vigente.

Ya a partir de mediados de la década de 1960 se habían registrado en Latinoamérica exámenes críticos sustantivos de aquel modelo de desarrollo como el de la Teoría de la Dependencia. Y, concomitantemente, fueron surgiendo en ella, en la década de 1970, críticas al modelo de

desarrollo entendido como “modernización” y recomendaciones de bases para nuevos modelos como las contenidas en la Declaración de Cocoyoc (México) de 1974 y propuestas concretas para forjar una nueva sociedad como la de “Modelo Latinoamericano Mundial” planteado por la Fundación Bariloche en 1976.

Yo estimo que fue desde entonces que ya no se podría ver más a la comunicación para el desarrollo en términos puramente técnico-pedagógicos sino también, realista y justificadamente, en términos políticos y económicos. Y de ahí, pues, la confirmación y consolidación del planteamiento innovador latinoamericano en pro de la democratización de la comunicación como instrumento liberador clave para ayudar a forjar la verdadera y plena democracia en la que la prosperidad económica y el desarrollo material fueran logrados con la participación efectiva, protagónica y sostenida del pueblo en la toma de decisiones.

CANALÉ.- Se ha calificado a la comunicación que impulsa al desarrollo, desde una perspectiva sincrónica, como instrumentalista, difusionista, interactiva, participativa, etcétera. ¿Con cuál se queda usted? ¿Qué tipo de comunicación consideraría más adecuada para los tiempos actuales?

LRB.- La calificación de “difusionista” fue muy importante porque correspondió al modelo propuesto por el mundialmente famoso investigador estadounidense Everett Rogers, de quien fui discípulo en la Universidad del Estado de Michigan. Desde mediados de la década de 1960 ese modelo fue acriticamente aplicado a la investigación en comunicación para el desarrollo rural en algunos países latinoamericanos, principalmente México, Colombia y Brasil. En 1976, a gentil invitación del propio doctor Rogers, escribí para una revista de EE.UU. un ensayo crítico de las premisas, los objetos y los métodos foráneos en la investigación en comunicación en Latinoamérica. Objeté en él a dicha teoría de la difusión de innovaciones por considerarla instrumentalmente propicia a perpetuar el desmedido e injusto poderío de la minoría latifundista, conservadora y, por tanto, negadora de la necesidad del cambio estructural justiciero para que la mayoría accediera al

desarrollo. Rogers no sólo que no se molestó por esa observación mía sino que, poco después, iría a modificar pronunciadamente su concepción del desarrollo y a hacer ajustes a su teoría que, con hidalga sinceridad, atribuyó pública y reiteradamente a la inspiración latinoamericana.

En cuanto a las calificaciones “interactiva” y “participativa” ellas corresponden a los empeños realizados por comunicólogos latinoamericanos rebeldes para formular un modelo de comunicación verdaderamente democrático. También llamaron a la comunicación apetecida – en escritos que irían a ser recogidos por cinco compilaciones en libros – “alternativa”, “popular”, “grupala”, “comunitaria” y principalmente “dialógica” y “horizontal”. Estos dos últimos apelativos eran indicadores de la influencia del credo liberacionista del innovador pedagogo brasileño Paulo Freire en el pensamiento latinoamericano cuestionador del concepto de la comunicación. A lo largo de la década se destacaron en el ejercicio de esa reflexión el estadounidense Frank Gerace, residente en Bolivia y en Perú, el paraguayo Juan Díaz Bordenave, los brasileños Joao Bosco Pinto y José Marques de Melo, el uruguayo Mario Kaplún, los argentinos Daniel Prieto, María Mata, Máximo Simpson y Ricardo Nosedá, los peruanos Rafael Roncagliolo y Luis Peirano, el chileno Fernando Reyes Matta y el español radicado en Costa Rica Francisco Gutiérrez. Creativamente se fueron generando así nuevos fundamentos intelectuales en el marco del compromiso con el cambio estructural de la sociedad.

En 1979, por encargo de la UNESCO, escribí para la Comisión MacBride el ensayo “Adiós a Aristóteles: la Comunicación Horizontal”. Comencé por reseñar sucintamente la esencia de los modelos tradicionales de la comunicación desde el clásico de Lasswell hasta el moderno de Schramm y Berlo. Pasé luego revista a las principales críticas hechas a esos modelos unidireccionales no sólo en Latinoamérica sino en el mismo Estados Unidos de América. Eso me llevó a la conclusión de que lo que ocurría a menudo bajo el nombre de comunicación era mayormente un monólogo dominante en beneficio del emisor de mensajes que se valía de la persuasión para someter a su voluntad al receptor pasivo. Alegué que esa relación vertical, asimétrica y casi autoritaria

constituía una forma antidemocrática de comunicación y abogué por la construcción en su reemplazo de un nuevo concepto de la comunicación, un modelo humanizado, no elitista, democrático y no mercantilizado. Y propuse una definición a partir de la cual formulé un conjunto de lineamientos básicos para la conformación de lo que llamé un modelo de “comunicación horizontal”.

A riesgo de ser criticado por aferramiento a viejas ideas, sostengo francamente que formas como esas de pensar la comunicación tienen hoy por lo menos la misma validez que cuando fueron inicialmente enunciadas. Digo ello porque es evidente que en la era de la Sociedad de la Información la comunicación nacional e internacional es aún más antidemocrática que entonces. Los medios masivos tradicionales han proliferado, han aumentado su alcance y han refinado sus productos, pero no han mostrado tendencias hacia la democratización ni han dejado de favorecer al “status quo”. Y las prodigiosas nuevas tecnologías están en mucho mayor grado y a escala global controladas por minorías opulentas, mercantilistas y conservadoras en perjuicio de las mayorías depauperadas y soslayadas, si es que no expoliadas. ¿Por qué habría, pues, que descartar ahora dicha perspectiva pro cambio?

CANALÉ.- Entre las instancias en que usted tuvo en aquellos históricos años del 70 papel protagónico como teórico de la comunicación democrática sobresalen la de las Políticas Nacionales de Comunicación y la del Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación. ¿Cómo recuerda todo aquello?

LRB.- El planteamiento de esas dos propuestas antagónicas a la dominación interna y a la dependencia externa en materia de comunicación ocasionó, por primera vez en la historia, un conflicto mundial de tal magnitud, intensidad y duración que hizo que los años de 1970 fueran conocidos como “la Década de Fuego”. En ambos casos la UNESCO fue el escenario central del combustible y estentóreo debate y el pensamiento rebelde latinoamericano hizo contribuciones capitales a tal reflexión.

En cumplimiento del mandato que le diera en 1970 su Asamblea General, la UNESCO previó realizar en 1974 en Bogotá la Primera Reunión de Expertos



Foto: David Hermoza Bocanegra

sobre Políticas y Planificación de la Comunicación. En diciembre de 1973 me encomendó preparar en su sede de París el esquema organizativo para dicho encuentro y el documento básico para las deliberaciones del mismo. En cuanto a lo segundo, comencé por plantear una definición de las Políticas Nacionales de Comunicación y propuse luego en detalle lineamientos concretos para la formulación y la aplicación de ellas. Recomendé que eso se hiciera por consenso ciudadano pluralista creando un consejo nacional con la participación de representantes de los profesionales de comunicación, de los propietarios de los medios y de agrupaciones clave de la sociedad, así como obrando mediante recursos legales y procedimientos democráticos. Y propuse que el gobierno cumpliera solamente funciones de promoción, fiscalización y mediación. La reunión de expertos en Colombia dio amplia acogida a ese planteamiento y deliberó luego hasta producir su valioso informe final que la UNESCO tuvo en mente usar como agenda para la Primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe que tenía prevista para 1975.

Tan pronto como ella hizo circular internacionalmente en el propio 1974 el informe de los expertos de Bogotá, la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) lo repudiaron vehementemente porque lo hallaban atentatorio contra la libertad de prensa y anunciaron con dureza su intención de oponerse a la realización de la Conferencia Intergu-

bernamental. Lo hicieron persuadiendo sucesivamente a los gobiernos de Argentina, Perú y Ecuador para que no dieran sede a ella. Pero la UNESCO sí consiguió que la diera el gobierno de Costa Rica, si bien en 1976. Ante ello, la acosaron hasta asegurarse de que ninguno de los documentos de la reunión de expertos de Bogotá formara parte de la documentación para la conferencia de San José. Además, montaron contra ésta una agresiva campaña de hostigamiento por múltiples medios de comunicación tratando de inhibir las decisiones de los Ministros. Sin embargo, hábil y resueltamente liderada por el gobierno de Venezuela mediante su Ministro Guido Groscors, dicha conferencia logró emitir una excelente declaración general y un vasto conjunto de recomendaciones específicas para que cada gobierno impulsara – por consensos de la colectividad interesada – y aplicara sus respectivas Políticas Nacionales de Comunicación y para que todos ellos tomaran algunas acciones cooperativas regionales sobre la materia. Resultó ostensible en esos pronunciamientos oficiales la influencia que tuvieron, pese a la presión de la AIR y de la SIP, los dos documentos de Bogotá que los dirigentes de ellas habían proscrito por hallarlos destinados a “servir las aspiraciones de fascistas y marxistas”.

Lamentablemente, pero quizás no sorprendentemente, sólo tres de los gobiernos cuyos representantes habían firmado aquellos pronunciamientos trataron de aplicar los acuerdos. El primero fue el de Venezuela cuyo Ministro de Información, Guido Groscors, alistó a su retorno de

San José la propuesta de política para su aprobación parlamentaria. La SIP y la AIR desataron entonces una presión tan fuerte sobre el Presidente Carlos Andrés Pérez que pronto Grooscors tuvo que dejar no sólo el cargo sino el país para asumir de pronto la Embajada en Colombia. Hubo luego algunos intentos parciales del gobierno peruano de los militares nacionalistas que presidía el Gral. Velasco Alvarado, pero no prosperaron mayormente por la tenaz influencia de aquellas mismas agrupaciones continentales de dueños de

medios masivos. Y en 1982 el Secretario de la Presidencia de la República de México, Luis Javier Solana, organizaría un equipo de especialistas que trabajaría algunos meses preparando en detalle una propuesta ambiciosa e integral para implantar las políticas nacionales de comunicación bajo el rótulo de “Los Nuevos Derechos de Información”. Enterados de ello los medios afiliados a las indicadas agrupaciones, ejercerían también una presión tal que dicho alto colaborador del Presidente José López Portillo perdería



Foto: Sandra Pereda Burga



Foto: David Hermoza Bocanegra

repentinamente su puesto en el gabinete y el equipo sería desbandado, quedando del todo anulado el valioso emprendimiento.

Mientras la insurgencia pro políticas declinaba, irrumpía en la escena en el mismo 1976 el planteamiento del Movimiento de los Países No Alineados – establecido por liderazgo yugoeslavo y árabe – para que se forjara un Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación (NOMIC). Esa propuesta fue acogida por la Asamblea General de las Naciones Unidas que encomendó a la UNESCO dar apoyo técnico a aquel movimiento. Así París se convertiría, de nuevo, en el centro de una ácida y ardiente confrontación mundial, sin precedentes, a lo largo de todo el resto de aquella década.

Si Venezuela, con preciados aportes de sobresalientes investigadores como el precursor Antonio Pasquali, Luis Aníbal Gómez, Oswaldo Capriles, Alejandro Alfonso, Elizabeth Safar y José Antonio Mayobre, se había distinguido en la reflexión sobre las políticas teniendo por base al ININCO de la Universidad Central, ahora el pensamiento latinoamericano en cuanto al NOMIC sería activado principalmente por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) dirigido, desde México, por el economista

chileno Juan Somavía con el concurso de su compatriota Fernando Reyes Matta y del comunicólogo peruano Rafael Roncagliolo.

A Reyes Matta y a mí la UNESCO nos encomendó asesorar en 1978 en Túnez al Coordinador de los Ministros de Información de los No Alineados, Moustafá Masmoudi, en la preparación de una concepción pormenorizada y fundamentada de la naturaleza de los cambios específicos a que aquellos aspiraban para acabar con el agudo desequilibrio que favorecía a los países altamente desarrollados a fin de que los países en vías de desarrollo “... obtengan la descolonización de la información e inicien un nuevo orden internacional de la información”. La oposición de las potencias occidentales a ello fue frontal y tenaz, sosteniéndose – diríase que en llamas – hasta 1978. Tan empecinada y candente era, en efecto, la confrontación que el Director General de la UNESCO, el africano Amadou Mahtar M’Bow, tuvo que crear como mediadora en pos de conciliación una Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación. Encomendó la presidencia de ella al científico irlandés Sean MacBride, Premio Nobel de la Paz y Premio Lenin de la Paz. Al término de ocho períodos de sesiones de quince distinguidos especialistas de varias partes del mundo a lo largo de dos años, la Comisión MacBride logró en 1980 que la Asamblea General de la UNESCO aprobara en Belgrado su informe final. Aunque éste fue lógicamente transaccional y equilibrado, convalidó claramente la propuesta sobre las Políticas y sobre el NOMIC a las que el pensamiento reformista latinoamericano había dado cruciales aportes. Y, además, se identificó en general con el credo de la democratización de la comunicación profesado y propiciado por aquél desde principios de la década del 70.

Sin embargo, también en cuanto al NOMIC la distancia entre la manifestación de ideales y la acción para ponerlos en práctica resultó insalvable. Las poderosas fuerzas opuestas al cambio se aseguraron presta y contundentemente de que así fuera. Convocados por el World Press Freedom Committee, dirigentes de todos los principales sistemas occidentales de comunicación masiva emitieron en 1981 en Francia la Declaración de Talloires por la que rechazaron tajantemente toda me-

dida de reforma y desahuciaron con apereza cualquier intento de regulación de la comunicación internacional. Y el gobierno de los Estados Unidos de América provocó la dimisión del Director General de la UNESCO M'Bow y, junto con el de Inglaterra, se retiró de dicha organización con lo que le restó considerables recursos financieros y la indujo a una regresión a la tradicional postura conservadora. Y, aunque emitió un pronunciamiento censurando todo aquello e insistiendo en su aspiración, infortunadamente el Movimiento de los Países No Alineados no volvería a mostrar resolución efectiva y sostenida ni capacidad apropiada para ello.

CANALÉ.- ¿Cómo ve usted la actual situación de la región en la era del neoliberalismo, la globalización y la Sociedad de la Información con sus extraordinarias tecnologías? ¿Juzgaría pertinente que en relación con ella se reactivaran intentos como el de forjar políticas nacionales y el de propugnar un nuevo orden internacional de la información y la comunicación?

LRB.- Yo hallo que la situación actual de la comunicación en Latinoamérica es, sin duda, muchísimo peor que la que prevalecía en los años del 70.

Veo muy claras señales de que la dominación interna se ha consolidado. El desarrollo justiciero y en verdad democrático no se ha logrado. Y el anhelo de democratizar la comunicación no se ha materializado. Muy por el contrario, la concentración de la propiedad de los medios de comunicación masiva en pocas manos ha aumentado en la región muy considerablemente y ha tendido a formar conglomerados, a transnacionalizarse y a privatizarse aún más. Se ha producido especialmente un fuerte incremento en la privatización de las frecuencias del espectro radioeléctrico que favorece a la emisión comercial y conservadora y resta oportunidad de manifestarse a las agrupaciones del pueblo raso y pobre, así como priva al Estado de valerse de la radio con fines educativos y culturales en pro del desarrollo. Ello obligó a muchas de aquellas agrupaciones a operar sus pequeñas emisoras comunitarias sin licencia gubernamental, mientras en algunos países políticos influyentes repartían tales licencias entre sus allegados. La proliferación de esas radios consideradas "piratas" ha desatado sobre no

pocas de ellas represión gubernamental, a veces sangrienta, desde México y Guatemala hasta Argentina, Chile y Brasil, pese a tener hoy estos tres últimos países gobiernos de adscripción socialista. El mercado – con su punta de lanza muy visible en la publicidad comercial y en la propaganda política – domina el ejercicio de la comunicación masiva en tanto que ésta no se interesa en contribuir al desarrollo ni, mucho menos, a la superación de la inequidad que el modelo impuesto más bien ha acentuado mucho al agrandar la brecha entre pobres y ricos. En cuanto a las industrias culturales y a la de telecomunicación el grado de concentración es tal que en cada mercado las cuatro primeras firmas dominan, en promedio regional, la facturación del mercado y el sesenta por ciento del público.

La dependencia externa se ha ampliado y profundizado enormemente con modernas tecnologías como la del Internet. Centenares de millones de personas en todo el mundo consumen en la actualidad, a diario y en forma directa o indirecta, los productos culturales e informativos de una decena de gigantescos consorcios mercantiles de los Estados Unidos de América. Y el promisorio Internet es mayormente un privilegio de los países avanzados y ricos y de las élites dominantes y conservadoras en los países pobres. Por ejemplo, a principios del presente siglo Estados Unidos de América, los miembros de la Unión Europea y el Japón controlaban ya el 90% de la producción de bienes y servicios informativos electrónicos del mundo. Un poco más de los 550 millones de computadoras que había entonces en él estaban en Estados Unidos, Japón, Inglaterra y Francia. A esos mismos países correspondía algo más de dos tercios del total mundial de usuarios del Internet que era de 320 millones. Y, en tanto que Estados Unidos de América contaba con el 57% del total mundial de "internautas", Latinoamérica sólo contaba con el 1%.

En suma, el desafío que enfrentan leal y obstinadamente hoy los creyentes en la democratización de la comunicación es inmenso porque el problema se ha tornado mayúsculo y mucho más difícil de resolver que en los años del 70. Además de explicarse por las circunstancias anotadas, esto se debe en parte a que la comunicación por vía de algunas de las tecnologías actuales no es fácilmente regulable por normas le-

gales en vista de su propia naturaleza y, por otra parte, al hecho de que no sólo que no hay aún empeños sustantivos de regulación sino que los poderosos están empeñados inclusive en lograr desregulación.

¿Se podrá en esas condiciones intentar reponer esfuerzos en pro de políticas nacionales de comunicación y de un nuevo orden internacional de la información y de la comunicación? Yo quiero creer que sí y ello se debe a que no soy capaz de renunciar a la utopía. Pero se debe igualmente a que compruebo con satisfacción y optimismo que ni los viejos amantes del cambio han desistido de sus ideales ni todos los jóvenes de hoy son indiferentes al ideal de democratización por vías lícitas. En efecto, hay en la literatura actual de nuestra profesión varias manifestaciones de convicción en sentido de que nunca han sido más justificadas y necesarias que ahora aquellas políticas y dicho nuevo orden, si bien con lógicos ajustes a las nuevas realidades del caso en el presente.

Me solaza constatar así que el pensamiento renovador latinoamericano no ha abdicado de su compromiso y está dispuesto a luchar para lograr el cambio. También me alienta considerar que Latinoamérica, más que ninguna otra parte del mundo en búsqueda de desarrollo, cuenta con un amplio, variado y sólido conjunto de agrupaciones profesionales de comunicación con jurisdicción regional.

Por eso he venido sosteniendo públicamente en estos años recientes que lo que hace muchísima falta es que tales entidades conjuguen sus recursos humanos y materiales y se organicen para pensar y actuar eficazmente de consuno porque nadie puede tomar por sí solo un reto tan descomunal. He propuesto consecuentemente que ellas establezcan cuanto antes un comité multi-institucional de coordinación permanente que comience por estudiar la situación con urgencia, pero en detalle y, en función de ello, diseñe y ejecute un programa quinquenal de acción cooperativa para emplearse a fondo en convertir la quimera en realidad. Gracias a esta amable entrevista reitero ante ustedes, con esperanza y apremio, la enunciación de ese sueño que a la hora del sol poniente aún atesora mi corazón.

CANALÉ.- ¿Por cuál de los momentos de su larga trayectoria comocomunicador

para el desarrollo siente especial aprecio y por qué? ¿fue acaso determinante para su carrera?

LRB.- Les cuento sin vacilación que ese momento fue el de mis estudios de postgrado en la Universidad del Estado de Michigan, algo que tampoco había soñado hacer.

Tuve la fortuna de que el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA) me otorgara para ello en 1965 su Beca de Honor y que me admitiera a sus aulas esa prestigiosa universidad que era precursora en la enseñanza de la comunicación con algo de énfasis en la instrumental al desarrollo. Dirigía la Facultad de Comunicación el eximio comunicólogo David K. Berlo y daba la cátedra de comunicación para el desarrollo el prestigioso sociólogo rural Everett Rogers, autor de la teoría de la difusión de innovaciones.

Gocé del placer de ser alumno de ellos, del honor de ser ayudante de cátedra de los dos y del privilegio de que uno y otro fueran mis tutores de tesis. Con el Dr. Rogers hice en 1968 la de Maestría sobre la relación entre la comunicación y la modernización de naciones. Con el Dr. Berlo la hice en 1970 para el Doctorado mediante un estudio crítico de la relación entre comunicación y desarrollo en Latinoamérica bajo la dominación interna y la dependencia externa. Las pude hacer gracias a que ellos me enseñaron a leer sistemáticamente, a pensar creativamente y a escribir rigurosamente. Y, además, en el plano personal me dieron inolvidables lecciones de rectitud, hidalguía y generosidad.

Por dos razones esa entrañable experiencia de cinco años fue, en efecto, muy determinante para mi carrera profesional y hasta para mi personalidad. Porque fui transformándome de artista de comunicación, productor de mensajes, en científico de comunicación, productor de conocimientos. Y porque me hizo evolucionar de ser un técnico poco consciente de la deplorable realidad socioeconómica, política y cultural de Latinoamérica a ser un investigador crítico y contestatario de esa realidad antidemocrática e injusta que, lamentablemente, la comunicación masiva ayudaba a configurar y a perpetuar en nuestra parte del mundo.

LA CRISIS AMBIENTAL ES UNA CRISIS SOCIAL

Lourdes Chocano Zarauz

Educadora, historiadora y consultora especialista en educación ambiental



Foto: Melissa Yi Higa

EL PUNTO DE PARTIDA, SITUACIÓN DE CRISIS AMBIENTAL DE GRAN MAGNITUD

“El tiempo ya no es como antes”. Esta frase se escucha incluso entre los jóvenes, responde a que experimentamos una serie de cambios climáticos que afectan nuestra vida cotidiana, sea donde que fuere que vivimos. En Lima, nos hemos sorprendido con lloviznas prolongadas, alternancias de temperaturas fuera de lo común. Asociados a la aparición de nuevos virus y epidemias gripales de los que no se salva casi nadie.

A nivel de país, la situación es más compleja, en el último verano hemos sufrido torrenciales lluvias en el norte y centro del país, con la topografía tan accidentada de nuestro territorio, estas lluvias han generado deslizamientos, huaycos, desbordes de ríos. Paralelamente, en el último decenio, y con características propias, se ha agudizado un fenómeno conocido como ‘frijaje’, que afecta principalmente a las regiones altoandinas, y hasta ceja de selva, y se caracteriza por una ola de frío que ocasiona bajísimas temperaturas, con repercusión en personas, sembríos y animales.

Los cambios climáticos afectan a todos, pero las consecuencias son devastadoras en las poblaciones más vulnerables, aumentando los niveles de pobreza: pérdida de vidas humanas, familias que se quedan sin vivienda y pertenencias, poblaciones aisladas con los caminos y carreteras cortados, mayor exposición a enfermedades como el cólera, la aparición de la malaria, en las zonas calientes, pulmonía, bronconeumonía, en las al-

turas. Pérdidas de cultivos y recursos. Hambre en todos los casos.

Reflexionar sobre la crisis ambiental es hacerlo en sus dos aspectos complementarios, el natural y el social, ya que ambos son caras de la misma moneda.

Desde el aspecto natural, la actual crisis ambiental nos ha ayudado a comprender que el planeta es un sistema global. Las causas y efectos de nuestra intervención humana sobre el ambiente se entrecruzan sinérgicamente, rompen cualquier tipo de frontera y afectan a todos los rincones de la Tierra. Dicho en otras palabras, las lluvias, los vientos, la contaminación de los ríos, de la atmosfera, la deforestación de los bosques, la disminución de especies, los huecos en la capa de ozono, no conocen fronteras.

En la actualidad, no encontramos espacios en el aire, la tierra o el agua, que no presente rastros de actividad humana. Los procesos de extracción de recursos naturales y de depósito de contaminación y residuos en sus sumideros se han ido acelerando con el tiempo, por la fuerte demanda del mercado de consumo que ha estimulado la explotación de materias primas y energía, así como la ocupación de espacios vírgenes, para explotar maderas, minerales, petróleo, etc.

Paralelamente, los residuos y contaminantes se depositan en el planeta en los llamados sumideros. Sin embargo, los residuos no desaparecen,

los trasladamos de un lado a otro para no verlos. Pero las sustancias tóxicas y sus efectos siguen existiendo, no se diluyen sino que reaparecen en cadenas tróficas de una manera u otra y se vuelven contra nosotros en efecto de *bumerang*, y no tenemos espacios vacíos donde huir, “la otra parte” no existe, porque nuestro planeta es cerrado y finito.

Desde el punto de vista social, la situación actual es alarmante, ya que en cifras absolutas, hay más personas viviendo en la pobreza y pasando hambre que en ninguna época de la historia de la humanidad, cuando disponemos de los medios a escala global para alimentar a todos los habitantes del planeta: El 18 por ciento de la población mundial acumula recursos, mientras que el 82 por ciento presenta déficits en su vida diaria.¹

Según el Informe de Desarrollo Humano de 2005²: “18 países con 460 millones de personas han empeorado su nivel de vida respecto a 1990 (12 países quedan en África), 500 personas más ricas acumulan más ingresos que 416 millones de personas más pobres”. El empobrecimiento de países, el porcentaje de personas que pasan hambre, pone de manifiesto un injusto y desigual acceso a los recursos naturales y fuentes de energía.

El siguiente dato completa el anterior y nos muestra las grandes brechas en el ingreso y acumulación de riqueza en el mundo: “El 40% de la población mundial, sólo tiene el cinco por ciento de los ingresos; mientras que el 10% más rico dispone del 54% de los ingresos. En este contexto 2,500 millones de personas sobreviven con menos de 2 euros por día, lo que significa que no tienen ingresos para conseguir alimentos, ni servicios de salud, y menos aun, culturales”³.

A modo de ejemplo, veamos el siguiente dato demostrativo, con relación al agua dulce, elemento preciado que ya empieza a hacer sentir su falta. “En los países pobres mueren 5 millones de personas por año debido a enfermedades vinculadas al

agua, un número diez veces superior al de las víctimas de las guerras.”⁴

El proyecto llamado Millennium Assessment, que ha convocado a 1 365 investigadores de 95 países a petición del PNUMA⁵, en su informe señala que: “Aproximadamente el 60% de los servicios que prestan los ecosistemas se están degradando o se usan de manera no sostenible (...). La merma en la capacidad de los ecosistemas para brindar servicios que por uso inadecuado o por agotamiento está contribuyendo a aumentar las desigualdades, lo que en ocasiones es causante de la pobreza y conflicto social”.

Podemos observar en el país conflictos sociales por el uso del agua y, más aun, por la explotación minera y la contaminación. Estamos en una situación ecológica y social grave debido a la exacerbación de la explotación de los recursos naturales y las desigualdades sociales produciendo una crisis ambiental de gran magnitud.

¿A QUÉ SE DEBE LA CRISIS?

En la actualidad, hemos alcanzado los límites del planeta, debido a los procesos de extracción irracional de recursos naturales y de depósito de contaminación y residuos, como resultado del modelo ha venido utilizando la humanidad para la gestión de los bienes naturales y el reparto del bienestar. Por tanto, los problemas ecológicos y sociales que padecemos no son producto del momento, sino son problemas estructurales.

Hemos rebasado los límites ecológicos del planeta, que es la señal de deterioro de los ecosistemas. Peligro de agotamiento de las reservas de materias primas y energía. Saturación de los sumideros del planeta. Sin embargo, hoy, seguimos usando las mismas pautas de crecimiento económico insostenible para nosotros y más aun para las generaciones venideras.

Los científicos han dado esta voz de alarma, en la que está de por medio la vida en el planeta Tierra. Ya en 1980 los estudios de Mathis Wackernagel,⁶ alertaron sobre

[1] María Novo, El Desarrollo Sostenible, Su dimensión ambiental y educativa, PEARSON EDUCACION, Madrid 2006. p.71

[2] odh.onu.org.do/publicaciones/informacionaldesarrollohumano2005 - 35k

[3] Ibidem

[4] Atlas de Le Monde Diplomatique, Edición Cybermonde, Madrid, 1995, pg. 14).

[5] Muchos de los convocados firmaron el llamamiento de científicos del mundo a la humanidad. En la que participaron 1 600 científicos, entre ellos 102 premios Nobel de 70 países.



Foto: Melissa Yi Higa

Con relación a este tema el Informe Meadows de 2002⁷ plantea algunas conclusiones:

- La carga humana sobre el ambiente natural ya ha superado los límites sostenibles y no puede mantenerse durante más de una generación o dos.
- La economía humana está usando actualmente muchos recursos críticos produciendo residuos a un ritmo insostenible. Se agotan las fuentes. Los sumideros se llenan y en algunos casos se desbordan.
- Las elevadas tasas de producción no necesarias que podrían reducirse por medios técnicos y redistributivos e institucionales, mejorando la calidad de vida media de la población mundial.
- El costo real de las materias primas aumenta.
- Todo el mundo podría alimentarse de modo más que suficiente con el volumen de alimentos que se producen actualmente. No hay hambre porque hay demasiado pocos alimentos que comprar, sino porque mucha gente no puede acceder a ellos. Producir alimentos de alto costo no servirá de nada.

En conclusión, el modelo basado en la lógica del mercado y el desarrollismo orientado por el dominio de la naturaleza y el beneficio económico, nos ha conducido y nos sigue conduciendo a la insostenibilidad.

¿QUE PASARÁ EN EL FUTURO?

Si bien la situación es crítica, interviniendo a tiempo aun podemos evitar el colapso, con un cambio radical en las formas de relación con la biósfera.

Si consideramos la imagen de una nave espacial en la que viajamos con recursos limitados, para que sea sostenible la vida será necesario replantear las direcciones del proceso económico y el concepto de desarrollo.

El desarrollo sostenible, nuevo paradigma construido y alimentado desde campos diferentes, ha ido alumbrando un modelo alternativo que apunta a la sostenibilidad de la vida en el planeta teniendo en cuenta los límites y restricciones del sistema Tierra. Por tanto, considera los tiempos necesarios para la regeneración de los recursos renovables, la sustitución de los no renovables, la capacidad de carga de la biósfera. Así como,

este peligro. Hoy, 20 años después, como portavoz del Consejo de la Tierra, nos dice que, “nuestras demandas exceden esa biocapacidad de la Tierra en un 20% aproximadamente” porque:

- Se ha duplicado la población en menos de 40 años.
- El cambio climático, producto de los impactos de las acciones humanas debido al incremento acelerado del uso de combustibles fósiles y la deforestación.
- Se cuadruplicó el consumo de combustibles fósiles y la creciente emisión de contaminantes a la atmósfera.
- Pérdida de bosques, especies, tierras de cultivo, el agotamiento de los bancos de pesca en los océanos.
- Socialmente, las brechas han crecido entre norte y sur y se expresan en el nivel de vida, los ingresos, la educación, las posibilidades de salud, alimentación.

La velocidad y presión actual de los países industrializados en el consumo de bienes naturales y energía, como la devolución de desechos y contaminantes no se ajusta ni a los ritmos de reproducción de la naturaleza y ni a la capacidad de los sumideros, han superado la capacidad regenerativa de la Tierra.

las relaciones de equidad en el acceso a los recursos y el derecho a una vida con calidad, a la que todos los seres humanos tienen derecho.

Esta propuesta supone una óptica orientada por el bienestar general con los recursos que hoy nos quedan, con un marco ético de equidad, biocéntrico, y solidario. Esta nueva visión supone una serie de condiciones:

- Cambio de modelo orientado a la equidad y sostenibilidad. En lugar de la ganancia y la competencia.
- Redistribución social de la riqueza.
- Desaceleración del proceso en la presión sobre los recursos y generación de residuos.
- Partir límites actuales de la biósfera, contar con lo que nos queda de capital natural. Lo cual significa monitorear las variedades de peces y la capacidad de reproducción. En cuanto a los bosques, cuidar la capacidad de reproducción de los árboles.
- Incentivar urgentemente los procesos de verdadero desarrollo en las zonas más empobrecidas del planeta: Inversión de las tendencias del campo a la ciudad, crecimiento ordenado de las ciudades.
- Diferenciar estrategias en el norte y sur. En el norte cambiar los modelos de producción y consumo. En el sur disminución de crecimiento de población y crecimiento económico.
- Cooperación norte-sur.

- Adoptar una visión a mediano y largo plazo en la que podamos anticiparnos los posibles daños de nuestras acciones productivas.

En síntesis, la alternativa para ser viable tiene que tener presente las condiciones actuales para hacer los ajustes necesarios y para reorientar hacia la sostenibilidad teniendo en cuenta: El capital natural, esto es lo que nos queda de la biósfera. Y los problemas sociales que afrontar y culturas que cuidar.

Uno de los grandes retos de esta situación es el de comunicar en forma oportuna la situación crítica y las posibilidades de apuntalar los cambios en valores, actitudes y prácticas que nos lleven a la concreción del Desarrollo Sostenible.

Para cerrar, tomaremos las palabras de Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas:

“No es un relato de ciencia ficción. Son hipótesis plausibles, basadas en modelos científicos claros y rigurosos. Unos pocos escépticos siguen tratando de sembrar la duda. Hay que verlos como son: gente desfasada, carente de argumentos y perteneciente a otra época. De hecho, no solamente el consenso científico es cada vez más completo, sino que cada vez es más alarmante. Muchos científicos conocidos desde hace tiempo por su actitud prudente dicen ahora que el proceso de calentamiento de la Tierra se está aproximando peligrosamente a un punto sin retroceso posible”⁸

[8] Discurso pronunciado ante la Conferencia Mundial sobre el Cambio Climático, Nairobi, 15-11-2006.

[6] Mathis Wackernagel, es uno de los grandes expertos mundiales en el Análisis de Huella Ecológica. Él es el Director del Programa sobre el Uso Sostenible en Redefining Progress, una organización pública sin fines de lucro, localizada en Oakland, California. Página web: <http://www.rprogress.org/>

[7] El primer informe Dennis Meadows fue presentado a la comunidad científica en 1976. Veinte años después en su libro Más allá de los límites del crecimiento, no sólo confirmaba la tesis inicial, sino que demostraba que se habían pasado los límites. En 1992 se firmó un histórico manifiesto por más de 1500 científicos, incluyendo 100 premios Nobel.

ESAS ACCIONES QUE NOS SOSTIENEN: LA NATURALEZA COMO “OTRO”

Ligia Calderón Verástegui

Estudiante de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Sandra Pereida Burga



Foto: David Hermoza Bocanegra

Estamos viviendo en época de alarma ecológica. El clima ha cambiado, las personas muestran mayores deficiencias físicas para afrontar las enfermedades y tenemos menos fuentes o recursos ecológicos para nuestra subsistencia. Al parecer hay problemas coyunturales que llaman nuestra atención y por la cual pasamos del conocimiento al olvido.

Sabemos que el mundo natural ya no está funcionando del mismo modo en el poco tiempo de civilización que tenemos¹. Por ello, ahora quisiera llamar la atención sobre el concepto de acción, la acción fuera del sesgo rutinario y olvidadizo que tenemos. A su vez, voy a mirar cómo ésta acción está íntimamente ligada al de la concepción de otro. El entendimiento de los fenómenos sociales y ecológicos tienen cosas en común que cabría ahora rescatar. Muchas veces se ve que el concepto de acción esta derivada de nuestra intencionalidad; en éste sentido quiero enfocar la actitud pro-ecológica desde la perspectiva de la consideración del “otro”. La ecología como otro.

¿Quién es el otro al que estamos acostumbrados a referirnos? La problemática del reconocimiento se ha visto sostenida en un hecho fáctico: la producción de comunicación. La comunicación ha sido considerada causa y/o consecuencia de los procesos sociales y por ello, el segundo plano de la actividad investigativa en líneas de comunicación. Siendo ella el primer paso para el proceso de socialización, el conjunto de otros desconoci-

dos permiten formar un espacio, un vínculo. Éste concepto tiene que ver tanto con el modo en que se presentan los actores sociales como las acciones que determinan el devenir del encuentro: la consecuencia.

Uno de los problemas de base ha sido el modo en que generamos el conocimiento que nos hace sujetos de estar o sujetos vivientes. La formación de un conocimiento personal incluye de modo paralelo el conocimiento del otro, de personas que dialogamos y como seres dialógicos formamos cultura. La cultura es un amplio conjunto de significados; una urdimbre de intersubjetividades. Pero la presentación de las personas, en los encuentros interpersonales o masivos de comunicación, es el resultado también de dos procesos, que Foucault señala en una de sus clases sobre la hermenéutica del sujeto, y es que:

“siempre se trata de ignorancia y memoria, y que esta última es precisamente lo que permite pasar de la ignorancia a la no-ignorancia, de la ignorancia al saber, habida cuenta de que por sí misma la ignorancia es no capaz de salir de sí.”²

Dada la interrelación entre el conocimiento y el desconocimiento, Foucault sostiene que el conocimiento de sí mismo se da por la pregunta que remite a una ignorancia y que es imposible de ser entendida sin tomar en cuenta la relación a los otros sujetos, dado ello el hombre “tiene que constituirse como sujeto, y en ello debe intervenir el otro,”³ en brindar la dosis para el descubrimiento del mundo

y el descubrimiento de sí mismo en ese proceso. Tal parece que la interrelación no ha sido tomada completamente a conciencia por los actores sociales, y que los organismos de convivencia común y política han generado una lejanía entre unos y otros. Esto se ve reflejado en las acciones cotidianas. Muchas veces esperamos que el gobierno, las entidades públicas o privadas “hagan algo” para resolver los problemas. Pero todo esto no es sino echar la carga a alguien más; ese alguien más inexistente. Cada uno de nosotros somos el alguien más de un desconocido, o incluso de un conocido. Con tantas personas en el mundo, ¿acaso debiéramos conocernos los unos a los otros para tener esquemas de acción colectiva? La respuesta es una realidad: la indiferencia por la acción que se gesta en la indiferencia por la consideración (o falta de consideración) de la presencia del “otro”. El temible individualismo que reorienta el sistema de conocimiento que menciono líneas arriba.

El conocimiento del otro que es base del conocimiento de uno, y la necesidad de tomar en cuenta la ignorancia para hacernos preguntas, que deriva en la memoria conjunta en la búsqueda de soluciones o de simple convivencia. Lastimosamente, ahora vemos a un conjunto de anónimos como parte del contexto, que no se justifica por nuestra cantidad sino por la calidad de convivencia que hemos generado.

Lo natural de la naturaleza

Qué es lo natural de la naturaleza sino estar ahí. Tal como define Heidegger al hombre: Dasein (ser-en-el-tiempo). Pero la presencia no basta. Se ha visto la necesidad de la acción ligada a la presencia entre las personas, cabe discernir el concepto de acción para el hombre por parte de la naturaleza. Parece estar muy cerca, no es sólo el espacio, el piso o el lugar, sino el que interviene y modifica los contextos sociales por los cuales nos generamos como textos sociales. ¿No sería “lo natural”, entonces, un actor más en las relaciones humanas?

Lo natural en la naturaleza es la incapacidad de hablar, de ser hombre. Eso no resta el espacio que tiene ni la importancia que merece. Si existe presencia de personas que siguen luchando por ser escuchadas, dónde se queda el otro que no puede hablar. Ya se ha mencionado la importancia que genera el otro en la conformación de uno, por la que cada persona puede conocerse y puede conocer el cómo de su actitud frente a la vida. La ignorancia entonces no reside en el desconocimiento sino en la falta de memoria por darse cuenta de la presencia de más actores en un mismo lugar compartido; es cuestión de mirar.

La naturaleza tal vez no puede emitir voz, pero eso no le resta la capacidad de manifestarse: de comunicar. Creo es bastante claro pues se manifiesta con la formación de un agujero negro, con la cantidad de tierras infértiles y el creciente número de animales en extinción. Es, poéticamente hablando: el grito del mudo que es parte del espacio; es el espacio, es el que forma y conforma nuestros cambios, nuestras necesidades, nuestras riquezas y es el que ha sido ignorado por nuestra historia de “civilización”.

El problema actual: ¿lo ecológico?

Generalmente se habla de un cuidado al medio ambiente; un tema de bases paternalistas. La protección es tomar con cuidado, es brindar oportunidad al “menor” que necesita asistencia. Pero ¿es acaso sólo un cuidado o es un asunto de respeto? Hay un concepto que podría ayudar a definir éste nuestro papel en el contexto de la degradación ecológica y es el concepto de responsabilidad. Una responsabilidad basada en la ética, como “la preservación de la vida, su dignidad y la prevención de aquello que pueda afectarle una ética heurística que busca señalar aquello que se debe evitar, más que el bien que se puede hacer.”⁴

Es, ante ello, lastimoso contar que la ecología mundial sufre desde hace unos años de una grave enfermedad; le inyectamos un virus que no podemos aún controlar: la indiferencia. Fue un largo proceso de civilización que empezó con el individualismo que ahora vemos convertido en egocentrismo. Es un virus generalizado porque ha afectado tanto nuestras relaciones humanas como nuestra relación con el mundo que nos rodea el mundo del que somos parte y del que creemos que nos pertenece. ¿La indiferencia y el apego a la ignorancia del “otro” es sólo un criterio ecológico? Las constantes disyuntivas sociales y personales demuestran que no. El conocimiento de la presencia no es suficiente, sino que el terrible acceso a la competencia entre unos y otros le ha sustraído la “calidad” a los encuentros humanos, y que el resultado de eso es la venda en los ojos puesta adrede por manos particularistas: nuestras manos. Tales problemas humanos tal vez no resuelvan los problemas ecológicos, pero al menos nos permiten entender la dinámica que llevamos a cabo y la forma en que “lo natural de la naturaleza” puede reaccionar.

La naturaleza está viva

Muchas personas están de acuerdo en que el compromiso con el cuidado de la naturaleza es una obligación, sin embargo no es ahí donde se encuentran las actitudes morales válidas. Como se-

¹ La civilización es muy corta en comparación al tiempo evolutivo de la especie, y aún más al de la generación de vida en el planeta.

² Foucault, Michael La Hermenéutica del sujeto: Curso en el Collège de France (1981-1982). Fondo de cultura económica, México, 2002. P. 132

³ Oc cit. P.133

⁴ Cfr. Rizo-Patrón, Rosemary. Bioética, ciencia y tecnología en Debates de ética contemporánea. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú, 2007. P.310

ñala Nietzsche, la historia se ha visto plagada de teorías sobre la culpa y la obligación como fruto de ese “temor religioso”:

“(…) en el derecho de las obligaciones es donde tiene su hogar nativo el mundo de los conceptos morales «culpa», «conciencia», «deber», «santidad del deber», -su comienzo, al igual que el comienzo de todas las cosas grandes en la tierra, ha estado salpicado de profunda y largamente con sangre.⁵⁷ Sin embargo, la obligación moral no es un compromiso: es una opresión. El pesar que afecta la libertad del hombre es saber que “tiene que” hacer algo, en vez de considerar la presencia del otro como parte de su propia configuración. Tal es un tema de conceptos que no todos compartimos. Presentar entonces la naturaleza del otro es asumir que no es algo alejado, que ni siquiera es un algo desprendido de la figura personal. El concepto de cultura que atribuye a las redes de conocimiento social no es posible si, en su gestación, se concibe el intercambio de ideas que han confluído y aun hoy siguen confluendo en una sociedad.

En todo caso, si el propósito moral y la responsabilidad ética no se halla en la obligación ¿dónde está? Sería necesario hacer una inspección hermenéutica al sujeto para ver cómo es que su comprensión es resultado de aportes sociales y que la base de esas interacciones (el lugar de los hechos) es también un actor participante. La naturaleza como tal, no es el mero objeto como se tiende a creer en los postulados ecologistas. Es la actriz silenciosa que espera una porción de respeto.

Siendo la naturaleza parte de nuestro proceso social, ya que modifica el espacio y la forma del contenido de nuestro discurso desarrolla un papel interactivo, y no es un simple objeto al servicio del hombre y aún así, este es un tema que está en los debates sobre el desarrollo:

“La racionalidad occidental choca frontalmente con la concepción de desarrollo a escala humana, la cual entre sus postulados considera que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos.⁶⁷ Por ello, es que durante muchos años el desarrollo se ha visto estudiado desde los índices económicos. La calidad de la vida de las personas y factores de

extensión cultural no han sido considerados, y con ellos tampoco el estado de la ecología alrededor, o de la capacidad de manejo de los recursos tanto internos como su intervención en ecosistemas de otros países. Tómese de una u otra forma hay un hecho central; el tema del reconocimiento.

Un ejemplo de ello es el modo en que subsisten algunos de los ecosistemas actuales. El los andes, por ejemplo, la naturaleza era un templo que debía ser cuidado y sobretodo respetado. Ésta representación de la cosmogonía andina permite ahora entender cómo subsistió y aun ahora subsiste la vida natural en los andes. Y es ver que si nuestra libertad termina en la del otro, también se amplía por la libertad del otro. Siendo así estamos construyendo esferas aisladas de un comportamiento interactivo a beneficio, es decir que el individualismo hace que el individuo se auto elimine.

El ser humano no es, como se cree, el animal que excede en la tierra, es un animal en vías de extinción. Resultado de actitudes desesperadas, inquietudes individualistas y poco concientes. Estamos en extinción desde que formamos el modo de autodestruirnos masivamente. ¿Se puede llamar auto genocidio? Tiempo y espacio no son solo las coordenadas de fenómenos sociales y configuraciones mentales sino que son parte de la actividad. Actores asumidos como “otros” inaparentes, ni siquiera discriminados (porque la discriminación implica la existencia de “algo” de lo que no se quiere formar parte), no es la acostumbrada indiferencia; aún peor, los invisibles.

Si actualmente estamos en un entramado de discusiones en torno al reconocimiento y protección de las culturas y de los propios seres humanos, análogamente ¿cuánto tiempo habremos de esperar para el reconocimiento ecológico? ¿Cuánto falta para entender que no es sólo espacio, sino actor que configura nuestras redes intersubjetivas y genéticas? No hay entonces una propuesta, sino la esperanza que la muestra de nuestras actitudes pueda aprehender un nuevo desarrollo que, evolutivamente más rápido, genere la recomposición de nuestros actos.

5 Nietzsche, Friedrich. *Genealogía de la moral* Alianza editorial, España, 2006. P. 107

6 Gómez, Luis. *Filosofía del desarrollo y ética ecológica en La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas*. Fondo editorial PUCP 2000 P. 727

BIBLIOGRAFÍA

FOUCAULT, Michael *La Hermenéutica del sujeto: Curso en el Collège de France (1981-1982)*. Fondo de cultura económica, México, 2002.

GÓMEZ, Luis. *Filosofía del desarrollo y ética ecológica en La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas*. Fondo editorial PUCP 2000

NIETZSCHE, Friedrich. *Genealogía de la moral* Alianza editorial, España, 2006.

RIZO-PATRÓN, Rosemary. “Bioética, ciencia y tecnología” en *Debates de ética contemporánea*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú, 2007

VILLARROEL, Raúl. “Ética y Medio Ambiente. Ensayo De Hermenéutica Referida Al Entorno” en *Revista de Filosofía* Volumen 63. Universidad de Chile. 2007

EJERCICIO DE DESARROLLO: EXPERIENCIAS PROFESIONALES DE NUESTROS EGRESADOS

La coordinación de Comunicación para el Desarrollo organizó una reunión con sus egresados con la finalidad de aproximarse al proceso formativo que recibieron en nuestra especialidad. Los egresados invitados a participar fueron Tania Revollar, Selma Tovar, Hugo Suárez, Julia Alarcón, Orlando Plaza y Lucas Vargas.

HUGO AGUIRRE: (COORDINADOR)

Estamos acá porque queremos hacer un trabajo de recuperación de información sobre el proceso formativo en nuestros alumnos y que hagan una evaluación del tipo de formación que recibieron cotejándola con el espacio laboral. En esta parte hablaremos de por qué, cómo fue y a partir de qué motivaciones estudiaron Comunicación para el Desarrollo, y además donde fueron sus primeros espacios de practicas preprofesionales.

TANIA REVOLLAR:

Yo en realidad tuve la experiencia que dos primas mías estudiaron Desarrollo. Había una onda de involucrarse en los temas sociales en la familia, un poco la crianza. Descubrí la especialidad porque las acompañaba en sus trabajos, las ayuda a hacer ciertas cosas y comencé a de interesarme por estos temas.

H.A.: ¿Y donde hiciste tus primeras practicas preprofesionales?

T.R.: Mira, como prácticas preprofesionales, me valieron unas que hice en la Escuela para el Desarrollo. Trabajé en unos talleres de Presupuesto Participativo de Inclusión de Género y luego en Equipo Uno.

H.A.: Ahora, en el caso de practica en la Escuela para el Desarrollo, ¿Era un trabajo vinculado con Comunicación, o no?

T.R.: Claro, si. Justo dictábamos los talleres para capacitar a los líderes y lideresas para este presupuesto participativo. Tratamos temas de motivación en las comunidades para que la mujeres pongan en los mesa los temas que le interesan.

H.A.: ¿Y tu Selma?...Mi pregunta va en el mismo sentido.

SELMA TOVAR:

¿Por qué estudie Comunicación para el Desarrollo? Bueno, yo estudie Comunicación para el Desarrollo después de pasar un proceso duro. Entre para estudiar Derecho en la Católica, luego de haber hecho todo Letras pase a la facultad y en el segundo semestre en la facultad de Derecho me sentía totalmente fuera de lugar, sentía un vacío.

Estaba preocupada, una amiga que estudiaba Comunicación Audiovisual averiguó sobre la especialidad y me animó a entrevistarme con la entonces coordinadora. Me pareció muy interesante y, aunque no lo tenía del todo claro, me cambié a la carrera. Recuerdo que entre y lleve los primeros cursos y me sentí totalmente ubicada. Mi motivación fue encontrar un espacio donde desarrollar aspectos más completos de mi vida; no sólo profesionalmente, quería satisfacerme integralmente como persona. Busqué una carrera que pudiera llenarme en todo sentido.

H.A.: Cuando estabas culminando tu formación ¿Dónde hiciste tus prácticas?

S.T.: Fui a practicar a la Red Solidaria de la Fundación Telefónica. Ahí empecé a descubrir todo el ámbito de Instituciones; sus acciones, necesidades y propuestas. Era como un nexo entre los que quieren dar y los que quieren recibir. Después de eso hubo una convocatoria para hacer intercambio. Postulé y me seleccionaron. A razón de eso fui a Colombia, Medellín, a hacer mis prácticas en la Fundación Amigos del Choco sobre Medio Ambiente. Después de hacer la práctica ya en Medio Ambiente descubrí que podía ser un nexo entre la Educación y Medio Ambiente, porque mi tema era Talleres Participativos con niños en Medio Ambiente.

HUGO SUÁREZ:

Bueno, una situación peculiar ¿no? Cuando yo salí del colegio, pese a que no me gustaba mucho los números, los entendía muy bien y era bueno en eso, entonces incluso cuando postulé tenía extremos, no sabía si postular a una Ingeniería o seguir Literatura aunque, en general las Artes siempre me llamaban. Me llamo la atención de Comunicación para el Desarrollo que combinaba tanto cursos de Letras como que también había una parte cuantitativa, desarrollada y útil. Mas allá de que había una convicción de aportar a la sociedad con el desarrollo mismo de la gente, había que mejorar sus condiciones de vida, ese fue otro de los factores que me motivó. En realidad era la carrera que integraba todo, lo cual es una enorme ventaja.

H.A.: ¿Y las prácticas?

H.S.: Inicié en el Ministerio de la Mujer, era un Programa Nacional de Wawahuasi. Se trataba de un proyecto que permitía a las madres trabajadoras dejar a sus niños en un hogar a cargo de una “madre cuidadora”. Había componentes de comunicación y desarrollo en salud, nutrición y en desarrollo sicomotor. Recomendaría trabajar en una institución del Estado porque curte mucho; cuando hay necesidades y carencias económicas el rol de un comunicador es muy importante. Lo que yo hacía concretamente eran Estadísticas de Salud. Ésta experiencia me permitió tener un panorama más completo sobre las relaciones interpersonales, las limitaciones y los recursos. Posteriormente a lo del Ministerio de la Mujer entré a hacer encuestas para una consultora en tecnología de la información. Allí reforcé mucho la parte estadística y de eso, me fui orientando en el camino. Ya con ese precedente laboral, ingresé a trabajar en una Central de Medios como Analista de Medios. Creo que los cursos de Metodología Cuantitativa son muy útiles porque te abren muchas puertas en el mercado laboral.

JULIA ALARCÓN:

Bueno, yo tuve varias motivaciones para estudiar Comunicación para el Desarrollo pero la principal es que en mi casa tenía muy cerca proyectos relacionados a salud.

Ahí fue donde me empecé a involucrar, me di cuenta de que me gustaba trabajar este tipo de temas y en Comunicación para el Desarrollo tenía esa posibilidad. Estando ya en la universidad me di cuenta de que, en realidad, la gama era mucho más amplia. La primera práctica fue en Manuela Ramos, la conseguí a través de Martín García. Trabajé en el Proyecto de Comunicación para el Centro Productivo y en radionovelas como “Evelyn: Una mujer como tu”.

ORLANDO PLAZA:

Yo primero entre a Derecho. Me acuerdo que al final de un curso, luego de estudiar en grupo empecé a pensar si, a futuro, me veía como abogado. La respuesta inmediata fue no. Quería algo que tenga mucho más interacción con la gente, por eso decidí Comunicaciones. Desarrollo era lo que mas me llamaba, y dentro fui orientándome hacia el tema organizacional: Desarrollo Organizacional. Tiene que ver mucho con trabajar en un proyecto social, la diferencia es el ambiente. Lleve un par de cursos en la U. de Lima, y después empecé el tema de las practicas. Hice una primera práctica en el Citibank donde, de casualidad llegue a un sitio que se llamaba “la Comunidad” que era un área dentro de Relaciones Publicas. “Comunidad” era un área de Responsabilidad Social Empresarial; ésa fue mi orientación.

LUCAS VARGAS:

En mi caso, cada vez me convenzo más que una persona tiene un abanico de posibilidades. Tuve formación en filosofía, luego pase a la Católica para Antropología. Me gusto mucho, pero no me sentía completamente cómodo y busqué por Comunicaciones. Entré primero a Periodismo pero eso tampoco era lo mío, yo quería una mezcla y ese fue el primer acercamiento hacia Desarrollo. Sentía que había un espacio con varias perspectivas que se ajustaba a mi perfil. Mis prácticas si se fueron para el otro lado, mi trabajo fue en Apoyo, en Comunicación Corporativa y ahí descubrí pues totalmente el lado mas empresarial y de asesoría. Los comunicadores para el Desarrollo, conversando sobre todo con psicólogos, damos una perspectiva bastante interesante en diversos espacios.



Orlando Plaza



Hugo Aguirre (coordinador)

Fotos: Sandra Pereda Burga / Área de Fotografía de la FCAC



Julia Alarcón



Lucas Vargas

H.A.: Lo que viene ahora nos va a exigir un ejercicio de imaginación retrospectiva porque quiero que se pongan en el momento que cursaban entre el noveno, décimo ciclo. La pregunta es ¿Qué fortalezas y que debilidades recibieron como parte de la formación de la Facultad, de la especialidad? ¿Qué les sirvió y no les sirvió cuando hicieron las prácticas?

J.A.: Ahorita no tengo en la cabeza toda la lista completa, pero se me viene rápidamente el tema de la Comunicación Radial. En Manuela Ramos yo trabaje en el proyecto de las radionovelas y, si bien tenía una noción para contenido, para ver producción, el tema técnico era complicado. Los cursos que te enseñaban para hacer recursos comunicacionales eran muy pocos.

H.A.: Tu Julia, cuando estudiabas, no había taller de radio ¿o existía?

J.A.: Existía, pero no era para desarrollo. Era mucho más técnico.

T.R.: Yo llevé un curso llamado Producción Audiovisual para el Desarrollo, lo abrieron en el 2005-I

H.A.: Claro, esa fue una de las innovaciones que nosotros propusimos porque nos asusto el tipo de observaciones que nos esta haciendo Julia.

T.R.: Lo pedimos también, queríamos hacer algo que tenga que ver con medios que no vemos en realidad. Hay que sacar ideas y aplicarlas de manera que en realidad sean viables, entonces tienes que llegar siempre a la realidad e investigar. Aprendes un montón de cosas que el profesor no te va decir en clases.

O.P.: A la hora de elaborar proyectos se manejan cronogramas distintos. Creo que si podría faltar algo mas técnico. Aún así rescato, como decía Hugo, esta educación multidisciplinaria. A mi me ha pasado que necesitaba saber un poquito de diseño, es una demanda y es una necesidad también de estarnos constantemente actualizando. Necesitas saber de publicidad porque tienes que vender tu producto y necesitas saber

de periodismo para escribir a un público específico, y hasta un poco de artes escénicas. Otra cosa que creo que es necesario, es darle un poco de énfasis al asunto de gestión a nivel de gerencia: de cómo gerenciar un proyecto, como ser mas ejecutivos en el trato que le damos a los proyectos, a las organizaciones, a nosotros mismos.

H.A.: Ahora, ambos han puesto sobre el tapete una cosa que seria bueno de discutir un poco mas, tu también Julia de alguna manera también lo haz tocado y es el hecho de que una fortaleza de la especialidad es tener contacto directo con los proyectos antes de laborar. Pero yo también considero que allí hay una debilidad, porque conseguir los proyectos es un problema... ¿Cómo hicieron ustedes para que eso ocurra? O sea cuando en la evaluación te decían tienes que evaluar un proyecto...

S.T.: Eso era algo que, me acuerdo, sufríamos mucho y ahora estando del otro lado me doy cuenta que es sencillo. Lo que pasa es que en nuestra época sufríamos buscando qué ONG nos quería prestar el proyecto. Y claro, no teníamos tantos alumnos que, habiendo salido de la Especialidad nos pudieran dar la mano para conseguir contactos como quizás se pueda hacer ahora con mucha mas facilidad. Entonces el problema no era solo ir a la ONG y explicarles qué era la Especialidad, sino que también acepten nuestra evaluación. Muchas veces conseguíamos los proyectos gracias a los profesores. Creo que sería bueno enlazar a todos: los que ya estamos trabajando y poder brindarle la mano a la nueva gente que está estudiando.

H.A.: Hay un elemento que parece fundamental en la formación y el proceso de evolución del comunicador y es el tema de la Especialización. Por lo que veo todos están de alguna manera especializados en una línea, pero ¿las prácticas les ayudaron, las prácticas y la formación les ayudaron a encontrar su línea de especialización? ¿ha sido una cosa más al azar o por decisión personal?

H.S.: Lo que sucede es que la formación dentro de la Universidad te da las distintas herramientas. Cuando tienes tus primeras

experiencias laborales vas palpando, por eso creo que marcan mucho las prácticas. La especialidad no te limita para nada porque, de alguna manera, lo interdisciplinario te abre muchas otras puertas y, en ese sentido, crea una ventaja.

H.A.: Ahora, en el caso de ustedes, tu Tania, ¿Cuál es la especialidad que consideras que tienes?

T.R.: Yo me estoy especializando en Educación: Políticas Educativas para el Desarrollo. Si bien he podido ver distintos temas; como de minería, participación ciudadana y un poco sobre salud, cuando comencé hacer mis prácticas profesionales en un programa educativo me di cuenta que eso era lo que más me interesa.

L.V.: No, yo me he quedado con la reflexión anterior. Cuando uno sale, primero tiene la escuela de la Católica que en el mercado ya es un primer escudo que te diferencia. Luego en el campo de las comunicaciones, al fijarse en desarrollo es espacio se reduce. En Desarrollo tienes que salir con algún conocimiento gerencial, además de manejar otras actitudes de orden más técnico. Siento que en la formación debería haberse puesto mayor énfasis en la inserción al mundo laboral; sobre todo en lo referido a la búsqueda de proyectos para intervenir. No sé ahora cómo es el proceso, si sigue igual o si hay un banco de proyectos.

H.A.: Estamos en eso...

H.S.: Algo que a mi me parecía era que todos los cursos eran como ruta fácil del profesor. Yo creo que quizás habría que tratar de buscar un equilibrio de tanto el examen como el trabajo porque no había mucha forma de testear si realmente el alumno estaba leyendo los textos, cosa que también es importante.

T.R.: Bueno, yo si siento que había un equilibrio entre lo que dictaban, lo que había que leer y el trabajo.

O.P.: Yo creo que lo que dice Hugo está bien, sin embargo también creo que eso ya no depende solamente de la facultad o

de la especialidad, ya depende de los mismos alumnos. Yo fui jefe de práctica de un curso de publicidad, y en verdad lo que encontré en mi experiencia ese año fue que los chicos ya no quieren leer y cada vez quieren todo más fácil.

Pero bueno, en mi caso particular si fue una decisión. Yo quise irme por el lado organizacional, que nunca me dieron las herramientas en la Facultad, para nada, ni los cursos, ni tampoco las facilidades de encontrar una practica en el tema que yo quería y cuando lo fui a pedir siempre fue: "No esto va para el lado social y Comunicación para el Desarrollo es únicamente social". Creo que ningún país desarrollado de los que se dicen desarrollados en el mundo llegó al desarrollo sin el granito de arena del sector privado y para eso estamos ahora. Hay una demanda tremenda de comunicadores para el Desarrollo, está cambiando el paradigma. Los comunicadores entran para que la organización este más contenta, haya un buen clima y ahí generar un mejor y más productivo ambiente.

H.A.: Ese es un tema que ha estado merodeando los dos diseños curriculares, pero que implica una vuelta de timón bien fuerte en el sentido curricular...

O.P.: Lo que implica es aceptar que Comunicación para el Desarrollo no es solamente lo que se pensaba que era, si no que hay algo más. Probablemente después haya otras cosas, entonces se podría traer cursos como Responsabilidad Social Empresarial y Comunicación u otros.

L.V.: Pero tienes la potencia de que en Desarrollo la palabra es como la Coca Cola: puedes hacer lo quieras. Tiene tantas vertientes posibles que hoy día lo vendes con un oso, mañana lo vendes con una chica, pasado mañana lo vendes con un carro. Eso también forma parte de la evolución de una carrera.

H.A.: Ahora vamos hacer un salto al día del primer trabajo rentado. ¿Cuál fue vuestro primer trabajo profesional, cuánto tiempo estuvieron en ese trabajo y cuáles fueron las razones por las que salieron de ese trabajo?



Selma Tovar



Hugo Suárez



Tania Revollar



Hugo Aguirre (coordinador)

S.T.: Justo estaba pensando en eso. Mi primer trabajo rentado me permitió independizarme. Todo eso fue cuando volví de Colombia, para esto estando en la Facultad yo me había ido por una beca a estudiar a España un curso sobre Gestión de Desarrollo, por eso se me hizo fácil conseguir esta pasantía en Colombia. Fue todo como una cadena, que parte con la curiosidad que uno tiene como persona y como estudiante y no tanto que la Facultad me lo haya dado porque lo mío era: yo quiero viajar, yo quiero hacer esto, yo quiero hacer lo otro y eso me permitía buscar cosas. Retomando el primer día de trabajo fue cuando volviendo de Colombia me presenté a una Consultora Medio Ambiental y entre a trabajar en tema de Aspectos Sociales de los estudios de Impacto Ambiental. Estuve casi un año y medio en la Consultora Medio Ambiental peruana, y ahí me di cuenta que me faltaban muchas cosas. Pero yo creo que también es natural, tampoco puedo decir que la Facultad me tiene que dar todo.

H.A.: Pero a nosotros nos tienes que decir que te faltaba, eso es para nosotros súper importante

S.T.: Yo le huía al tema de Estadística, pero es necesario. Considero que debería haber alguna manera de hacerlo un obligatorio. Nosotros no tenemos esa información, cosa que Sociología si la tiene, yo lleve cursos en Sociología, allá hice mis electivos para tratar de entender algunas cosas. Si tú haces Proyectos de Desarrollo o cualquier proyecto tienes que tener indicadores con los cuales medir tus logros y eso es algo con lo que creo hemos sufrido todos en algún momento. Yo fui al INEI, estudie Indicadores Sociales Socioeconómicos de todo tipo e hice un mini diplomado en eso para poder trabajar; me la pase capacitándome un montón para poder mantenerme en el trabajo y poder hacerlo bien. Ya después de eso, fueron tediosos los viajes a campo y el choque cultural porque me mandaban a comunidades donde hablaban otras lenguas, gente que tenía otras costumbres. Fue súper interesante pero también creo que no había recibido un poquito de esa formación, de ese "chocar". Siento que

la Facultad podría, de alguna manera, guiar más a los estudiantes para ubicar sus necesidades y satisfacerlas profesionalmente.

J.A.: Yo tuve que llevar Estadística en Psicología para cubrir el tema.

H.A.: ¿Cual fue tu primer trabajo rentado?

J.A.: Acá. Hice de todo al principio. Trabajé en una oficina que se llamaba Desarrollo de Productos que hacía investigación. Nosotros teníamos investigación, cultura de públicos y luego pase al área de Publicidad y Marketing donde hice de Ejecutivo de Cuentas en una agencia de publicidad.

H.A.: ¿Y en tu caso Hugo?

H.S.: Eso fue una casualidad porque me llegó un correo electrónico con un perfil donde yo me sentía muy encajado y cuando llegue por el nombre de la Empresa pensé que era algo de Tecnología de la Información y era una central de medios. Allí descubrí que la cuestión publicitaria que es súper interesante y estuve allí dos años y medio. Mi jefe me dijo que le gustaba que gente de Análisis y Medios tuviera sensibilidad por el Arte, porque el gusto por el Arte te permitía comprender y ayudar a comprender el comportamiento de las personas; en publicidad comprender el comportamiento de las personas es vital. A mi me parece esto totalmente valido e incluso más para la cuestión de Desarrollo. Algo que me parecería útil, no algún curso si no digamos como contenidos es ver un poco de Psicología respecto a perfiles de personalidad del consumidor.

L.V.: En la Universidad tienes que, necesariamente, salir sabiendo algo. Ya si haces la maestría o no es otro canto, pero por lo menos tienes que saber cuatro o cinco herramientas que tienen que servirte. O sea, ese es tu primer cinturón de herramientas, con el que te vas a enfrentar a la construcción. Eso depende tanto de la universidad como de cada uno. En mi caso salí preparado, es que también en Apoyo era totalmente otra cosa.

H.A.: ¿Apoyo fue tu primer trabajo rentado?

L.V.: Fue mi práctica y mi primera trabajo rentado. Y allí era una competencia literalmente, tenía que usar todo lo que podía, habían cosas que faltaban pero uno las aprendía. Cada uno es como es, sale con herramientas para el mercado y de ahí vas ganando con la experiencia. Lo que sí recibes, al menos en la maestría es tu martillo de capacidades competitivas donde se hace la primera gran diferencia. La idea es que ese martillo se convierta en comba. Yo si aprendí muchas cosas. El tema crítico se presenta con el manejo de algunos softwares y en lo operativo con las formas de redactar. En Desarrollo nadie te enseña a redactar finalmente creo que cada uno debe tratar de encontrar cursos que te ayuden, profesores de alta calidad; que te hagan ver lo que es importante o hasta que grado te sirve ese conocimiento.

O.P.: Creo que se debería reforzar técnicas de expresión o técnicas de exposición. Porque saber llevar una audiencia es otra cosa. Tienes que mirar a la cara, tienes que mirar a los ojos, tienes que hacerte sentir, que la gente compre lo que estas diciendo.

T.R.: Claro, pero quizás había que ver porque no vas a poner miles de cursos. El desarrollo debe ser tanto del profesor que orienta como del propio alumno. Empezando por la forma de presentación de un tema y el manejo de las herramientas para ello.

H.A.: Ahora hay una tendencia que está fuertemente manejada por ADAPE que tiene que ver con la evaluación circular. Donde el profesor evalúa y los alumnos también; eso funciona de manera efectiva generando sinergia real, pero no cuando la evaluación se convierte en un instrumento de la organización de recursos humanos de la empresa si no cuando se convierte en un proceso de retroalimentación.

H.A.: Ahora, vamos a entrar al tema de la trabajo actual, esta última ronda tiene que ver con ¿cuál es el trabajo actual, qué retos fundamentales han tenido ahora, cómo fueron enfrentados y de qué manera su formación académica intervino en esto?

L.V.: La experiencia de trabajo obviamente te ayuda un montón, pero en mi caso, regresar a estudiar la maestría es diferente. Hago la comparación con la Facultad; la organización a nivel de estudios, la capacidad crítica creo que se ha desarrollado bastante en pre-grado. En Apoyo aprendí bastante también. Pero el curso que más herramientas me dió creo yo, fue el de Claudio. Prácticas creativas fue bien bacán, otro curso que me dio bastante fue el de Economía de Gabriel Calderón que lo proyectó bien. Yo haría una diferencia entre lo que son las competencias “Hard” y las “Soft”. Las Hard son las que, necesariamente, tienen que tener economía, saber gestionar proyectos, etc. Las Soft es todo lo que tiene que ver con liderazgo. Si hay un curso que combina las dos pues ahí sí la tienes, te ganaste.

T.R.: Yo si siento que en ese tema todavía estoy aprendiendo. Más por lo que veo en el trabajo que por las por las herramientas que me ha dado.

S.T.: Yo si he sufrido mucho a pesar de mi curiosidad. Yo era la responsable de la Coordinación de Comunicaciones de un proyecto de cuatro años, un proyecto de mucho dinero en Cedro que trabaja con la Internacional Youth Foundation. Es una Fundación Americana y yo era la responsable como decía Lucas “de la gente, de la plata y de la gestión” y mira que me fui a estudiar un curso de Gestión en España. El curso que llevé aquí es bueno pero creo que un semestre es muy poquito. Los cursos que me encantaron fue el de Roncagliolo, el de Félix, el de Claudio, recuerdo que una de las primeras cosas que me acercó bastante al Desarrollo fue Actores Sociales con Úrsula que me hizo ver el mundo que te proyectaba la Comunicación para el Desarrollo cuando te mandaba ya a Organizaciones: “esta semana busquen la ONU”. Ahí es que yo empecé a ver lo de las becas. Ella me incentivó mucho, la recuerdo con mucho cariño por eso, a partir de sus enseñanzas empecé a ver que el mundo de la Comunicación para el Desarrollo era enorme y que estaba en todo el mundo.

En cambio, mi experiencia en mi último trabajo fue realmente tener un cargo de

bastante responsabilidad y saber las cosas básicas, esas herramientas que dice Lucas. O sea, yo no iba a diseñar el boletín o hacer la gigantografía pero si tengo que tener las herramientas para que los diseñadores que estoy contratando tengan criterios de color, diseño u otros. Criterios de cosas que no las estudié porque sentía que no eran importantes, porque se supone yo iba trabajar a Desarrollo e ir a comunidades. Al final uno se da cuenta de las cosas que necesita. Incluso administrar dinero, ver temas de presupuesto.

O.P.: Pero ahí hay un curso que era justamente hacer flujos de caja todas esas cosas.

S.T.: Pero, yo creo que hay cosas que podrían ser constantes en el último año de repente, o en los últimos años.

J.A.: Sin embargo, la ventaja de esta Especialidad es que te da una visión integral de la Comunicación. Por eso al final cada uno de nosotros se puede insertar laboralmente en distintas áreas.

O.P.: Yo no sé si la Especialidad. Después de estar en Apoyo, estuve como cinco meses sin trabajo, haciendo cosas por mi parte. Después entre acá a trabajar en la Oficina de admisión, y en realidad ahí muchas de las cosas que aprendí fue que no te tienen que dar todo en la formación, no te van a dar la formación que vas a hacer el resto de tu vida. Porque mira, Comunicador para el Desarrollo haciendo un MBA, en otro momento era algo impensable.

H.S.: Con respecto a las cosas que más me sirvieron quiero referirme a contenidos porque cada profesor imprime una característica peculiar. Quizás el método que yo llevé es distinto al método que llevaron otras promociones. Comunicación para el Desarrollo ayuda mucho a aterrizar lo que vimos en Teorías de la Comunicación, respecto a los diferentes paradigmas de Desarrollo. El Taller de Temas de Desarrollo que dictó Félix era muy bueno

por la diversidad de temáticas tan precisas ancladas a Desarrollo, y Prácticas Creativas se me hace muy difícil desligarlo de Claudio porque él era ese perfil indicado para el tema; te volcaba su experiencia en temas concretos.

H.A.: Por último, ¿Qué le dirían a los futuros es estudiantes de Comunicación para el Desarrollo? ¿Qué creen que sería la idea fuerza para presentar mejor ésta Especialidad?

T.R.: Yo si he sentido que, estando en la Especialidad, he hecho varias cosas. He visto y escuchado un montón de cosas interesantes; como investigar, conocer la comunidad, viajar y aplicar ahí los conocimientos de la carrera. Te puedes insertar en diferentes comunidades y tú moverte. Eso fue lo que me motivo y que todavía me gusta.

O.P.: En mi experiencia, lo que quieren saber los chicos que postulan a la Universidad es cuanto van a ganar, en qué van a trabajar y cuándo van a recuperar la inversión.

H.A.: Tú sabes que son las tres preguntas que me hacen todos los que quieren estudiar Comunicación para el Desarrollo.

T.R.: Quien quiere estudiar Desarrollo también tiene un perfil.

H.S.: Algo que te da la Especialidad es un abanico amplio de opciones de desarrollo profesional. Creo que eso es un plus de las que pocas carreras se pueden jactar. En Desarrollo tu puedes tener múltiples perfiles y todos encajan. La carrera te abre muchas puertas para el desarrollo profesional en el sentido de las diferentes especializaciones que puedes seguir.

H.A.: Bueno, quiero agradecerles muchísimo por la colaboración. Esta mesa de diálogo será parte de la próxima Revista Canalé. Vamos a seguir en contacto.

CON TODAS LAS MANOS: TRABAJANDO DESDE LAS MOTIVACIONES PARA LOGRAR EL CAMBIO DE COMPORTAMIENTO EN EL LAVADO DE MANOS CON JABÓN

Rosario Bartolini, Mercedes Cevallos
Raquel Pastor y Luis Segura
ONG A.B. PRISMA

¿Qué condiciones favorecen una intervención efectiva en el campo del lavado de manos con jabón? ¿Cómo llegar a las madres para el logro del cambio de comportamiento? Buscando una respuesta presentamos la experiencia del proyecto “Con todas las manos” resaltando los elementos que impulsaron el logro en la adopción de conductas que permitieron alcanzar cambios estadísticamente significativos en el aumento de la práctica de lavado de manos con jabón y, por ende, en la disminución de la prevalencia de diarrea en niños menores de cinco años, en una zona de la selva alta central del Perú.

Enfoque

La población infantil peruana sigue enfrentando problemas de malnutrición y altos índices de morbilidad referidos básicamente a la ocurrencia de infecciones respiratorias y diarrea. El complejo panorama de la pobreza y extrema pobreza perfila profundamente, y a lo largo del tiempo, las prácticas vinculadas al cuidado del niño o niña. El tipo de interacción que se establece entre la madre y el niño, condicionado tanto por las características de la madre, por las características del niño, como del apoyo de la familia cercana, juega un rol crucial para la formación de conductas saludables, en el marco de las condiciones limitantes de base: bajo ingreso económico, deficiente acceso a servicios básicos restringiendo las oportunidades de contar con calidad y cantidad de recursos y conocimientos vinculados a la salud y alimentación¹.

Estudios en el campo de la lucha contra la diarrea evidencian limitaciones en inversiones sobre infraestructura o recursos materiales sobre el estado de salud de la población, si no se acompa-



Foto: A.B. Prisma

ñan de cambios en el comportamiento de higiene personal y doméstica². La mejora tecnológica en infraestructura no necesariamente asegura el uso adecuado de los servicios de agua y desagüe³ sin embargo el impacto comparativo en la disminución de la incidencia por efecto del lavado de manos con otras medidas preventivas muestra un saldo favorable a esta práctica de higiene. De otro lado, se tiene referencia que las condiciones socioeconómicas no actúan de manera directa sobre la incidencia de diarrea, si no a través de factores de riesgo vinculados con las prácticas y conocimientos de la familia o encargados del cuidado del niño⁴.

Si bien no es suficiente la inversión en infraestructura de agua y saneamiento, resulta claro a la vez que es insuficiente sólo una transferencia de conocimientos o información. Son innumerables los ejemplos donde la diferencia entre conocimientos y prácticas efectivas sobre un determinado tema muestran una diferencia abismal, por lo que la promoción de salud e higiene debe también apuntar a medirse a través del cambio de prácticas logrado. Se necesita por tanto provocar un cambio de prácticas sobre el cuidado infantil. Dado el período crítico de los primeros años de

vida, la tecnología vinculada al manejo y cuidado del niño o niña (conocimientos, herramientas y organización), necesita ser repotenciada desde el interior del núcleo familiar.

El diseño de estrategias de intervención para promover cambios en los comportamientos de salud se ha visto favorecido con los avances en las estrategias de mercadeo social⁵, sobre todo cuando resulta evidente que el actuar sólo por medio de la promoción de conocimientos en salud no conllevan a cambios de comportamiento eficaces. En esta perspectiva, se coloca a los factores motivadores de la práctica como uno de los elementos cruciales en el diseño de intervenciones⁶. El recurso de la animación cultural en salud viene siendo usado en los últimos años de manera creciente, por lo que la combinación del trabajo en base a los motivadores de la práctica entregado a las madres en un formato lúdico-educativo, basado en el aprender jugando, ha permitido evidenciar cambios significativos en la modificación del comportamiento vinculado al cuidado del niño.

De otro lado, el rol de las visitas domiciliarias sostenidas, en base a una ruta educativa programada y en combinación con una vigilancia sanitaria ha mostrado resultados significativamente diferentes en cuanto a, por ejemplo, el efecto de lavado de manos en la disminución de la diarrea, el impétigo y la infección respiratoria aguda⁷.

Contexto y resultados

Para poder responder a las interrogantes mencionadas, tomaremos como estudio de caso el trabajo desarrollado en el marco del proyecto “Con todas las manos” desarrollado por la ONG A.B. PRISMA con el apoyo financiero y técnico del Proyecto CHANGE AID en el Perú. En esta experiencia se combinaron diferentes acercamientos en torno al cambio de conducta, la comunicación en salud y la promoción en higiene para potenciar y combinar la influencia de los factores motivadores y de conocimiento en torno al cambio de comportamiento sobre lavado de manos con jabón. Du-

rante casi cinco meses de intervención en campo⁸ se utilizó una metodología lúdico-educativa en el ámbito familiar-individual, en el nivel masivo y en el político, haciendo visible y afirmando en la práctica cotidiana su importancia para el cuidado de la salud de los niños y niñas.

La zona de trabajo se ubicó en la región de selva alta central en el Perú, distrito de Uchiza, provincia de Tocache, perteneciente a la región San Martín, y que muestra prevalencias de diarrea en los menores de cinco años mucho mayores a las que se consignan a nivel nacional⁹. Su alcance llegó a 402 familias con niños menores de 5 años de 32 comunidades y barrios del distrito, los mismos que representan más del 60% de los asentamientos de la zona, y cuyas necesidades básicas insatisfechas se relacionan principalmente con la falta de servicios de red pública para la eliminación de excretas, el hacinamiento y la vivienda inadecuada. La mayoría de familias mostró acceso a agua dentro de su hogar por medio pozos (43%) o de red pública de agua entubada (30%).

La población objetivo primaria fueron madres con al menos un niño menor de cinco años residentes en la zona y que aceptaron participar en el proyecto. Como grupo objetivo secundario se estableció la participación de los demás miembros de la familia, así como la de las autoridades de la municipalidad local, del personal de educación y de salud que labora en la zona.

En la etapa de evaluación inicial se realizaron entrevistas a profundidad con el fin de identificar los elementos motivadores que den contenido a la intervención¹⁰.

El diseño contempló también estimar el cambio en el comportamiento de lavado de manos en momentos críticos y en la prevalencia de diarrea, mediante la observación estructurada de la práctica y el reporte de eventos de diarrea, en dos momentos distintos, al inicio y al final de la intervención, y en grupos de familias con diferentes grados de intervención¹¹.

[5] Yeager, BAC et. al. “Transmission Factors and Socioeconomic Status as Determinants of Diarrhoeal Incidence in Lima, Perú” Journal of Diarrhoeal Disease Research, 1991, Sep;9(3): 186-193

[6] Pinfold JV, Horan NJ “measuring the effect of a Higiene behaviour intervention by indicators of behaviour and diarrhoeal disease” Trans R Soc Trop Med Hyg 1996 Jul-Aug; 90 (4): 366-71 Environmental Engineering Department,

[7] Curtis, V. et. al. “Dirt and diarrhoea: formative research in hygiene promotion programmes” En Health Policy and Planning; 12(2): 122-131. 1997

[8] Luby, Stephen, et. al “Effect of handwashing on child health: a randomised controlled trial. The Lancet; jul16-jul22, 2005; 366, 9481; Research library Core. Pg. 225

[9] La intervención se desarrolló desde la segunda semana de agosto hasta la tercera semana de diciembre de 2004

[10] Durante la medición de línea de base del proyecto se encontró un 50% de los niños menores de 5 años presentaron al menos un episodio de diarrea durante los últimos 15 días previos. A nivel nacional y para la región San Martín se tiene reportado el 15% y 24% a partir de la ENDES 2000.

[11] Como se recomienda para el desarrollo de las investigaciones formativas en salud, ver Curtis, V. 1997 op.cit

[1] UNICEF. The State of the World's Children. New York: Oxford University Press; 1998.

[2] CARE- PAS La Educación en Salud e Higiene en los proyectos de Agua y Saneamiento. Lima, 2000

[3] Almedom, A et. al. Hygiene Evaluation Procedures. Approaches and Methods for Assessing Water –and Sanitation- Related Hygiene Practices

[4] Curtis, V.Y Cairncross, S “Effect of washing hands with soap on diarrhoea risk in the community: a systematic review” The Lancet. Infectious Diseases. Vol 3, May 2003

Los resultados conseguidos a nivel de las prácticas observadas de lavado de manos en los momentos críticos vinculados a heces y a comida para el conjunto de eventos registrados, antes y después de la intervención, nos permiten afirmar una aproximación exitosa al cambio de comportamiento con repercusiones en la prevalencia de diarrea. Así, comparando los eventos de defecación observados en la evaluación basal y final se nota un incremento de 19 puntos porcentuales en el lavado de manos con jabón, de 15% a 34%. En menor medida, antes de los eventos de comida se registró un aumento del uso del jabón en el lavado de manos de un 7% a un 15.6%. Ambas diferencias muestran significancia estadística.

En cuanto a la prevalencia de diarrea en los niños y niñas, apreciamos una disminución estadísticamente significativa desde 50% a 37% para los quince días previos entre la evaluación basal y la final. Esta disminución contrasta con los resultados entre las familias control que no participaron de la intervención a nivel familiar, pero si fueron receptores de los aspectos masivos de la misma.

Componentes y actividades de la intervención

A nivel general las estrategias activadas se relacionan principalmente con la incidencia personal-domiciliaria para el cambio de comportamiento a través de un proceso basado en actividades lúdicas-educativas; junto con una incidencia a nivel público a través de la participación de autoridades, personal de salud, de educación y medios masivos, orientada a lograr consistencia en los mensajes y ventilar en público el tema.

Intervención a nivel de individuos y familias

Campaña personalizada de motivación, refuerzo y consolidación de la práctica de lavado de manos con jabón por medio de visitas domiciliarias lúdico-educativas.

Las familias participantes fueron visitadas una o dos veces por semana por un equipo de 19 jóvenes técnicos de salud y educación naturales de la zona (06 mujeres, 13 varones), quienes recibieron capacitación intensiva de manera previa y a lo largo del proyecto buscando desarrollar sus capacidades comunicacionales y lúdico-educativas (títeres, cuenta cuentos, expresión gestual, canto), a la vez que crear materiales comunicacionales acorde con el avance en cada momento de la intervención. La metodología implicó la preparación de los contenidos, mensajes y apoyos didácticos que se requerían en el trabajo de las visitas domiciliarias y también para la estrategia de intervención pública.

Las visitas domiciliarias, de 15 minutos promedio de duración, fueron principalmente momentos de comunicación-educación interpersonal, pero también eventos para el registro periódico de datos sobre el desarrollo de la visita y la situación de salud de los niños. A lo largo del proyecto se realizaron 15 semanas de visitas domiciliarias, alcanzando una cifra de 7,653 visitas completas.

El contenido de estas visitas se organizó en base a lo que llamamos una Ruta Educativa, compuesta por tres momentos a lo largo de la intervención: 1) afirmar las motivaciones para la práctica, 2) incidir en la colocación cercana de los recursos para el lavado, sobre todo del jabón y 3) profundizar en algunos conocimientos que refuercen la práctica.

Para cada una de las visitas se desarrollaron sesiones educativas a partir de pautas incluidas en diversas herramientas lúdicas como el contar cuentos, adivinanzas, enseñar canciones, desarrollar historias continuadas con títeres como protagonistas entre otras.

Intervención a nivel de actores públicos

Campaña pública de promoción de prácticas positivas en el cuidado de la salud
Se busco que las autoridades municipales y a los representantes de medios masivos de comunicación desarrollen actividades que apoyen los mensajes a nivel domiciliario, de esta manera se coloca en el espacio público una regla de higiene privada.

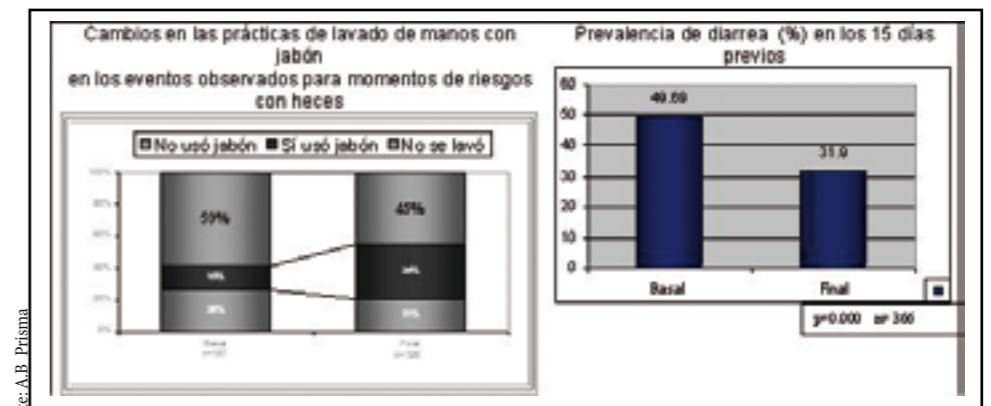
La campaña pública se desarrolló en dos espacios:

Barrio y comunidad, con funciones de títeres con asistencia de niños y niñas, madres y padres de familia, profesores, promotores de salud, autoridades comunales y miembros de organizaciones de base como el vaso de leche y clubes de madres.

Plazas, parques y auditorios de colegios o centros de salud en coordinación con los sectores de educación, salud y con medios de comunicación. Se presentaron pasacalles, espectáculos de títeres y concursos de lemas escolares. Se propició que los medios masivos distritales, a nivel de radio y televisión, se sumaran difundiendo mensajes sobre el tema.

Capacitación a docentes de escuelas y a personal de salud

Esta línea de intervención buscaba lograr una consistencia de mensajes que llegaran a la madre tanto desde el nivel domiciliario como del público, al ser el personal de salud y de educación fuentes reconocidas por las mismas madres en los temas de



Fuente: A.B. Prisma

cuidado e higiene del niño. Las siguientes fueron las actividades realizadas:

- Talleres (16) a docentes y personal de salud para compartir la metodología y materiales utilizados.
- Distribución de 150 equipos mínimos de lavado (tina, jarra y jabones) en las escuelas y centros de educación inicial.
- Con el personal de salud se enfatizó la consejería a la madre, dentro del establecimiento de salud.

Resultados

Durante el periodo de intervención se logró una disminución de la diarrea, en menores de cinco años, estadísticamente significativa desde 50% a 37% para los quince días previos entre la evaluación basal y la final. Este cambio puede ser atribuido a los efectos de la campaña intensiva educativo – comunicacional.

Se evidenció un cambio de 18 puntos porcentuales en el comportamiento de uso del jabón en el lavado de manos en la población participante de la campaña intensiva de educación y comunicación; si que haya ocurrido una campaña similar paralela. Podemos inferir que es posible realizar, en el corto plazo, cambios en las prácticas de lavado de manos con jabón como resultado de intervenciones intensivas de visitas domiciliarias y actividades públicas de difusión.

La madre no sólo aumentó su práctica sino que también muestra un rol activo en la socialización del hábito, pasando de la palabra a la acción para enseñar a sus menores hijos el lavado de manos con jabón. La acción directa de la madre para acompañar el lavado de manos del niño, subió de un 16% en el basal a un 42% en el final.

La razón por la que existe un aumento en la práctica del lavado de manos con jabón se estaría dando porque se ha activado el interés por cuidado de la salud en general, el gusto por el aprendizaje de la madre y del niño en base al juego y por la existencia de elementos de recordación de la conducta, mencionados como cruciales para el cambio. El resaltar la imagen del jabón y la acción del propio niño (recordando el comportamiento) también ha jugado un papel importante en lograr el cambio de comportamiento, según la opinión de las propias madres que participaron de esta experiencia.

El trabajo educativo que involucró a mujeres-madres en su relación con sus niños, de manera lúdica, mostró un enorme potencial para educar y recordar la norma. La metodología propicia que las mujeres sientan como beneficio la mejora de la relación con sus niños, el aprender formas de enseñar higiene (de manera divertida y lúdica) y un beneficio de reconocimiento social por tener un niño limpio y bien cuidado.

El tipo de discurso que ha vehiculado la información para el cambio, de manera eficiente, ha sido el del entretenimiento. El uso del melodrama como género, siguiendo diversos recursos comunicacionales, estilísticamente más vinculados a la animación cultural (títeres, dramatizaciones, cuentos, representaciones públicas, superhéroes), ha favorecido la proyección de inhibidores, y su identificación por madres y niños sin afectar directamente su sensibilidad, al ser la categoría de suciedad fuertemente punida. Esto permitió descargar en un elemento exterior la propia crítica, y brindar un modelo a imitar.

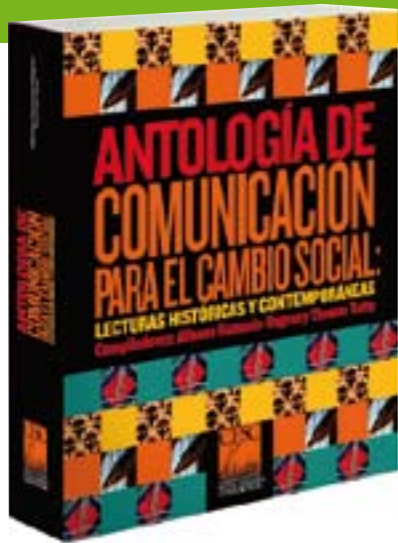
ANTOLOGÍA DE COMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL: LECTURAS HISTÓRICAS Y CONTEMPORÁNEAS

Entrevista a Alfonso Gumucio-Dagron

Por Hugo Aguirre Castañeda

Coordinador de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo

Realizada el 24 de Julio del 2008



Fotos: Archivo personal de Alfonso Gumucio-Dagron

Hugo Aguirre: Queremos obligarte a hacer un ejercicio de autorreflexión para que nos digas ¿cuáles fueron las motivaciones personales de los compiladores de la antología que hicieron posible materializar una publicación como ésta?

Alfonso Gumucio: La Antología se inserta en un proyecto más amplio del Consorcio de Comunicación para el Cambio social, del cual soy el Director Ejecutivo. Es parte de un proceso que comienza en 1998, cuando comenzamos a plantearnos la necesidad de un nuevo perfil del comunicador para el desarrollo y para el cambio social, un profesional con pensamiento estratégico que tenga la capacidad de trascender el marco en el que se mueve un periodista. De esa época data mi texto sobre “El Nuevo Comunicador”.

En esa época nos planteamos la necesidad de identificar experiencias concretas de comunicación participativa, en las que pudiera destacarse el rol facilitador de procesos que tienen los comunicadores para el desarrollo, antes que un rol de producción o reproducción de mensajes. Visité Asia, África y América Latina y seleccioné cincuenta experiencias que son las que incluí en mi libro “Haciendo Olas: Comunicación Participativa para el Cambio Social”.

A partir de allí nuestra preocupación fue la siguiente: por una parte sabemos que hay muchas experiencias muy válidas y una necesidad muy grande de posicionar la comunicación elemento indispensable en el desarrollo, pero por otra las universidades no ofrecen el perfil de comunicador que se requiere. La mayoría de las universidades, bajo el rótulo de “comunicación social”, siguen formando periodistas, como hace 30 o 40 años, orientados hacia los medios masivos y no hacia las necesidades del desarrollo.

A partir de allí comenzamos a vincularnos a las pocas universidades que en el mundo tienen un componente de comunicación para el desarrollo, o una maestría, y descubrimos con cierta sorpresa que no hay más de una veintena en todo el mundo, mientras las que se especializan en periodismo y medios se cuentan por centenares. Nuestra estrategia era apoyar por lo menos a una universidad en cada región, que tuviera la voluntad y el compromiso de llevar adelante un programa de postgrado con énfasis en comunicación para el desarrollo y el cambio social.

Finalmente, una cosa llevó a otra. Nos preguntamos lo siguiente: ¿qué van a leer los estudiantes de esos postgrados en comunicación para el de-

sarrollo? De ahí surgió la idea de la Antología como un proyecto del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. Mi colega Thomas Tufte fue contratado para contribuir en el trabajo, y juntos trabajamos en la primera edición en inglés que salió el año 2006.

H.A.: ¿Cuáles fueron los criterios para la preparación de la antología y cómo fue el proceso de trabajo de los compiladores para lograr la edición del libro?

A.G.: Una de mis críticas a los estudios universitarios de comunicación, es que siguen dependiendo enormemente de las lecturas de los pioneros de Estados Unidos, como Rogers, Schramm o Lerner. Nuestros estudiantes saben más sobre ellos que sobre Pasquali, Beltrán o Díaz Bordenave. No conocen el pensamiento sobre comunicación que se ha generado en Asia, África y América Latina. Ni siquiera conocen a los nuevos autores de Estados Unidos o Europa. Lo más grave de esto es que ignoran que América Latina ha estado en la vanguardia desde los años sesenta, pero por el idioma sus principales autores no han sido reconocidos a nivel mundial.

Entonces, fue una decisión desde un principio rescatar a los pioneros de Asia, África y América Latina y demostrar que su aporte al pensamiento de la comunicación para el desarrollo había sido tan importante –y a veces más importante– que el de algunos pensadores de Estados Unidos. Por primera vez se tradujo el texto de Antonio Pasquali al inglés, cuya profundidad de pensamiento deja muy atrás a un Lerner, por ejemplo.

También quisimos dar un lugar merecido a los autores europeos, generalmente poco difundidos.

El otro criterio, muy importante, fue la mirada retrospectiva que nos permitiera rescatar a los pioneros del pensamiento, remontándonos a los años 1960s e incluso más atrás, con el texto de Bertolt Brecht.

Thomas Tufte y yo leímos miles de textos, en libros y revistas, para hacer una preselección de 80 autores. Esa fue la primera parte de un proceso ambiciosamente democrático, que involucró a muchas personas. Hicimos a través de La Iniciativa de Comunicación un llamado a sus suscriptores más calificados, para que nos

enviaran sugerencias de autores y textos que consideraban seminales para una Antología. El resultado fue de relativa utilidad, ya que por una parte recibimos buenas listas bibliográficas –que en alguna medida ratificaron que íbamos por buen camino– y por otra recibimos propuestas un tanto extravagantes como la de incluir el libro rojo de Mao en la selección.

Lo que realmente nos ayudó fue una reunión que organizamos en Bellagio (Italia), a orillas del Lago Como, en mayo de 2004. Invitamos a una docena de autores y profesores de la comunicación que podían orientarnos con su experiencia y su enorme conocimiento. Incluimos en el grupo a autores de varias generaciones y nacionalidades, para favorecer una perspectiva amplia en las discusiones. Así, tuvimos el privilegio de contar con Luis Ramiro Beltrán, Cees Hamelink, Jan Servaes, Rosa María Alfaro, Pradip Thomas, Robert White, Daniel Prieto Castillo, Karen Wilkins y Clemencia Rodríguez, entre otros.

Durante varios días se hizo una apasionante discusión en torno a la selección inicial que Thomas y yo habíamos realizado. Las sugerencias de los participantes duplicaron el número de autores y de textos. Fue una experiencia enriquecedora, pero al final, la decisión final nos correspondía Thomas y a mí. Allí empezó en realidad el verdadero trabajo, que duró dos años.

Thomas en Copenhague y yo en Brasilia, nos comunicábamos todos los días por Skype (bendita sea la tecnología). Cada día durante dos o tres horas revisábamos los textos que habíamos leído, con el propósito de decidir qué parte de cada texto íbamos a incluir. Eran cada vez decisiones difíciles, porque cortar un texto no es nunca fácil y plantea incluso problemas éticos, pero ayudó mucho que en todo ese proceso nuestra coincidencia fue total. Cada vez que abordábamos un nuevo “paquete” de veinte textos, constatábamos nuestra absoluta coincidencia en lo que debíamos seleccionar. Nunca tuvimos un desacuerdo y cada vez quedábamos sorprendidos de coincidir de manera tan precisa en nuestra apreciación.

Al final, terminamos con 150 autores y 200 textos. La Antología contiene muy

pocos artículos reproducidos en su integridad. Casi todos son extractos de textos más largos. De otro modo no hubiera sido posible reunir a tantos autores. Algo así no se había hecho nunca antes, en ningún idioma. Esta es la primera obra que abarca tantos autores especialistas de la comunicación para el desarrollo.

Decidimos dividir la obra en dos tomos: el primero reúne en orden cronológico los aportes de pioneros desde los años 1960s hasta 1995, y el segundo los textos que constituyen lo esencial del debate actual, ya no en forma cronológica, sino según un ordenamiento temático.

H.A.: Conceptualmente hablando, en la antología conviven etiquetas acuñadas por los diversos autores que integran la compilación como por ejemplo, comunicación alternativa, información – educación y comunicación, comunicación para el cambio de comportamiento, comunicación para el cambio social. ¿A qué obedecen estas herramientas conceptuales y de qué manera configuraron la trayectoria de la comunicación para el desarrollo?

A.G.: Tal como explicamos en la extensa introducción del libro, reconocemos la existencia de dos raíces conceptuales en la comunicación para el desarrollo y el cambio social. Por una parte la que deriva de la escuela difusionista y de las teorías del comportamiento, que cubre hasta nuestros días las corrientes de mercadeo social; y por otra la derivada de las teorías de la dependencia, que según los momentos históricos ha generado corrientes de comunicación alternativa, contestataria, popular, horizontal, participativa, etc. No me preocupan tanto las etiquetas ni pretendemos en la Antología fundar una nueva corriente, sino recoger los elementos válidos de todas esas expresiones que han sido importantes en la práctica y en el pensamiento.

Nuestra apuesta, definitivamente, es a favor de una comunicación como proceso, basada en la participación y el diálogo. Rechazamos los modelos verticales que se limitan a la disseminación de información por los medios masivos. Creemos que lo que hoy se conoce como comunicación para el cambio social es el resultado de muchos aportes interesantes.

Hemos preferido el término comunicación para el cambio social, en lugar de comunicación para el desarrollo, por los cuestionamientos que ha recibido la comunicación para el desarrollo como

un modelo institucional. Para nosotros la comunicación para el cambio social no es un “modelo”, es un enfoque. Nos hemos resistido a hacer un “manual” o una “caja de herramientas”, como es tan frecuente hoy en día. Los manuales abundan y se han convertido en un lugar común. Preferimos ofrecer un material más amplio, para que en base a la lectura de la Antología los nuevos comunicadores piensen por sí mismos en lugar de ofrecerles un texto breve, una especie de catecismo ya masticado y digerido.

H.A.: El presente está marcado por un discurso tanático, se agotan los recursos, el clima cambia negativamente, ¿cuál crees que será el aporte de la Antología y de la comunicación en este proceso de reorientación que requiere el capitalismo para encarar el futuro?

A.G.: Creo que siempre estamos nadando contra la corriente, como ciertos peces que remontan los ríos en busca de remansos para desovar. Este mundo no es fácil ni lo ha sido. Hay momentos históricos que despiertan nuestras ilusiones y anhelos, y otros en los que la realidad nos apabulla con un sentimiento de frustración. Pero seguimos creyendo en ciertos principios y por ello nuestro trabajo se sostiene siempre de un hilo de esperanza.

Cuando uno mira la foto grande, la del mundo, la de la historia, no puede evitar un cierto sentimiento de derrota, pero si uno se concentra en lo que mejor conoce y en las posibilidades de influir, renace la esperanza.

Nosotros pensamos que si las universidades asumen los retos del desarrollo y de los cambios sociales y se acercan a los problemas que padece la mayoría de la población, hay posibilidades de cambiar las cosas. Hay ejemplos de cambios sociales importantes en comunidades que han tomado en mano su desarrollo, con un espíritu democrático y solidario. Si esto se multiplicara por miles, estaríamos más cerca de resolver los grandes problemas que aquejan al mundo.

La comunicación, como diálogo, como proceso de participación, puede contribuir a que la gente se apropie de su destino, fortalezca su identidad y su cultura, y desarrolle su conocimiento. También puede influir en las organizaciones para el desarrollo de manera que su planificación sea menos vertical y más sostenible, y para que su mirada se proyecte hacia un horizonte de largo plazo en el que la sostenibilidad del planeta es lo esencial.

¿ES POSIBLE UN DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL PERÚ?

Sergio Torres Peralta

Estudiante de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Fotos: Melissa Yi Higa

¿Es posible un desarrollo sostenible en el Perú? Si bien parece ser la opción más lógica teniendo en cuenta que somos uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo, no se asoma como una opción realmente viable, a pesar de eventos recientes como la creación de un Ministerio del Medio Ambiente. Entonces, ya tomadas las medidas para resguardar el medio ambiente, ¿Por qué en el gran imaginario colectivo el desarrollo sostenible se ve como inviable?

Para responder a esta interrogante plantearé como ejemplo la actual construcción de la carretera interoceánica entre Perú y Brasil; proyecto que busca facilitar e incrementar el comercio entre estos países, lo que traerá ingresos a las zonas atravesadas por la carretera, pues se incrementará el comercio y habrá más trabajo gracias a que ahora estas zonas estarán más accesibles. Estas

y más actitudes han generado un sentimiento de respaldo en gran parte de la población, sobre todo en muchos de los poblados que estuvieron mucho tiempo aislados.

Sin embargo, este proyecto puede llegar a ser muy perjudicial para el ecosistema peruano, sobre todo en la Amazonía, ya que implica afirmar terrenos, dinamitar cerros, separar ecosistemas creando barreras artificiales etc., pero sobre todo implica deforestar grandes áreas de bosque amazónico solo habrá deforestación mientras se construya la carretera, sino que al ser la selva más accesible habrán más grupos humanos que se asienten en los márgenes de la carretera que en el futuro generarán pequeños poblados consumiendo los recursos más cercanos.¹ Y si bien hay estudios de impacto ambiental, el daño al medio ambiente está hecho. Hay que tener en cuenta

[1] DOUROJEANNI, Marc. "Impactos socioambientales probables de la carretera transoceánica (Río Branco-Puerto Maldonado-Ilo) y la capacidad de respuesta del Perú". En: Pagina Web Biblioteca CF+S (<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n19/amdou.html>)

que cualquier actividad humana tiene una repercusión en el medio ambiente. Y es que la concepción del proyecto parte desde una idea de progreso a costa del medio ambiente.

Hay que tener en cuenta que un gran sector de la población se inclina hacia una propuesta más “industrializada” de desarrollo, más no a una que tenga en cuenta el resguardo de los recursos naturales. Pueden haber muchas medidas que aseguren que nuestros recursos perduraran por generaciones pero si el comportamiento orientado a un desarrollo industrial no se cambia, esas medidas no serán más que papeles archivados.

Lo que sucede es que el factor ambiental es menos importante para el Estado que el crecimiento económico, se está sacrificando un gran sector de la amazonía peruana con tal de conseguir enormes ingresos y si bien el medio ambiente se ha vuelto importante en los últimos años no lo es tanto como el crecimiento económico.

“... pese a los discursos y gestos proambientalistas, en el Perú persiste un sistema de creencias compartido por el poder político, empresarial y tecnocrático, que afirma que los asuntos ambientales deben subordinarse a las variables económicas, empresariales y de inversión.”²

Una muestra de esta subordinación está en los orígenes del Ministerio del Medio ambiente, que fue una iniciativa del gobierno para cumplir con los acuerdos del TLC con Estados Unidos. Esto representa una falta de conciencia y previsión sobre la importancia del medio ambiente, pues la toma de estas medidas no se da con una verdadera intención conservacionista.

Puede parecer que con estos argumentos estoy desligando a la sociedad civil de gran parte de la responsabilidad, lo cierto es que hay un fuerte respaldo público frente a esta llamada subordinación. Como ciudadanos hemos estado muy distantes del tema medioambiental, buscando primero el incremento de nuestro capital.

El poseer tanta riqueza natural ha sido siempre un motivo de orgullo nacional, al punto que ha sido uno de los pilares de los muchos intentos de crear una identidad nacional, generando un sentimiento de seguridad con respecto a nuestros recursos. Sin embargo, esta aparente riqueza ha motivado a una extracción desmedida de recursos naturales por muchos sectores y la falta de cuidado por parte de la ciudadanía con respecto al medio ambiente. Lo que da bastante pertinencia a la siguiente cita de Enrique Zevallos: “la abundancia relativa de los recursos no permite ver claramente el valor de los mismos ni la necesidad de garantizar su existencia en el tiempo (...)”³ ya que no hay una conciencia clara de la finitud de los recursos, por lo que se busca sacar el mejor provecho de los mismos sin temor a que se acaben.

En realidad el problema de si es posible un desarrollo sostenible en el Perú o no, tiene que ver con la concepción de desarrollo que manejamos todos los peruanos y sobre todo de aquellos que conducen el Estado. Tenemos entendido que el crecimiento económico es la panacea que salvara al Perú del subdesarrollo, y que como prioridad deberíamos enfocar nuestros esfuerzos a revertir esta situación. Y es que hay una conciencia en general de que el tener trabajo, atraer inversionistas, construir carreteras, extraer gas, es decir, cualquier medida que involucre el crecimiento del capital monetario; significa desarrollo.

Además, las políticas que promueven el crecimiento económico se defienden bajo el argumento de que “este crecimiento es necesario para la supervivencia del país”. Se asume que invertir en cuidado ambiental es un gasto que no se puede dar el lujo de hacer en estos tiempos⁴. Por lo que se dispondrá de la “gran riqueza” del país para escapar del subdesarrollo e igualar a naciones altamente industrializadas. De manera que asumiremos que el modelo que ellos usaron para llegar a su situación actual deberá ser el mismo que debamos usar, para luego priorizar el cuidado ambiental.

[2]BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. En: revista Socialismo y participación N° 101 (Julio 2006), p. 26

[3]ZEVALLOS, Enrique. “Desarrollo sostenible, una opción necesaria”, En: revista Paginas, Vol. 27, N° 174 (abril 2002), p. 20

[4]BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. En: revista Socialismo y participación N° 101 (Julio 2006), p. 31



Fotos: Melissa Yi Higa

Es esta visión “modernista” impulsa justificar acciones como la tala de algarrobos en el norte peruano, donde los pobladores talan estos árboles para subsistir haciendo artesanías y carbón de palo para luego venderlos. Si bien es innegable que hay pobreza y que esta motiva a tomar acciones que son en muchos casos ilegales como la ya mencionada, es el pensar que el dinero necesariamente sacara a una persona de la pobreza, que es este elemento el que necesariamente mejorara la calidad de vida del individuo, por lo que buscara la manera más inmediata de conseguirlo.

Claro, no hay que negar que el crecimiento económico es un factor importante en el desarrollo de un país y su gente, pero ciertamente no es el único, lamentablemente esta percepción de desarrollo desestima muchos otros factores, entre ellos el medio ambiental, colocándolo, como se mencionó anteriormente, subordinado al crecimiento económico. Tampoco es correcto pensar que las medidas proambientalistas que se proponen vayan a fallar, pero al estar subordinadas a la economía, ciertamente avanzarán a un ritmo lento.

Para esto es necesario ajustar la balanza; crecimiento económico y cuidado medioambiental no se subordinan mutuamente, sino que son parte del proceso de desarrollo. Mientras que las políticas medioambientales estén subordinadas de

las económicas, restándole importancia, el medio ambiente se deteriora cada vez más.

Siendo entonces la concepción de desarrollo de todos los peruanos la causante del problema planteado, la comunicación para el desarrollo cumple un papel importante. La adopción de un modelo de desarrollo fundado en el crecimiento económico se ha dado, en parte, porque no conocemos otra alternativa, pues hemos vivido mucho tiempo bajo la sombra de un paradigma de la modernidad que no termina de desarraigarse totalmente de la mente de los peruanos; creando resistencias a las opciones que no se acomoden a este modelo, entre ellas las opciones con fundamento ecológico.

Entonces, como comunicadores deberemos apuntar a mostrar nuevas alternativas, fomentar un cambio de paradigma en la mente de las personas de manera que podamos repensar nuestro concepto de desarrollo, es como dijera Manuel Calvelo “compartir el insumo saber”⁵ para generar un cambio desde la iniciativa de las personas, que una vez informadas se afirmarían como sujetos críticos de los modelos actuales, y podrán generar sus propias alternativas de cambio, más sustentables y más responsables del medio ambiente, ya que el problema medio ambiental es problema de todos.

[5]CALVELO, Manuel. Comunicación para el cambio Social, Oficina Regional FAO para América Latina y el Caribe, 2003. Pág. 14

Hay ejemplos interesantes donde se ha logrado que las variables económica y ecológica coexistan para generar desarrollo, y que tienen que ver sobre todo por que han logrado cambiar la concepción de ganancia de un grupo de personas.

En México y Costa Rica las “servidumbres ecológicas” son un mecanismo por el cual se busca la preservación de un terreno que contenga recursos naturales por manos de entes privados, pueden ser individuos o comunidades. A éstos se les da incentivos como certeza jurídica de la tierra además de la solución de conflictos por la delimitación de los terrenos. “Estos incentivos no apuntan a solventar económicamente a una persona, sino que buscan solucionar otros aspectos de la vida de la persona que también considera importante”⁶.

En Brasil se usan incentivos económicos por conservación de áreas forestales, compensaciones a quienes optan por recuperar áreas de bosque perdido. Además se busca repartir una parte del presupuesto del estado entre las municipalidades que más contribuyan al medio ambiente. Es importante mencionar estos incentivos económicos pues promueven que se genere capital ya no de actividades depredativas sino al contrario, cuidando el medio ambiente.⁷

Entonces el desarrollo sostenible en el Perú será viable sólo si estamos dispuestos a cambiar nuestra forma de hacer industria, nuestra forma de pensar, y nuestra forma de ver el desarrollo. Necesitamos descubrir nuevos caminos y estar abiertos a nuevas posibilidades que, no por ser diferentes, tienen que ser malas.

[6] LAOS, Mariela. “Como comprar Conservación, la experiencia Mexicana”, entrevista a Lic. Martín Gutiérrez Lacayo. En: revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: boletín informativo, Año 3, N° 6, (marzo 2007), p. 2.

[7] Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. “Conservación privada en Latinoamérica”. En: Revista Iniciativa para la conservación Privada y comunal: boletín informativo, Año 2, N° 3, (Enero 2006), p 3.

BIBLIOGRAFÍA

BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. Pp. 25-33. En: revista Socialismo y participación pagina, N° 101 (julio 2006)

CALVELO, Manuel. “Comunicación para el cambio Social”, Oficina Regional FAO para América Latina y el Caribe, 2003.

DOUROJEANNI, Marc. “Impactos socioambientales probables de la carretera transoceánica (Río Branco-Puerto Maldonado-Ilo) y la capacidad de respuesta del Perú”. En: *Biblioteca CF+S* (<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n19/amdou.html>) (consultado el 9 de julio 2008)

LAOS, Mariela. “Como comprar Conservación, la experiencia Mexicana”, entrevista a Lic. Martín Gutiérrez Lacayo. Pp. 2-4. En Revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: Boletín informativo. año 2, N° 3, Enero 2006.

SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO AMBIENTAL. “Conservación privada en Latinoamérica: análisis y perspectivas de una estrategia de desarrollo”. Pp. 2-3. En Revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: Boletín informativo. año 2, N° 3, Enero 2006.

ZEVALLLOS, Enrique. “Desarrollo sostenible, una opción necesaria”, pp. 18-22. En: revista Páginas, Vol. 27, N° 174 (abril 2002).

PEDALEAR Y HUMANIZAR EL TRANSPORTE: UN ENFOQUE DE MERCADEO SOCIAL PARA EL CAMBIO DE COMPORTAMIENTO

Sara Karenina Pizarro Lozano

**Egresada de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo
Proyecto Humanizando el Transporte - FONAM**

Fotos: Proyecto Humanizando el transporte - FONAM



El presente artículo presenta una intervención educativa que busca promover el uso de la bicicleta como medio de transporte en la ciudad. Para ello se ha desarrollado una metodología que comprende una serie de estrategias educativo-comunicacionales orientadas al cambio de comportamiento. Esta intervención es desarrollada en el marco del Proyecto Humanizando el Transporte, el cual es ejecutado por el Fondo Nacional del Ambiente – FONAM Perú, en coordinación con las Municipalidades de Lima y Callao, y financiado por el Global Environment Facility (GEF) administrados por el Banco Mundial.

El enfoque de mercadeo social implica una estrategia que toma en cuenta el nivel en que se encuentra el público objetivo para iniciarse. Si el conocimiento y cuidado que se tiene sobre el tema es muy bajo o nulo, se empieza con un proceso de sensibilización, donde la información y comunicación juegan un rol esencial. Luego se capacita con la finalidad de empoderarlos para que puedan afrontar el cambio. Posteriormente se crean las condiciones adecuadas para ese cambio y, por último, se motiva al grupo para desarrollar la conducta deseada.

La intervención educativa

La intervención educativa, denominada Proyecto Zoom, busca reducir la emi-

sión de gases contaminantes promoviendo el uso de la bicicleta como medio de transporte sostenible. Tiene como público objetivo a escolares preadolescentes y adolescentes, en edades entre 9 y 13 años de edad. El objetivo de la intervención es incorporar, tanto mental como actitudinalmente, el uso de la bicicleta como un medio de transporte urbano. Ello apunta a la consecución de un cambio de comportamiento duradero y sostenible antes que a la búsqueda de resultados a corto plazo.

Actualmente la iniciativa se aplica en 40 colegios públicos ubicados en 10 distritos de Lima y Callao. Y se cuenta con más de 17,000 escolares, de 4to de primaria a 2do de secundaria.

Cabe mencionar que inicialmente se diseñó una marca con la finalidad de utilizarla como imagen de lo que buscábamos. En una primera etapa se desarrolló el concepto, el logotipo y el slogan, lo que resultó en la creación de la marca Zoom y el eslogan: “¡la haces en dos ruedas!”

Se trataba de establecer vínculos afectivos desde los intereses y necesidades propios de cada individuo, esto pasa por engranar aquellos valores propios de la adolescencia con la satisfacción de los mismos a través de elementos del ciclismo urbano.

Las estrategias educativo-comunicacionales

Como parte de la estrategia de comunicación se han desarrollado medios promocionales novedosos y motivadores, tanto impresos como audiovisuales, mediante los cuales se genera recordación de la bicicleta como medio de transporte urbano. Y además representan un valioso material de apoyo en la aplicación de los talleres Zoom, desarrollados principalmente en colegios de Lima y Callao. Asimismo, se cuenta con tres estrategias que abarcan la sensibilización, movilización y motivación.

Sensibilización

Como parte de la presentación del Proyecto Zoom en los colegios, iniciamos en el aula escolar un sketch teatral que narra la historia de un niño flojo y el super héroe “Cletaman”, quien mediante el uso de la bicicleta motiva al niño a cambiar de actitud. Esta historia tuvo alta aceptación, razón por la cual se desarrolló una historieta impresa, denominada “Cletaman”, la cual es entregada a las niñas y niños más aplicados en el desarrollo de las actividades Zoom.

Es preciso mencionar que luego del sketch, se expone a los escolares las diversas actividades que hará Zoom en el colegio y como ellos podrían participar.

En algunos colegios, dependiendo de las facilidades con que se cuentan, se pasa también el video Zoom u otros materiales audiovisuales que resumen las actividades que Zoom realiza.

Capacitación

Como parte de la capacitación se han desarrollado talleres de aprender a manejar, talleres de destrezas básicas, intermedias y avanzadas, un taller técnico de mecánica básica de bicicletas, talleres de Convivencia y Ciudadanía, y Medio Ambiente y Calidad del Aire.

El taller de “Aprender a manejar” permite desarrollar la confianza necesaria en la niña o niño para mantener el equilibrio en la bicicleta y aprender a manejar sin temor. Se enseña a manejar separando las tareas de propulsión y equilibrio.

El taller de Destrezas Urbanas busca, a través de la realización de ejercicios lúdi-

cos y competitivos, dotar a los alumnos de este bagaje para circular por la ciudad con seguridad, tranquilidad y responsabilidad. Los temas que se tratan incluyen: la relación con los peatones, los otros ciclistas y los vehículos motorizados, la convivencia segura en las calles, la vestimenta adecuada que uno debe de utilizar, las señales de tránsito, la comunicación y el respeto hacia los demás.

Por otro lado se desarrolla un taller de “Convivencia y Ciudadanía” que tiene por objetivo principal que los escolares comprendan la importancia de respetarse a ellos mismos y a los demás en los espacios públicos.

Con respecto al taller de “Medio Ambiente y Calidad del Aire”, se desarrollan los temas referidos al calentamiento global, efecto invernadero, la naturaleza, el vehículo automotor y los problemas respiratorios de los ciudadanos ocasionados por la calidad del aire, los beneficios de la bicicleta, entre otros.

Finalmente, en el taller de “Mecánica básica de bicicletas” se busca que los alumnos conozcan las partes de la bicicleta y sus sistemas, además se trata de formar capacidades para que puedan realizar, autónomamente, reparaciones básicas y revisar cada una de las partes de la bicicleta antes de salir a pedalear.

Motivación

Esta estrategia de mercadeo social comprende varias actividades: las caravanas escolares, los clubes Zoom, el Bus Zoom, los ciclodías, la página web Proyecto Zoom y el activismo callejero.

“Las Caravanas escolares” consisten en el desplazamiento de un grupo de niñas y niños, que usan la bicicleta como medio de transporte, para ir y regresar del colegio. La actividad es organizada por los promotores Zoom quienes acompañan a los escolares en todo el recorrido cuidando la seguridad de sus miembros. Por medio de las caravanas los escolares llegan más despiertos y activos al colegio, hacen deporte, mejoran su salud, ahorran en pasajes y contribuyen a mantener limpio el aire que respiramos. Cabe resaltar que se han realizado caravanas en todas las zonas en las que actúa el proyecto. Para contribuir al orden y seguridad de las bicicletas en



Fuente: Proyecto Humanizando el transporte - FONAM

los colegios, el proyecto instala facilidades para estacionar las bicicletas dentro de los colegios que participan en esta actividad.

Los “Clubes Zoom” están conformados por escolares interesados en temas ambientales, con ellos se trabajan asuntos no solo de ciclismo urbano sino también de ciudadanía.

Su principal preocupación es promover el uso de la bicicleta como un medio de transporte urbano alternativo saludable y no contaminante, además de concienciar a los estudiantes y la sociedad civil sobre la problemática del calentamiento global y la calidad del aire en la ciudad.

El “Bus Zoom” es una clínica de bicicletas itinerante que recorre las calles de Lima y Callao reparando y enseñando a reparar a los vecinos sus propias bicicletas. Tiene gran acogida entre la población por el servicio que realiza lo que repercute en una importante labor de difusión de la marca en las zonas intervenidas.

Como parte del Proyecto también se impulsan los Ciclodías o cierre de calles, en el cual se restringe el acceso a todos los vehículos motorizados creándose un espacio para que la gente tome las calles y las aprecie de manera distinta. El cierre de la calle también sirve para recrearse, hacer deporte, pero sobre todo para disfrutar y convivir sin miedo a la agresividad del vehículo motorizado. Esta

actividad se realiza actualmente en San Miguel y el Callao.

Cabe mencionar que contamos con una página web www.proyectozoom.org que contiene información sobre las actividades que se realiza en los colegios. La página web también contiene algunos juegos interactivos que, de una manera lúdica, va enseñando a los visitantes conceptos relacionados con la bicicleta. Asimismo, en este medio se encuentra los materiales gráficos y visuales del proyecto.

Asimismo, el proyecto considera importante que los escolares puedan hacer eco de los conceptos ambientales que reciben no solo en su ámbito familiar o amical sino en la propia sociedad civil, convirtiéndose en voceros de un mañana mejor. Es por esta razón que, principalmente en dos oportunidades, el Día del Medio Ambiente en junio, y el Día Sin Auto en septiembre, se programan actividades callejeras en las cuales los mismos escolares sensibilizan a la población.

Es importante mencionar que la iniciativa educativa Zoom ha sido reconocida por algunos de los especialistas en transporte sostenible del Banco Mundial como mejor práctica a nivel Latinoamérica, habiendo sido presentada en conferencias en Santiago, Bogotá, Rio, Cochabamba, México DF, Guadalajara y Caracas.

AMAZONÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO: PROPUESTAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Enzo Angeles
Estudiante de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Fotos: David Hermeza Bocanegra

El siguiente texto expone diversos factores que afectan el medio ambiente de la región amazónica. Así mismo, evidencia que gran parte del daño causado al ecosistema podría reducirse de ponerse en práctica políticas estatales que limiten las acciones de la empresa privada. Por otro lado, plantea la necesidad de trabajar en conjunto con los pobladores de la zona para lograr que estos tomen conciencia del gran potencial de la región, y así poder emprender un desarrollo sostenible que tenga como baluarte la conservación del medio ambiente.

Actualmente el crecimiento que experimenta nuestra economía parece animar a muchos empresarios nacionales y extranjeros a aprovechar la coyuntura e invertir en nuestro territorio. El Perú es un país que cuenta con gran variedad de recursos naturales, diversidad de climas y ecosistemas que lo hacen atractivo a los ojos de muchos inversionistas.

La región amazónica representa aproximadamente el 70% del territorio peruano, y alberga a menos del 15 % de la población nacional. Esto

hace que muchos piensen en la amazonía como un territorio deshabitado, o peor aún, como un espacio del cual debemos apropiarnos. A partir de la segunda mitad del siglo pasado, se pusieron en marcha políticas dirigidas por los distintos gobiernos de turno que estuvieron enfocadas a fomentar la migración hacia esta región. Desde entonces la amazonía comenzó a albergar una gran cantidad de pobladores provenientes de zonas andinas.

Los migrantes andinos, al desconocer el nuevo ecosistema al cual se enfrentaban, simplemente talaron grandes extensiones de bosque para poder dedicarse a la agricultura de monocultivo. Esta práctica se vio reforzada por el prejuicio que tenían hacia los antiguos habitantes del lugar, ya que los percibían como ociosos y poco emprendedores por el tipo de agricultura que practicaban. Evidentemente esto muestra que se dio un choque de dos culturas, que en gran parte fue provocado por políticas estatales, y que no contó con especialistas encargados de cumplir la función de mediadores entre los diversos actores de este ambicioso proyecto.

La difícil comunicación con otras regiones, dado el mal estado de las pocas carreteras, hace que sea poco usual el cultivo de productos fácilmente perecibles. En muchos casos, cuando los productos llegan a los mercados ya no están aptos para el consumo, lo cual ocasiona grandes pérdidas para el agricultor. Ante esto, la coca se presenta como una gran alternativa para los agricultores; ya que no es perecible, no está propensa a plagas, y reporta cuantiosas ganancias. Sin embargo, el cultivo de esta planta genera enormes daños al medio ambiente, dado que no sólo se tala gran cantidad de árboles con el fin de hacerse de terrenos propicios para la producción, sino que también se contaminan las aguas con los ácidos empleados para el tratamiento de su hoja.

Así mismo, existe una gran cantidad de comerciantes madereros que no dudan en adentrarse en el bosque en su afán de obtener especies de gran valor en el mercado. Ellos, al igual que los agricultores (principalmente los migrantes andinos), no tienen en cuenta que la fertilidad del suelo amazónico está determinada por la gran variedad de especies que se hayan juntas. Es decir, no se toma en cuenta que la tala de árboles y la práctica de agricultura de monocultivo son factores decisivos que influyen en la posterior erosión de los suelos.

Por otra parte, las empresas mineras que operan en la región producen grandes daños al medio ambiente. Por lo general los relaves mineros son arrojados a los ríos, y esto genera que se contaminen los animales que en él viven. Los daños más serios no necesariamente tienen que ver con la extinción de determinadas especies, sino con aquel que se produce en la salud de los pobladores de la zona; que constantemente son víctimas de enfermedades al consumir el agua del río, o las especies que en él habitan. De igual modo, las empresas petroleras generan gran contaminación, principalmente en las fases de excavación. Se hacen hoyos de cientos de metros de profundidad y, con esto, liberan gases que contaminan el aire y dañan considerablemente la capa de ozono.

Muchas personas, ya sea por falta de escrúpulos, ambición económica o simplemente por ignorancia, están poniendo en jaque el equilibrio del ecosistema de la región amazónica, lo cual repercute en el cambio climático que estamos viviendo en la actualidad. Considero que es menester del Estado reorientar el uso de los recursos de la amazonía. Abogar por administrar y no explotar los recursos. Para este fin, deberá regular y poner límites a las empresas privadas que operan en la zona, así como impulsar proyectos que busquen concientizar a los pobladores sobre la necesidad de emplear los recursos; de tal modo, se genere un desarrollo que pueda forjar verdaderos beneficios para la región sin necesidad de dañar el ecosistema.

Es deber de los comunicadores para el desarrollo, entonces, entablar puentes de diálogo entre el Estado, la empresa privada y los pobladores de la zona dentro de un proceso de administración de los recursos naturales. Según lo dicho por Manuel Calvelo, "Se debe establecer una relación horizontal entre especialistas y sujetos de desarrollo, en la cual ambas partes aporten conocimientos complementarios que sirvan para generar un desarrollo sostenible"¹.

La contaminación generada a lo largo de los años ha puesto en peligro nuestro planeta. Y a pesar de que gran parte de la responsabilidad recae sobre los países del primer mundo, considero que es deber de todos intentar revertir o, en el peor de los casos, hacer más llevadera esta situación. Actualmente se hacen manifiestos muchos cambios y alteraciones en el clima. Esto suscita gran preocupación, entre otras razones, porque, de seguir así, la escasez de agua será un factor que condicione nuestra supervivencia en los próximos años. La amazonía es considerada por muchos el "pulmón de la Tierra". Aunque diversos estudios revelen que otros ecosistemas tienen una importancia similar dentro del equilibrio natural del planeta, no cabe duda de que es una gran reserva de agua, y su importancia irá en aumento a medida que el cambio climático se haga más evidente con el paso de los años.

[1]Cfr.: Calvelo, Manuel: Comunicación para el cambio social. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2003

BIBLIOGRAFÍA

Rodríguez Achung, Martha: Proceso de ocupación y construcción social del espacio amazónico. Lima: CISEPA, 1991
Calvelo, Manuel: Comunicación para el cambio social. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2003
Santos Granero, Fernando: Frentes económicos, espacios regionales y fronteras capitalistas en la amazonía. Lima: PUCP. CISEPA, 1991

LA RESPONSABILIDAD HUMANA EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

José Tinoco Moncada
Estudiante de la especialidad de Comunicación Audiovisual

El ser humano a lo largo de la historia ha tenido un papel protagónico y preponderante en la naturaleza y su interacción con ella. Ha juzgado erróneamente que la tierra y los recursos que habitan en ella le pertenecen, y pueden ser explotados de manera ilimitada. Pero con el pasar del tiempo, y viendo los cambios que han afectado al planeta entero e incluso a su misma especie, el hombre se ha visto obligado a reflexionar y plantearse soluciones para los problemas que él mismo ha causado. El “efecto invernadero” producido por las altas emisiones de gases tóxicos, la deforestación de los bosques y la contaminación de las aguas, ha generado la desglaciación de los nevados y la extinción de muchas especies de la fauna y la flora, afectando incluso el tiempo y espacio en el que vivimos.

Pero aun así, y no obstante que el cambio climático que experimenta la tierra con las consecuencias y repercusiones que este trae para los seres vivos y el planeta en general, son obvios y reales, todavía no existe una conciencia y sensibilización clara y verdadera por parte de las personas: los principales protagonistas de los males señalados.

En los últimos tiempos, el gran aporte de los estudios e investigaciones de científicos y personas involucradas en el problema del cambio climático vienen alertando a la humanidad sobre las graves consecuencias de la contaminación y el calentamiento global del planeta. Paulatinamente, los gobiernos, instituciones y organismos sociales y culturales vienen dando los primeros pasos, buscando dar soluciones al caso; pero en definitiva, la sociedad debe tomar conciencia y ver el problema de manera más cercana y propia, no tan ajeno y lejano; como hasta ahora viene ocurriendo.

Existe una responsabilidad compartida de toda la humanidad para enfrentar los retos del cambio climático. Por una parte, existe la responsabilidad política y social de los líderes y organismos prin-

cipales que administran los países y los gobiernos del mundo. Por otra parte, la responsabilidad de los ciudadanos que integramos la sociedad en la búsqueda de soluciones para este problema parece ser mínima. Es un compromiso moral y social que envuelve a todos sin excepción porque vivimos en el mismo planeta y, por consiguiente, todas las acciones que hagamos positiva o negativamente repercutirán en nosotros mismos y en nuestro gran hogar que es el planeta tierra.

A nivel macro, se vienen realizando grandes avances con vista a dictar políticas a favor del medio ambiente. Se ha establecido, por ejemplo, líneas a seguir en los postulados del Protocolo de Kyoto y, más cercanamente, en la Declaración de Lima en el marco de la V cumbre de América Latina y el Caribe - Unión Europea (ALC-UE) 2008.

Pero el compromiso mayor compete a los ciudadanos de todas las latitudes. Es necesario buscar propuestas y encontrar soluciones viables. Algunas respuestas positivas, consideramos, son las campañas e intervenciones masivas de las instituciones y los medios informativos que producen una real toma de conciencia del problema. Luego también, la información y educación de la población sobre el cambio climático y las consecuencias de este. En segunda instancia fomentar un cambio de actitud y un compromiso verdadero de las personas respecto a su medioambiente.

En el Perú, la campaña actual de la PUCP: “Clima de Cambios”¹ es un buen ejemplo a seguir por otras instituciones y empresas para difundir una conciencia real y práctica en el público y en los ciudadanos acerca del cambio climático; proponiendo soluciones cotidianas al alcance de todos.

Otra de las maneras de llegar a crear conciencia en la población es por medio de la educación medioambiental expuesta por Moisés Benites Barrón². El turismo sostenible³ es una de ellas;

[1] Sitio Web: Clima de Cambios, PUCP. Disponible en: <http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php> [en línea] (revisada el 05 de julio del 2008)

[2] Artículo de Moisés Benites Barrón, alumno de la maestría de sociología PUCP. Disponible en: http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php?option=com_content&task=view&id=103&Itemid=39 [en línea] (revisada el 07 de julio del 2008)

[3] Entrevista a María Gracia Morán, profesora del curso de Turismo Sostenible. Disponible en: http://www.pucp.edu.pe/climadecambios/index.php?option=com_content&task=view&id=128&Itemid=64 [en línea] (revisada el 07 de Julio del 2008)



Foto: David Hermoza Bocanegra

aplicada en el Perú en la educación superior universitaria. Significa entonces que la participación de las instituciones educativas superiores en la tarea de difundir contenidos a favor del cuidado de los recursos y del medioambiente es necesaria e importante. Este afán educativo y formativo debe extenderse y comprometer a los niveles educativos inferiores; como colegios y escuelas, hasta llegar a tener a futuros ciudadanos informados e implicados en el problema del cambio climático.

Asimismo, esta responsabilidad política debería recaer en las empresas privadas. “Estado, sociedad civil, instituciones y la empresa privada comprometidos todos en la vital y significativa tarea de salvar a

la humanidad y a nuestro planeta”. Una práctica que viene ya realizándose a nivel educativo; con la responsabilidad social universitaria.⁴

A nivel político y gubernamental, la creación del Ministerio del Ambiente en el Perú es una propuesta positiva que debe ser complementada por la actitud y conducta de la sociedad. Además, las políticas de desarrollo sostenible que ya se manejan en muchas partes del mundo, deben ser aplicadas en defensa de los recursos naturales y medio ambientales de nuestro territorio.

Consideramos que todavía estamos a tiempo para aplicar todas las iniciativas relacionadas con la defensa del me-

[4] Sitio Web: Responsabilidad Social Universitaria PUCP. Disponible en: <http://rsu.pucp.edu.pe/> [en línea] (revisada el 07 de Julio del 2008)



Foto: David Hermoza Bocanegra

dio ambiente. La tarea de la educación y mayor conciencia de la población es de prioridad vital. Los recursos naturales son escasos frente a la cada vez más grande demanda mundial. Dentro de esta disyuntiva, se debe planificar el uso de los recursos en función de la humanidad, evitando la sobreexplotación de los recursos y la ausencia de un control efectivo.

Nosotros como grupo social no somos meros agentes pasivos en la complejidad del problema. Somos los actores y protagonistas principales llamados a participar activamente para revertir la situación ecológica y ambiental que nos rodea; pensando tanto en nuestra individualidad como el desarrollo de las futuras generaciones que, tal vez, no tengan todas las oportunidades y los recursos de los que todavía gozamos ahora.

Si realmente deseamos el desarrollo social, humano, económico y educativo de los pueblos, debemos poner en nuestra agenda el problema del cambio climático y la responsabilidad para con el planeta y las especies que lo habitan.

No podemos estar al margen del problema, tenemos que involucrarnos todos desde donde nos encontremos; desde nuestros hogares, estudio, trabajo. Involucrarnos de manera real, práctica y directa en la solución del problema como también brindando propuestas y soluciones que aporten a un cambio de actitud y comportamiento acerca del problema climático. Sólo entonces, con nuestro granito de arena y con la participación y unión de todas las personas, instituciones, empresas y organismos locales, nacionales e internacionales, lograremos un cambio real y responsable para con nuestro hogar: la tierra.

EXTRAMUROS

PROCESO CREATIVO Y EL ARTE QUE TODO LO-CURA¹

Jorge Vergara Gerstein
Profesor del Departamento de Comunicaciones

Carlos: José ¿Qué día es hoy?
José: Abril
Carlos: ¿De qué año José?
José: Agosto
Carlos: ...¿Quién es Gigi, José?
José: Mi novia

Breve fragmento de la conversación sostenida por Carlos Martínez Pampín, director del Centro Cultural del Hospital J.T. Borda de Buenos Aires – Argentina, y José, un paciente de este centro psiquiátrico, que a través del arte terapia nos demuestra que a pesar de las falencias neurológicas, se evidencia ese lado sensible que uno muchas veces oculta.

Esta introducción resulta necesaria para describir el contexto de una visita realizada a este centro psiquiátrico al cual el pintor Carlos Martínez P. se incorporó hace diez años al equipo de profesionales no médicos encargado de terapias alternativas. La visita es parte del curso de Creatividad para Extranjeros organizado por Esponjario (www.esponjario.com.ar) y que, según su directora, Susana Fryd, es una experiencia ligada al trabajo con distintas situaciones como ser, relacionando la creatividad entre quienes no tienen el freno de la cordura, la creatividad entre quienes tienen el freno de cuatro paredes, etc.

De esta manera procuran transmitir y sacudir a los participantes desde lo humano a lo artístico. Nos llevaron fuera de nuestros espacios laborales para dejar de lado las telarañas de la computadora y del alma, realmente nos hicieron vibrar cada segundo de la visita, resultando nutridos al comparar y reflexionar qué creativo se puede ser cuando uno deja salir todo o casi todo lo que lleva dentro;



Foto: Carlos Lizardo

cuando dejamos escapar el niño interior, aquel ser que no teme el ridículo, el fracaso, la crítica, ese ser que por lo tanto es más libre para crear.

Mientras Carlos Martínez acompaña a los menos afortunados, aquellos quienes han perdido su lugar en la sociedad recorriendo la pintura, la escultura y el grabado haciendo aflorar una infinita gama de sentimientos: pasiones, miedos, alegría, tristezas², etc.; nos deja ver al grupo de extranjeros

[1] Frase creada por tres compañeros del curso de Creatividad para Extranjeros: Juana, Diego y Guillermo. Buenos Aires, octubre del 2008.

[2] Extraído de artículo elaborado por Salvador Linares, Buenos Aires, octubre del 2008.



que la creatividad está en el aire, al alcance de la mano de todos, simplemente requiere de ejercitar la *segunda mirada*³. Y es allí cuando empezamos a comprender que el proceso creativo es, en sí mismo, un hecho artístico, es la creación de un mensaje, una historia contada en pocos segundos y que en términos publicitarios o propagandísticos cumple innumerables funciones.

Observamos que en el Borda se hace un magnífico trabajo de contención, de terapia y creación a través de todas estas expresiones artísticas liberadoras. Así mismo, comprobamos que en todas las artes hay un vehículo para expresarse. Esos vehículos son objetos tangibles, concretos, que pertenecen a los hechos manejados por la voluntad. Durante toda su vida, el artista o el creador, perfecciona muchas horas por día este vehículo, lo transforma en una técnica de trabajo, y con los años, la experiencia y la disciplina, convierte este vehículo en el mensajero que imprime el mundo interno en el mundo externo.

En el Borda, la creación de una obra artística, comprendida muchas veces como un espectáculo para el resto, posee varios tipos de legibilidad. Una de ellos es de tendencia fractal, con una evidente inclinación al desorden, quedando insatisfecho el deseo del espectador de poder comprender la naturaleza misma y el significado exacto de la obra. De este modo, las producciones estéticas de los pacientes que van de la

pintura pasando por la escultura y el grabado, se cubren de una novedad absoluta e irresistible que para los ojos de cualquier persona resultan en obras de sumo interés, pero para quienes están dotados de ciertos medios de análisis -no sólo artísticos- se convierten en mensajes que en primera instancia ayudan al autor a *verbalizar*⁴ su interior y al espectador a conocer ciertos factores que decantaron en una patología psiquiátrica.

Según Julio Romero de la Universidad Complutense de Madrid, las mismas concepciones de creatividad y de locura se solapan en parte. Así mismo afirma que ello ocurre debido a que la locura es entendida como un estado más allá o aparte de la razón, incluso convertida como algo siempre diferente a lo conocido, algo enigmático. Lo cierto es que a partir del curso de Esponjario y la visita al J.T. Borda, podemos reafirmar que la creatividad es desarrollar la *segunda mirada*, es avanzar hacia terrenos nunca pisados anteriormente, alejarse de los miedos y temores al ridículo, adentrarse en lo desconocido, explorar lo nuevo, huir de lo establecido, es más, debe cuestionar lo establecido.

Ese continuo proceder, profundizando en territorios que escapan a lo habitual, que quedan fuera del alcance del conocimiento presente o que parecen esquivos a la razón o a la lógica, es común a la creatividad y a la locura⁵. Con ello no queremos decir

[3]Es el hecho de redescubrir lo que dejamos de ver. Susana Fryd y Blanca Lema.

[4]La técnica utilizada es la Pintura Hablada, por la cual los pacientes pintan y a la vez expresan verbalmente lo que piensan y sienten, junto a ellos siempre está un especialista en Salud.

[5]Las formas de diagnóstico describen las evidencias del paciente como «aumento de la autoestima o grandiosidad», «disminución de la necesidad de dormir, lenguaje verborreico, fuga de ideas», «aumento de la eficiencia, los logros y la creatividad», «participación en múltiples actividades» «frecuentemente creativas y productivas». Una descripción que, en gran parte, sugeriría a muchos que se está hablando de un individuo creativo o de un artista inmerso en un periodo de especial productividad.



Foto: Carlos Lizardo

que ambos sean iguales o que representen la misma cosa, por el contrario, somos concientes que existen marcadas diferencias. Pero junto a ellas, no resulta complicado detectar una parcela común: no son iguales pero tampoco son totalmente distintas.

Desde la antigua Grecia, donde existía la idea sobre la inspiración del poeta como resultado de una influencia sobrenatural más allá de lo humano hasta las modernas ideas sobre el pensamiento del creativo, desenvolviéndose en ausencia de crítica o de lógica, la cercanía parcial entre creatividad y locura es vigente.

No resulta extraño entonces que se haya visto casi siempre al artista como un individuo distinto a los demás, o poco normal -independientemente de que sea cierto o no- cuando los propios conceptos de creatividad y de locura parece que muestran

alguna parcela común en la cual se comparten situaciones y estadios.

Para finalizar, las obras vistas quedan en la retina de cada persona como objetos maravillosamente concebidos. Si no se conocen reglas de buen gusto artístico, lo visto es bello para algunos y puede no serlo para otros. No puede haber pretensión de universalidad en ello.

Brevemente anotaré la culminación del diálogo entre el especialista y el paciente, diálogo que mostró que esa parte neurológicamente sana permanece intacta y que podría ser el motor para que un individuo recupere parcialmente el sitio perdido en su sociedad.

Carlos: ... ¿Y qué vas a hacer con tu novia José?

José: Nos vamos a casar

DESARROLLO... ¡CORAZÓN!

Cynthia Avellaneda Rengifo

Egresada de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Hugo Aguirre

Ingresé a la Católica y como para muchos de mi promoción, mi opción de ingreso no era Desarrollo. Estudié año y medio Derecho hasta que dije no más y decidí el cambio. Conversando con mi mejor amigo, egresado ahora de Publicidad, surgió la opción de Comunicación para el Desarrollo, y lo que en ese momento vino a mi mente fue “¿Es esa carrera donde te vas a la punta del cerro y les enseñas a las mamás a lavarse las manos? ... ¡Eso quiero!”

Uds. saben que Desarrollo es mucho más que eso. Desde que egresé en el 2006 – II, vengo encontrando nuevas y refrescantes maneras de pensar, pero sobre todo sentir la Comunicación para el Desarrollo. Más aún ahora que tengo la oportunidad de trabajar en contacto directo con comunidades rurales y ciudades de la costa, sierra y selva del norte peruano.

Pertenezco al equipo del Programa de Responsabilidad Social de la Constructora Norberto Odebrecht, en su proyecto IIRSA Norte desde hace año y tres meses. IIRSA Norte, como consorcio integrado por Odebrecht Perú y Graña y Montero, trabaja en la construcción, rehabilita-

ción, y mantenimiento de 955 Km. de la carretera Interoceánica Norte, que cruza Piura, Lambayeque, Cajamarca, Amazonas, San Martín y Loreto; desde el puerto de Paita hasta el puerto de Yurimaguas.

Debido a la extensión del proyecto y los trabajos a realizarse, la obra está dividida en 6 tramos. Desde un inicio, trabajo a lo largo del tramo 1, el cual comprende 125 Km. de construcción de carretera desde Tarapoto a Yurimaguas. Solamente en la zona perteneciente a la Región San Martín, recorreremos 8 caseríos, 10 AAHH y 1 distrito, significando un poco más de 28 mil personas.

Esta división por tramos responde a la organización de la empresa para atender mejor a las necesidades de su negocio. En el programa de Responsabilidad Social, buscamos también atender mejor nuestro “negocio”: la comunidad. En este proceso, nos convertimos en “la cara” de la empresa hacia la comunidad. Gran responsabilidad, por lo de la empresa, y más por lo de la comunidad. En este corto tiempo, he tenido la oportunidad de conocer cómo es lo que yo solía llamar en la universidad, “el mundo real”, no parciales,

no finales ni calificaciones de 0 a 20. ¿El “mundo ideal”? Para nada.

Esta corta experiencia me confirma lo que en los libros del Diplomado en RRHH encuentro; en este mundo real, un buen profesional no es aquel que solo sabe. Un buen profesional es aquel que sabe, quiere y puede hacer. Una persona que ha desarrollado sus conocimientos, habilidades, es decir, sus competencias. Donde la inteligencia emocional juega un rol trascendental y el manejo de la misma marcará la diferencia. La organización me exige, nos exige, innovación, creatividad, romper paradigmas, sobre todo en un tema nuevo para muchas empresas en Perú, la Responsabilidad Social.

Nuestro Programa de RSE ha desarrollado proyectos en 3 ejes centrales: Educación, Salud y Desarrollo Sostenible. En Educación, contribuimos con una escuela con formación basada en valores, apostando por jóvenes profesionales que comparten sus conocimientos de manera no tradicional pero efectiva. Realizando estas acciones bajo el marco de un convenio con la UGEL Lamas.

A su vez, tenemos la Biblioteca Móvil, un bus acondicionado con estantes, libros, y salón de video que sirve como espacio para promover la lectura, mejorar el nivel de comprensión de lectura, y producir textos. Todo esto a través de charlas, dinámicas, talleres, intervenciones lúdicas y cuanta cosa loca se nos pueda ocurrir que permita lograr nuestros objetivos.

En el área de Salud, trabajamos el tema de VIH SIDA en todas las comunidades desde Paita hasta Yurimaguas, capacitando consejeros comunitarios, autoridades, personal de salud, líderes de instituciones educativas. Además de apoyar al MINSA y la Dirección Regional de Salud San Martín en sus campañas de vacunación.

Y en el tema de Desarrollo Sostenible, hemos logrado establecer fuertes alianzas con diversas instituciones como la Corporación Andina de Finanzas, el Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, la Universidad Nacional San Martín, entre otros para desarrollar proyectos de protección de la flora y fauna en todo el eje carretero pero de manera muy especial en lo que se conoce como la Primera Área de Conservación Regional Cordillera Escalera, así como el desarrollo de cadenas productivas (palmito, sacha inchi, entre otros).

Desde el 2006, trabajamos con más 70 mamás de 3 comunidades al margen de la carretera, talleres

de bordado en cinta, macramé y bisutería. Complementamos el aprendizaje de manualidades con talleres de liderazgo y autoestima, y formación de pequeña y micro empresa. Trabajamos en convenio con la Municipalidad de La Banda de Shilcayo, distrito contiguo a Tarapoto; y la Cámara de Comercio y Turismo de San Martín.

Ahora estamos tramando reinventar nuestro programa educativo de manera que sea más integral, participativo y sostenible. Los talleres de las mamás no siempre tuvieron su cuota de liderazgo, y recién ahora hemos insertado el tema de la pequeña y micro empresa en convenio con la Cámara de Comercio. El programa de VIH cambiaba según la región en la que nos encontrábamos. En Piura, por ejemplo, no podíamos empezar la capacitación sino después de las 3p.m. – Allí todo cierra de 1p.m. a 4p.m. Pudimos lograr un consenso y empezar a las 3p.m. Para la Biblioteca Móvil, ya en nuestra cuarta escuela, hemos diseñado un manual de actividades, evaluaciones para la línea de base; y nuestra habilidad para adaptarnos a cada nuevo entorno. En la IE de la comunidad Nativa Aguaruna de Shampuyacu, en San Martín, a diferencia de las otras 3 instituciones, el programa de la biblioteca se desarrolla dentro del horario de clases, porque de otra forma “cerebro cansa”.

No hay fórmulas secretas. No está todo dicho. Todo es y debe ser adaptable a la comunidad, su contexto, su entorno, su gente. Cada comunidad de la Costa, Sierra y Selva norte trae sus propias maneras de pensar, vivir, sentir, mirar. ¿Obvio, no? Quizá no tanto hasta cuando te dicen cosas como “la casa de Reynaldo del Águila está... donde ves el mango señorita”; y tú no conoces el mango. O cuando frente a la selva verde frondosa preguntas cuál de todas esas plantas es la de café y te responden “Es eso verde señorita”, porque el café era la planta más verde de todas a su alrededor. O cuando los “aquicito nomás”, en realidad, significan más de media hora caminando bajo el sol, subiendo o bajando la montaña.

Ante todo esto, ¿Cómo siento la Comunicación para el Desarrollo? La siento como energía viva, que me hace saber, entender; más aún, me permite, sentir al otro, no como mejor ni peor, ni arriba ni abajo; pero otro lleno de sabiduría de su tierra, su gente, sus problemas, sus soluciones. Que no hay nada mejor que trabajar con la comunidad y no para la comunidad. Que más que enseñar, lo que hacemos es compartir; y muchas veces, más que compartir, lo que hacemos es aprender.

¿QUÉ NOS DEPARA LA ECONOMÍA A QUIENES VIVIMOS EN ESTADOS UNIDOS?

Ricardo Rodríguez
Peruano residente en Estados Unidos



Foto: Área de diseño de la FCAC

Un proverbio chino dice que a los hijos hay que criarlos con un poco de hambre y un poco de frío, sabia sentencia que estoy seguro nunca fue oída en Wall Street. Lo que se oía era que el Estado era el problema, y lo único necesario para funcionar mejor era menos control y más desregulación.

A principios del nuevo siglo, los magnates y estrategias de la bolsa pidieron autorización al Congreso Americano para negociar con instrumentos nuevos como los securities -acciones respaldadas por la industria hipotecaria- y derivatives -transacciones financieras basadas en ganancias futuras sobre casi cualquier cosa que se pueda comprar y vender en el mercado de valores-. Este entarimado se sostenía en otra estructura de seguros como los *credit default swaps*, también negociables en cadena.

Algunos funcionarios de la reserva federal y miembros del congreso mostraron su preocupación y alertaron del peligro potencial de esta gigantesca ruleta. Pero el lobby financiero ya estaba en acción y, con jugosas donaciones para campañas electorales de congresistas clave y un activo cabildeo, recibieron autorización para operar. Hace unos días un patético Alan Greenspan admitió haberse equivocado al creer que el veraz mercado financiero iba a ser capaz de regularse a si mismo. Una comisión investigadora del congreso lo acorraló a tal punto que no parecía que el interrogado hubiera sido alguna vez el oráculo financiero del occidente durante dieciocho años. Uno de los sobrevivientes y ganador en esta crisis es Warren

Buffet, que a sus 78 años es el más talentoso inversionista de las últimas décadas; en el año 2003 calificó a estos instrumentos como "armas financieras de destrucción masiva". Tenía razón. Estas bombas de tiempo están durmiendo en todo el sistema bancario mundial. Ya han estallado en Islandia y Ucrania (la bancarota, técnicamente, está humeando en Polonia, Republica Checa y otros países este-Europeos) y causan preocupación en Corea y Malasia. Los bancos de todo el mundo compraron y cometieron el mismo error que cometemos todos los con sumidores: no leyeron las letras pequeñas. La crisis que se inicio en Estados Unidos hace dos años tiene como telón de fondo un derrumbe del mercado inmobiliario aún en desarrollo (un déficit constante del 6% del PBI en los últimos ocho años y dos guerras consumen 500,000 dólares por minuto).

El segundo telón de fondo es la fascinante carrera por la presidencia, que en pocos días nos dará una pauta del el camino que el país tomara para intentar salir del hoyo. La pregunta del millón de euros es: ¿Hay salida? ¿Se podrá evitar una crisis como la de 1930? ¿Vamos a una recesión mundial? Aunque el escenario de una recesión es el más probable, no hay más respuestas y tampoco se puede hablar de tiempos.

Lamentablemente esa es la situación. La incertidumbre y la crisis de confianza es de una magnitud sin precedentes a pesar de lo hecho hasta ahora para controlar los daños. Sólo queda esperar y observar como nos toca la dosis de hambre y de frío.



Clima de cambios
Universidad Católica

Si tú cambias... el clima también

desenchufa los aparatos que no estés usando



**BIENVENIDOS
TODOS**

www.pucp.edu.pe/climadecambios



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

CANALÉ. COMUNICACIÓN + DESARROLLO ES LA REVISTA DE LA ESPECIALIDAD DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN QUE PRETENDE SER UN ESPACIO DE ESCLARECIMIENTO Y UN ÁMBITO DE DISCUSIÓN DE LAS TEORÍAS, ENFOQUES Y PRÁCTICAS COMUNICACIONALES VINCULADAS AL CAMBIO SOCIAL Y AL DESARROLLO HUMANO.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ